

# *Boletín Antropológico*

Centro de Investigaciones Etnológicas  
Museo Arqueológico



Universidad de Los Andes. Mérida - Venezuela  
Septiembre-Diciembre: 1996. N° 38

## COLABORADORES DE LA REVISTA:

Aivel Gómez E.  
Alex Lhermillier  
Alexander Mansutti  
Alexandra Alvarez  
Andrés Puig  
Antonio José Niño  
Belkis Rojas  
Carlos E. García S.  
Carlos Guzmán  
Dieter Heinen  
Dola Angèle Aguigah  
Edda Samudio de  
Chávez  
Elizabeth E. Moundo  
Elvira Ramos  
Enrique Obediente

Ernesto Palacio Prú  
Esteban E. Mosonyi  
Francisca Rangel  
Francisco Moro A.  
Gerald Clarac N.  
Gladys Gordones  
Haydeé Seijas  
J. M. Briceño Guerrero  
Jorge Armand  
Lino Meneses  
Luis Bastidas V.  
Luis Molina  
Luisa López de  
Pedrique  
María Ismenia Toledo  
Mario Sanoja

Michael Perrin  
Miguel Ángel Rodríguez  
Nalúa Silva M.  
Natasha Brites  
Nelson Montiel  
Nelly Arvelo Jiménez  
Nelly G. De Lhermillier  
Pedro Ortiz  
Rafael López Sanz  
Raquel Martens  
Roberto Lizarralde  
Stalin Gamarra  
Teresa Espar  
Thania Villamizar  
Yanet Segovia  
Yara Altez

### EDITORES

Centro de Investigaciones Etnológicas  
(CIET)  
Museo Arqueológico  
"Gonzalo Rincón Gutiérrez"  
Consejo Nacional de la Cultura-CONAC  
Consejo de Desarrollo Científico,  
Humanístico y Tecnológico  
(CDCHT).ULA.

### COMITÉ EDITORIAL

Jacqueline Clarac de Briceño (Mérida)  
Miguel Ángel Rodríguez L. (Mérida)  
Catherine Ales (París)

### CORRESPONSALES

Francisco J. Fernández (Caracas)  
Liliane C. De Ángel (Zulia)

### TRADUCCIÓN DE RESÚMENES AL INGLÉS

Ian Woodward

### Diagramación

Francisco Franco  
Oricia S. León

### ARBITRAJE

Mario Sanoja  
Esteban E. Mosonyi  
Nelly García Gavidia  
Victor Rago  
Rafael López Sanz  
J. M. Briceño Guerrero  
Miguel Ángel Perera  
Edda Samudio  
Catherine Ales  
Jacqueline Clarac de Briceño

### LECTOR

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

### DISTRIBUCIÓN

Omaira Rojas  
Francisca Rangel

### Impresión:

Talleres Gráficos  
Universidad de Los Andes  
Depósito Legal: P.P. 82-0186.  
ISSN: 0257-750X  
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE  
1996. N° 38

**BOLETÍN ANTROPOLÓGICO** se encuentra indizado electrónicamente en la base de datos  
**REVENCYT** (Revistas venezolanas de ciencias y tecnologías) realizada por **FUNDACITE-Mérida**.

**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
ETNOLÓGICAS  
MUSEO ARQUEOLÓGICO**

**BOLETÍN  
ANTROPOLÓGICO**

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
MÉRIDA-VENEZUELA  
Septiembre-Diciembre: 1996. N° 38.**

## INDICE

Enrique Obediente

**El Léxico del habla de la Cordillera de Mérida (Venezuela)**

págs. 5-37

Alexandra Álvarez

**El habla rural de la Cordillera de Mérida: apuntes sobre narración**

págs. 38-78

Aivel Gómez Espíndola y Ana María Gómez

**Estudio Preliminar de un nuevo yacimiento arqueológico en *La Cajara* (Edo. Cojedes)**

págs. 79-91

José Antonio Gil Daza

**Los santuarios cavernosos. Un estudio del uso Ceremonial de abrigos rocosos en los páramos de Mérida**

págs. 92-116

**Recensiones**

## EL LÉXICO DEL HABLA RURAL DE LA CORDILLERA DE MÉRIDA (VENEZUELA)

Enrique Obediente  
Dpto. de Lingüística  
Universidad de Los Andes, Mérida

### INTRODUCCIÓN

El trabajo que hoy presentamos forma parte del estudio multidisciplinario sobre el hombre de la Cordillera de Mérida, estudio que realiza un equipo de investigadores de diversas especialidades científicas y humanísticas de la Universidad de Los Andes coordinado por la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño.

La investigación de carácter lingüístico del proyecto abarca la descripción y el análisis de las características fonéticas, léxicas y discursivas del habla rural de los cordilleranos<sup>1</sup>. En lo que respecta al léxico<sup>1</sup>, el hecho de recoger voces y expresiones de la lengua hablada en la Cordillera obedece esencialmente a dos razones:

a) Para que sirva de auxiliar a los investigadores que entran en contacto con los hombres y mujeres de la Cordillera a fin de que comprendan bien su habla; esto es necesario no solo por la existencia de voces peculiares a la región, muchas de las cuales son, al parecer, restos de la lengua indígena autóctona de la zona, sino también por el uso de ciertas formas que, existentes también en otras hablas, poseen en estas montañas un significado o un matiz semántico diferente, lo cual puede inducir a error; de ignorarse esta realidad se puede llegar a desvirtuar el contenido del discurso de esta gente, y, en consecuencia, la comprensión de su visión del mundo.

---

<sup>1</sup> Los antecedentes de este trabajo así como un avance de la investigación están recogidos en Enrique Obediente, 1992, *El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y fonetismo*, publicado en *Boletín Antropológico*, septiembre-diciembre 1992, Nº 26, pp. 53-90, Universidad de Los Andes, Mérida, artículo al que remitimos al lector para no repetir aquí algunos aspectos de la investigación, sobre todo los referidos a los antecedentes.

b) En segundo lugar, para que quede un documento escrito sobre el léxico cordillerano que parece querer desaparecer por la inserción cada vez mayor de su gente en la vida del país; la llegada de los medios de comunicación y el trato cada vez más frecuente con forasteros (sobre todo con turistas) están jugando un papel de nivelación lingüística que se ha venido traduciendo en la pérdida progresiva de muchos de sus elementos específicos, lo cual, sin duda alguna, podría traer consecuencias negativas para su identidad y representaría una pérdida irreparable para el país.

El corpus con el que trabajamos se recogió en pueblos, aldeas y caseríos ubicados en la Cordillera de Mérida a lo largo del eje fluvial Chama-Motatán, donde fueron entrevistados 78 informantes (51 hombres y 27 mujeres) con edades comprendidas entre los 15 y los 95 años. Dicho corpus está constituido por 38 horas de grabación en que quedaron registradas las entrevistas de los informantes, a quienes se les incitó para que narraran costumbres, tradiciones, leyendas y episodios de la vida montañesa.

Una vez transcritas las grabaciones, se procedió a extraer todas las voces y expresiones cuya forma o significado no parecían pertenecer al vocabulario del *español general*, entendiendo aquí por ello el material léxico registrado en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), así la forma o el significado estuvieran precedidos de un término indicador de regionalismo. Aplicando, pues, un criterio contrastivo, recurrimos sistemáticamente al DRAE (21ª edición, 1992) con el objeto de asegurarnos de que el término o una determinada acepción aparecidos en el corpus no formaran parte de la lengua general; de aparecer en el Diccionario, quedaban excluidos; ello explica la ausencia en nuestro glosario de palabras muy usuales entre los cordilleranos, como *chimó* 'pasta de tabaco', *asistir* 'vivir, habitar', *dizque* 'presuntamente', *cuquear* 'azuzar', etc.

Hecho el contraste con el DRAE, pasamos a hacerlo con el *Diccionario de Venezolanismos* (publicado en 1993 por la Universidad Central de Venezuela y la Academia Venezolana de la Lengua bajo la dirección de la Dra. María Josefina Tejera) y el *Diccionario del habla actual de Venezuela* (obra de Rocío Núñez y Francisco Javier Pérez publicada en 1994 por la Universidad

Católica Andrés Bello) [de ahora en adelante DIVE y DHAV, respectivamente]. El objetivo de contrastar nuestros lexemas y locuciones con esos diccionarios fue el de separar lo que es específico del habla de la Cordillera de Mérida de lo que es común con otras hablas del resto del país.

El análisis del material nos permitió aislar toda una serie de lexemas, acepciones, locuciones y expresiones que no pertenecen ni al español general ni al español venezolano, así como otros elementos considerados por aquellos diccionarios como anticuados o en desuso. Lo dicho es, evidentemente, relativo; no perdamos de vista que estamos utilizando un criterio contrastivo a partir de diccionarios impresos, y, dado que ningún diccionario recoge absolutamente todo el léxico de una lengua, no podemos excluir la posibilidad de que tal o cual vocablo o acepción estén de hecho presentes en otros dialectos del mundo hispanohablante; más aún, el lector notará que en nuestro glosario hay ciertos vocablos que, a pesar de no estar registrados ni en el DIVE ni en el DHAV, son comunes en el habla venezolana de todas las regiones, tal es el caso, por ejemplo, de *ladronismo* y *sinvergüencear*.

La comparación con el DRAE, nos permitió clasificar los elementos léxicos (simples o complejos) del corpus en tres grupos:

D) Elementos no registrados en el DRAE. En este grupo se incluyen:

a) Vocablos formados a partir de elementos españoles, como *reapañar*.

b) Aumentativos y diminutivos extraños, es decir, aquellos que, aunque bien formados de acuerdo con la gramática, son inusuales debido sobre todo a que el referente se presta poco para una gradación, por ejemplo, *tiempón* (aumentativo de 'tiempo'). Incluimos igualmente los formados de manera irregular (*libronón*) así como los "dobles aumentativos" y "dobles diminutivos", tan característicos del habla de la Cordillera, como *piezononón* y *piececítica* (de 'pieza').

c) Vocablos que pudieran considerarse a primera vista como palabras "mal pronunciadas", como *señificar* 'significar', *antonces* 'entonces', y esto por la sencilla razón de tratarse de un trabajo

descriptivo; decir que son palabras "mal pronunciadas" implica un juicio de valor que hace referencia a una norma culta que no podemos sin más tener como modelo en el área de estudio.

d) Vocablos de muy probable origen amerindio, como *cucay*, *mintoy*, etc.

II) Elementos que, aunque registrados en el DRAE, poseen en la Cordillera una significación distinta a la señalada por aquél, o una acepción que aquél no asienta. En este caso aparece en nuestro glosario solamente la acepción que no da el DRAE, lo cual no implica que los cordilleranos desconozcan las otras. Ejemplos de éstos, *brisa* 'llovizna', *filo* 'cerro, colina'.

III) Elementos considerados por el DRAE como anticuados o en desuso, tal es el caso de *alevantar* 'levantar' o *dependen* 'colgar'.

En ciertos casos hemos acompañado la definición con un ejemplo tomado del corpus para ilustrar su significado, su uso o su régimen.

Se notará que algunos lexemas dados en el artículo ya citado de 1992 no aparecen en este trabajo o aparecen clasificados diferentemente; ello se debe a que para el momento utilizamos la 20ª edición del DRAE (1984), y en éste -como ya dijimos- la 21ª, publicada en 1992, en la que se incorporaron muchísimos americanismos. Por otra parte, en ese artículo nos lamentábamos de no poder comparar el resultado de nuestra investigación con el Diccionario de Venezolanismos porque hasta la fecha solo había aparecido el primer tomo; hoy lo pudimos hacer no solo con ese diccionario sino con el Diccionario del Habla actual de Venezuela, como apuntamos más arriba.

En cuanto a la presentación, decidimos no hacer tres listas como en el artículo de 1992 sino una sola; en ella aparecen los vocablos, locuciones y expresiones ordenados alfabéticamente; estas últimas tienen su entrada por el primer elemento, como lo hace Manuel Seco en su Diccionario de dudas de la lengua española (Aguilar, Madrid, 1980); así, por ejemplo, *a golpe* y *de golpe* aparecen bajo las letras A y D, respectivamente, y no bajo la voz *golpe*. Nótese que las locuciones y expresiones son tratadas como unidades

significativas **indivisibles**, por lo tanto tendrán la etiqueta que hace referencia al DRAE (I o II) según que las mismas, consideradas en su unidad, no aparezcan en él o tengan allí una acepción diferente. Téngase en cuenta, además, que *ch* y *ll* ya no son letras independientes, por lo tanto tales combinaciones tienen su puesto en el que les corresponde en las letras *c* y *l*, respectivamente, conforme a lo decidido en el X Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española de 1994. Cuando el vocablo, la acepción o la expresión están en el DIVE o en el DHAV, se hace la notificación inmediatamente después de la definición, agregando -cuando las hay- las indicaciones de registro de lengua y de lugar que aquéllos señalan. Respecto a esto último, cuando hay ligeros matices entre la significación de un elemento léxico en la Cordillera y en otras regiones del país, de acuerdo con la información suministrada por esos dos diccionarios, lo hacemos notar, pero cuando aquélla es totalmente diferente consideramos el vocablo o la expresión como no registrada por aquéllos.

Finalmente, como todo trabajo lexicográfico, éste no es, ni puede ser, exhaustivo. Además de las lagunas que siempre quedan en este tipo de investigación, el lector notará la ausencia de términos relativos a plantas; los hemos excluido adrede pues consideramos que exigen un estudio aparte.

## ABREVIATURAS

### A

**abase (I)** *m* Base o fondo de un nido.

**abojotarse (I)** *prnl* Espesarse un líquido: "la sangre que se abojota".

**abrojero (I)** *m* Urticaria.

**aburridor (II)** *adj* Molesto, hartado, fastidiado: "la gente estaba como aburridora con la Seguridad [Nacional]".

**acantarrilla (I)** *f* Alcantarilla.

**acatar (III)** *tr* Considerar, tomar en cuenta. Ú.t.c.intr. DIVE *poco usado*. / DHAV *tr Zulia, coloquial*.

**achontalado (I)** *adj* Atontado, bruto. V. **chontal**<sup>2</sup>.

**achorado (I)** *adj* Chato: "nariz achorada".

**acirculado (I)** *adj* Que tiene forma de círculo.

**acuaduto (I)** *m* Acueducto.

- adivinator (II)** *m* Especie de lombriz de tierra.
- a golpe (II)** *loc adj* Estrecho, justo: "la puerta les quedaba a golpe".
- agricultura (II)** *f* Terreno de cultivo.
- aguinaldo (II)** *m* Bonificación de fin de año que otorga el empleador a cada uno de sus empleados. DHAV 4.
- ahuevonado (I)** *adj* Ahuevado.
- ahuevoneado (I)** *adj* Ahuevado. DHAV *coloquial*.
- ajozal (I)** *m* Ajar, tierra sembrada de ajos.
- ajuiciarse (II)** *prnl* Coger juicio y cordura: "ninguno [de los gobiernos] se ajuicia".
- ajuntarse (III)** *prnl* Juntarse. 2. Unirse en matrimonio.
- a la guapa (I)** *loc adv* Arduamente, guapamente: "trabajar a la guapa".
- alante (I)** *adv* Adelante. DHAV *coloquial*.
- albitrio (I)** *m* Arbitrio.
- alentado (II)** *adj* Saludable, salubre: "no es muy alentado para vivir el cemento".
- alevantar (III)** *tr* Levantar. Ú.t.c.prnl.
- algarbía (I)** *f* Algarabía.
- allacitico (I)** *adv d dim* de allá.
- almirar (I)** *tr* Admirar.
- almiración (I)** *f* Admiración.
- a lo arrecho (I)** *loc adv* Violentamente. 2. Con decisión y coraje.
- alonona (I)** *f d aum* de ala.
- alunado (II)** *adj* Dícese del animal afectado de luna. V. **alunarse**.
- alunarse (II)** *prnl* Formarse una gangrena en alguna parte del cuerpo del ganado. [Las definiciones del DRAE, del DIVE y del DHAV no corresponden exactamente al significado que este término tiene en la Cordillera].
- alveja (I)** *f* Arveja.
- a mano 'e vuelta (I)** *loc adv* Modo de trabajo no remunerado que se retribuye de la misma manera: "trabajamos a mano 'e vuelta". [DIVE registra **mano vuelta** como *locución nominal, figurado, Andes*].
- amirar (I)** *tr* Admirar.
- amitir (I)** *tr* Admitir.
- andespués (I)** *adv* Después.
- anteabuelos (I)** *m pl* Bisabuelos.
- antecedente (II)** *m* Ancestro, antepasado.
- antonces (I)** *adv* Entonces.

- añadir (III)** *tr* Añadir.
- aorillar (I)** *tr* Orillar, poner algo a la orilla. Ú.t.c.prnl.
- aparentar (II)** *tr* Representar, hacer imagen de alguien o de algo: "a él [a Bolívar] lo aparentaron allá en el caballo".
- apercatar (I)** *intr* Percatar. Ú.t.c.prnl.
- apermisar (I)** *tr* Dar u obtener permiso o licencia para algo.
- aporrear (II)** *tr* Sacar los granos de la vaina o separarlos de la paja.
- a punta de (I)** *loc adv* Por medio de, con el concurso de: "hicieron la carretera a punta de puro preso". DIVE *figurado, informal* / DHAV *coloquial*.
- arbolera (I)** *f* Arboleda.
- arca (II)** *f* Espíritu acuático femenino a quien se atribuye el origen de diversas enfermedades. V. arco.
- arco (II)** *m* Espíritu acuático masculino a quien se atribuye el origen de diversas enfermedades. Se le identifica con el arco iris. V. arca.
- arco bel (I)** *m* Arco iris doble que puede bajar a la tierra y encerrar a alguien ocasionándole alguna enfermedad.
- arco manare (I)** *m* Halo que aparece en torno a la luna y que puede bajar a la tierra y perseguir a una persona.
- arconamiento (I)** *m* Horcón, columna de vivienda.
- arenero (II)** *m* Lugar donde hay mucha arena. DHAV.
- arrancoger (I)** *tr* Coger, arrebatarse. Ú.t.c.prnl.: "se arrancogían todo lo que había por ahí".
- arrechamente (I)** *adv* Utilizado para ponderar algo o a alguien, equivalente a *muy* o *mucho*. 2. De mala manera, con ira o disgusto. 3. Por la fuerza.
- arrechar (II)** *tr* Enfurecer, encolerizar. Ú.m.c.prnl. DIVE *prnl vulgar* 1. / DHAV *prnl coloquial* 1.
- arrechera (II)** *f* Indignación, disgusto grande. DIVE *vulgar* / DHAV *coloquial*.
- arrecho (II)** *adj* Dícese de la persona encolerizada y de la de mal carácter. DIVE *vulgar* 1. / DHAV 1. *coloquial*. 2. Dícese del animal bravo o de mal carácter. 3. Dícese de algo difícil o fuerte. DIVE *vulgar* 2. / DHAV 3. *coloquial*. 4. Grande, intenso. DIVE *vulgar* 5. / DHAV 4. *coloquial*. 5. Espectacular. DIVE *vulgar* 6. *jerga juvenil*. / DHAV 6. *jerga juvenil* 6.
- arrecordar (I)** *tr* Recordar. Ú.t.c.prnl.
- arrefalarse (I)** *prnl* Resbalarse.

- arremedar (II)** *tr* Representar, hacer imagen de algo o de alguien: "había un dios y [...] lo arremedaban con greda".
- arretirar (I)** *tr* Retirar. Ú.t.c.pnrl.
- asegún (I)** *prep* Según. DHAV *popular, rural*.
- asestido (I)** *adj* Obligado, constreñido: "[el diablo tiene a las brujas] asestidas de que tienen que volar a tales horas".
- asestir (I)** *tr* Asistir, cuidar a un enfermo.
- asplotar (I)** *intr* Explotar, hacer explosión.
- asunto (II)** *m* Atención, interés: "pero no le puse asunto". DHAV *obsolescente*.
- atacón (I)** *adj* Atacador, que tiene disposición para atacar: "[los perros le tienen miedo al oso] cuando no son atacones".
- atarcar (I)** *tr* Atascar, quedar una persona o un animal atascado o detenido en un camino. Ú.t.c.pnrl.
- aterciar (I)** *tr* Terciar, cargar algo a la espalda.
- aterrijaje (II)** *m* Aeropuerto, pista de aterrijaje.
- ausequio (I)** *m* Obsequio.
- averiguar (II)** *tr* Detectar, descubrir: "enfermedades que las averiguaba por la orina".
- avientar (I)** *tr* Aventar, derribar por el viento.

## B

- baba (II)** *f* Babosa.
- barranco (II)** *m* Deslizamiento de tierra.
- barrecho (I)** *m* Plantación, tierra de labor: "aparar papas en los barrechos".
- barretón (I)** *m* Instrumento utilizado en las labores del campo similar al pico pero de menor tamaño. DIVE *agricultura, Andes, Zulia*. / DHAV 2. *Andes, rural*.
- batata (II)** *f* Pantorrilla. DIVE 3. *figurado, coloquial*. / DHAV 3. *coloquial, humorístico*.
- bestial (III)** *m* Ganado vacuno, mular, caballar o asnal.
- bicha (II)** *f* Cosa o situación cualquiera. DIVE 2. *coloquial*.
- bichal (I)** *m* Gran cantidad de bichos.
- bichango (I)** *m aum* de bicho.
- bicho (II)** *m* Cualquier cosa que no se puede o no se quiere identificar. DIVE 1. *informal*. / DHAV 1. *coloquial*.
- billaro (I)** *adj* Saqueador. Ú.t.c.s. Se decía de los foráneos que durante las guerras incursionaban en la Cordillera.
- billorro (I)** *adj* V. **billaro**.

- bolo (II)** *m* Término coloquial por "bolívar" (moneda). DIVE 1. *coloquial.* / DHAV 1. *coloquial.*
- borradora (II)** *f* Borrador, utensilio para borrar lo escrito en el pizarrón.
- braveza (II)** *f* Cólera, ira. DHAV *coloquial.*
- bravo (II)** *adj* Tratándose de cosas o situaciones, duro, enojoso, molesto. DIVE 2-3. / DHAV 6-7.
- brisa (II)** *f* Llovizna. DHAV 3. *Andes, coloquial.* 2. Enfermedad causada por el arco.
- brisar (I)** *intr impers* Lloviznar. DIVE *Andes.* / DHAV 2. *Andes, coloquial.*
- brisero (I)** *m* Mucha brisa.
- broma (II)** *f* Término genérico para referirse a cualquier cosa. DIVE *coloquial.* / DHAV 3. *coloquial.*
- buarura (I)** *f* Guarura.
- bulandillón (I)** *m* Holandilla.
- bullarasca (I)** *f aum* de bulla.
- burusa (I)** *f* Partícula pequeña de alguna cosa, principalmente de alimentos. DIVE *coloquial* 1. *Occidente.* / DHAV 1. *coloquial.*
- busaca (I)** *f* Bolsa para provisiones. DIVE 1. / DHAV 1. *coloquial.*

## C

- cabezal (II)** *m* Punto o sector geográfico más alto de un pueblo.
- cabrera (II)** *f* Corral de cabras.
- cabresto (I)** *m* Cabestro, sogá. DIVE *Apure.* / DHAV 1. *Llanos.*
- cacerola (II)** *f* Escopeta.
- caciquismo (II)** *m* Territorio gobernado por un cacique.
- cadeus (I)** *m* Canasta.
- california (II)** *f* Nombre de una antigua moneda.
- candidatear (I)** *tr* Proponer a alguien para un empleo, cargo público o dignidad. Ú.t.c.p.rnl.
- cangro (II)** *m* Cicatriz.
- cantarilla (II)** *f* Alcantarilla.
- cantarrilla (I)** *f* Alcantarilla.
- cañada (II)** *f* Aguas desbordadas que fluyen libremente por un terreno.
- carabina (II)** *f* Bollito alargado y delgado hecho de maíz; se envuelven de a dos en hojas de una planta llamada "pierna 'e calzón" o "piñuela" y se cocinan en agua. [DIVE 2. y DHAV 2. dicen que las carabinas están rellenas de

carraotas, lo cual no corresponde a la usanza de la Cordillera].

**carajito -a (I) m y f** Niño -a. DIVE *coloquial* 1. / DHAV 1. *coloquial*.

**carajo (II) m** Término genérico, generalmente despectivo, para designar a una persona, un lugar o una cosa que no se quiere o no se puede especificar.

**carbonal (I) m** Carbonera, lugar donde hay carbón.

**carbunco (I) m** Toro mitológico de piel negra con un lucero en la frente. Es uno de los duendes de la Cordillera.

**caridoso (III) adj** Caritativo.

**carifo (I) interj** Expresa admiración, sorpresa o disgusto.

**caristía (I) f** Carestía.

**carnaza (II) f** Carroña.

**carnívoro (II) adj** Dícese del hombre cruel.

**carpeta (II) f** Cobertor grueso, generalmente rojo por una cara y azul por la otra.

**carramenta (I) f** Gran cantidad de carros. DHAV *coloquial*.

**carrasca (II) f** Automóvil viejo o deteriorado.

**carrizo (II) m** Término genérico, por lo general despectivo, para referirse a una persona. DIVE *despectivo, informal, eufemismo* de **carajo**<sup>1</sup>. / DHAV *coloquial*. 2. Voz utilizada en frases comparativas para ponderar el adjetivo del primer término de la comparación: "más bueno que el carrizo". DIVE *frase ponderativa, coloquial*. / DHAV *coloquial*. 3. *interj* Expresa admiración, sorpresa o disgusto. DIVE 4. *informal, eufemismo*. / DHAV *exclamación, coloquial* 4-5. V. **qué carrizo**.

**carruzo (I) m** Nombre genérico para diversas especies de gramíneas de tallo grueso y hueco. DIVE *Andes*.

**casarona (I) f** Casarón, *aum* de casa.

**casaronón (I) m** *aum* de **casarona**.

**casazón (I) f** Gran cantidad de casamientos efectuados en un tiempo relativamente corto.

**casarón (II) m** Corteza seca del tallo del plátano o del cambur. Es utilizada como envoltorio.

**caserito (I) m** Caserío.

**caserona (I) f** Caserón, *aum* de casa.

**caseronón (I) m** *aum* de **caserona**.

**céspedes (I) m** Porción de barro mezclado con pasto utilizado con fines maléficós.

- chamo -a (I)** *m y f* Niño -a, muchacho -a. DIVE 1. *jerga juvenil*. / DHAV 1. *coloquial, jerga juvenil*.
- chance (I)** *m* Oportunidad, ocasión. DIVE 1. / DHAV 1.
- chao (II)** *m* Maleza cortada o que ha de cortarse antes de la siembra. DHAV 1. *Andes, rural*. 2. Terreno destinado a la siembra. DHAV 2. *Andes, rural*.
- charetear (I)** *tr* Torcer, doblar. Ú.t.c.intr y prnl. Dícese principalmente de los pies y de las extremidades de los animales: "El casco charetea".
- chareto (I)** *adj* Dícese del que tiene los pies torcidos o deformes, o de quien camina con dificultad. DHAV. *coloquial*.
- charro (II)** *adj* Extraño, raro, cursi. DHAV 1. *coloquial* (lo restringe a personas).
- ches (I)** *m* Cada uno de los dioses o espíritus de la Cordillera, amos de las lagunas, identificados con el sol y la luz: "eran los cheses, bañándose, cheses, los amos de la laguna".
- chimangue (I)** *m* Danza en honor de San Benito de Palermo, "el Negro".
- chimbangue (I)** *m* V. **chimangue**. DHAV 1. *Andes*.
- chino, -a (II)** *m y f* Niño -a. DIVE 2. *Andes, Monagas*. / DHAV 5. *Andes*.
- chío (I)** *adj* Dícese de la persona rubia y de ojos claros.
- chirigua (I)** *f* Vasija de barro esférica u oblonga de gollete estrecho. DIVE *Occidente*. / DHAV *Andes, Zulia*.
- chivanga (I)** *f aum* de chiva, barba.
- chola (II)** *f* Testículo del hombre. Ú.m. en pl. DIVE 4. *plural, vulgar, Occidente, Caracas, Aragua, Zulia, Oriente*. / DHAV 4. *Andes, Oriente, uso restringido*.
- chompa (II)** *f* Arma de fuego similar al fusil.
- chompear (I)** *intr* Disparar con la **chompa**. Ú.t.c.tr.
- chonga (I)** *adj* Dícese de la gallina grande y de mucha carne.
- chontal (II)** *adj* Tartamudo, media lengua. DHAV *Andes, coloquial*. 2. Persona tonta.
- chontalada (I)** *f* Acción o dicho propio de **chontal**<sup>2</sup>, tontería.
- chorote (II)** *m* Vasija, por lo general de barro, para cocinar el cacao. DIVE 1. *Andes* (no lo restringe al cacao). / DHAV 2.
- chorreazón (I)** *f* Acción y efecto de chorrear.
- chorrerón (I)** *m* Salto de agua, cascada. DHAV.
- chubasca (I)** *f* Chubasco. DHAV.
- chucuto (II)** *adj* Dícese de la persona de cabeza grande.

- chuecar (I)** *tr* Torcer, doblar, especialmente las extremidades. Ú.t.c.prnl.
- chueco (II)** *adj* Torcido, desviado; dícese especialmente de las extremidades. DIVE 1. *informal, Táchira.* / DHAV 1-2. 2. Dícese de cualquier cosa mal hecha o deteriorada. DIVE 3. *figurado, coloquial.*
- chuequear (I)** *tr* V. **chuecar**.
- ciénago (III)** *m* Cenagal. DHAV *Andes, coloquial.*
- cilindrar (II)** *tr* Quitar el pericarpio a la semilla del café. DHAV *Andes.*
- cipilladura (I)** *f* Soba, masaje.
- clamura (I)** *f* Clamor, ruego, súplica.
- clineja (I)** *f* Crizneja, trenza de cabello. DIVE / DHAV 1.
- cobre (II)** *m* Moneda, dinero. DHAV 2. *coloquial.*
- cobrero (I)** *m* Mucho dinero.
- coger la cola (I)** *expr* Escaparse.
- compita (I)** *m dim* de *compa*, hipocorístico de *compadre* 'amigo, compañero'. [DHAV registra *compa, coloquial*].
- cónchale -o (I)** *interj* Expresa admiración, sorpresa, disgusto o contrariedad. DIVE 1-2. *eufemismo, coloquial.* / DHAV 1-3. *coloquial* [ambos diccionarios sólo dan la forma en -e].
- congeniar (II)** *tr* Llamar, designar: "ellos no los congeniaban 'manares' sino 'chindungos'".
- conquistación (I)** *f* Conquista.
- contable (II)** *adj* Firme, duradero: "pero eso [tales trabajos] quedaba contable".
- contra (II)** *f* Cualquier acción u objeto destinado a alejar influencias malélicas. DIVE 1-2. / DHAV 3-4. *coloquial.*
- cóntralo (I)** *interj* V. **cónchale**.
- contrecha (II)** *adj* Dícese de la mujer estrecha de vagina.
- controlorido (I)** *adj* Dolorido o apenado moralmente.
- convite (II)** *m* Reunión voluntaria de personas para realizar gratuita y conjuntamente una determinada labor. Suele emplearse más en la *loc adv* **en convite**: "limpiar los caminos en convite". DHAV 2. *rural.*
- coñazo (II)** *m* Golpe fuerte físico o moral. DIVE *vulgar.* / DHAV *uso restringido* 1-3.
- coño (II)** *m* Término, generalmente despectivo, para referirse a una persona. DIVE *insulto vulgar* 2. Término genérico para indicar un lugar indeterminado; por lo común indica rechazo o desprecio hacia el lugar en el que se está y del

cual el hablante se propone salir: "vámonos pa'l coño". 3. Nada: "no le enseñaba un coño". 4. Término expletivo: "[se lo] decía al coño perro".

**coño de madre (I)** *loc · nom* Dícese de la persona vil o despreciable. DIVE 1. *locución nominal, vulgar, insulto.*

**copada (II)** *f* Cantidad de líquido contenido en una copa.

**copete (II)** *m* Cumbre, caballete de un tejado.

**copetearse (I)** *prnl* Abrazarse: "[en la laguna, los cheses] se copeteaban así".

**corcovear (II)** *intr* Gritar los animales. 2. Hacer algo mucho ruido: "no juera a raventase [el transformador] y comenzara a corcovear".

**correr atrás (I)** *tr* Perseguir: "iban cansados los perros de tanto correr atrás a la locha".

**corretear (II)** *tr* Hacer correr a una persona o animal. 2. Espantar, hacer salir de un lugar.

**cospeta (I)** *m* Cobija o ruana doble.

**crespón (II)** *adj* Crespo.

**creyencia (I)** *f* Creencia.

**crineja (I)** *f* V. **clineja**. DIVE / DHAV.

**cristianda(d) (II)** *f* Cristianismo. 2. Religioso(s) en misión.

**cruzada (II)** *f* Ocasión, momento: "yo no, en esa cruzada no podía [colaborar]".

**cucay (I)** *m* Tapara pequeña con tapa para guardar el café tostado.

**cucharada (II)** *f* Cuchara.

**cucharita (I)** *f* Cucharadita.

**cuevón (I)** *m aum* de cueva.

**curí (II)** *m* Acure. DIVE / DHAV.

**currucarse (I)** *prnl* Acurrucarse.

## D

**declarar (II)** *tr* Pronunciar, decir: "no declara bien las palabras". 2. *tr* Aclarar, aumentar la extensión: "sembraban yuca, ya se iba declarando más todo".

**de golpe (II)** *loc adv* Por casualidad, quizás: "[no sea que] de golpe me empoten".

**dejuectoso (I)** *adj* Defectuoso.

**denotarse (I)** *prnl* Dispersarse, huir: "fue cuando los indios se denotaron".

**dentrada (I)** *f* Entrada.

- dentrar (I)** *intr* Entrar. DHAV *coloquial, rural*.
- depende (III)** *tr* Colgar.
- depositado (II)** *adj* Concentrado, no disperso: "la gente estaba más depositada".
- descansar (II)** *tr* Sepultar.
- descasear (I)** *intr* Escasear.
- descasez (I)** *f* Escasez.
- descaso (I)** *adj* Escaso.
- descoger (III)** *tr* Escoger.
- descoñetar (I)** *tr* Verbo que recubre todo el campo semántico de 'dañar', y cuyo significado específico depende del contexto. Ú.t.c.prnl. DHAV 1-2. *uso restringido*.
- descoñetear (I)** *tr* V. descoñetar.
- deshumerio (I)** *m* Sahumerio.
- desprender (II)** *intr* Proceder, tener origen: "nosotros [...] desprendemos de los guajiros".
- destrago (I)** *m* Estrago, daño.
- dicir (I)** *tr* Decir.
- dionde (I)** *interj* Expresa extrañeza, sorpresa, admiración o disgusto.
- dispertar (III)** *tr* Despertar. Ú.t.c.prnl.
- disyerbar (I)** *tr* Desyerbar.
- duro (II)** *adv* Rápidamente, con velocidad: "el caballo caminaba duro". DIVE 2.

## E

- echador de piña (I)** *loc nom* Dícese de la persona fastidiosa.
- echarle bolas (I)** *expr* Acometer, emprender algo con decisión. DIVE *locución verbal, figurado, vulgar*. / DHAV *coloquial, jerga juvenil*.
- echar plomo (I)** *expr* Disparar un arma de fuego. DHAV *coloquial*.
- echarse a alguien al plato (I)** *expr* Matarlo. DHAV *echar al plato Andes, coloquial, humorístico*.
- echar vaina (I)** *expr* Molestar. DIVE *vulgar 3*. / DHAV 1. *uso restringido*.
- elevación (II)** *f* Acción de irse la sangre menstrea a la cabeza, en la concepción que de la fisiología humana tiene el cordillerano. Es sinónimo de **suspensión**.
- embarazar (II)** *tr* Juntar, confluir. Ú.t.c.prnl.: "donde se embarazan los ríos".

- embocarse (II)** *prnl* Dirigirse.
- embojotar (I)** *tr* Empaquetar, envolver. DIVE 1. *informal.* / DHAV 1. *coloquial.* 2. Arrojar, 'cubrir. Ú.t.c.prnl. DIVE 2. *informal.* / DHAV 3. *prnl, coloquial.*
- emboscar (II)** *tr* Arrojar, echar algo, especialmente al agua.
- emparalizarse (I)** *prnl* Paralizarse.
- empastado (II)** *adj* Dícese del terreno cubierto de pastos.
- empelotarse (I)** *prnl* Formarse grumos o coágulos en un líquido.
- emplatado (I)** *adj* Que tiene mucho dinero. DHAV *coloquial.*
- empotar (I)** *tr* Meter a alguien en el **pote**, encarcelar. DIVE *intr* [sic], *coloquial, Mérida.* / DHAV *Andes, coloquial.*
- emprestar (III)** *tr* Prestar. DHAV 1. *popular.*
- encanto (II)** *m* Ser fabuloso, mítico, que suele vivir en las aguas lacustres o fluviales. DIVE 1. *informal.* 2. Visión de algo fantástico, aparición. DHAV *coloquial.*
- encaparar (I)** *tr* Acaparar.
- en convite (I)** V. **convite.**
- encuclillarse (I)** *prnl* Ponerse en cuclillas. DHAV *coloquial.*
- encultar (I)** *tr* Ocultar. Ú.t.c.prnl.
- en cunclillas (I)** *loc adv* En cuclillas. DHAV *Oriente, coloquial.*
- encurrucarse (I)** *prnl* Acurrucarse.
- en el impuesto (I)** *loc adv* En el acto, inmediatamente.
- enteligente (I)** *adj* Inteligente.
- entender (II)** *tr* Llamar, designar. Ú.t.c.prnl.: "no se entendían 'obreros' sino 'peones'".
- enterrón (I)** *m aum* de entierro 'tesoro'.
- entierron (I)** V. **enterrón.**
- entitular (I)** *tr* Nombrar, designar, llamar. Ú.t.c.prnl. V. **titularse.**
- entonce (III)** *adv* Entonces.
- entonje (I)** *adv* Entonces.
- entual (I)** *adv* Actualmente, en este momento. 2. Enseguida. DHAV *Andes, popular.*
- entuertar (I)** *tr* Privar a una persona o animal de la vista de un ojo o del ojo mismo. Ú.t.c.prnl.
- en veces (I)** *loc adv* A veces.
- enyectación (I)** *f* Inyección.
- esbaratar (I)** *tr* Desbaratar. Ú.t.c.prnl.
- esbirro (II)** *adj* Dícese de una persona despiadada, cruel.
- escampar (II)** *intr* Guarecerse de la lluvia. Ú.t.c.tr.: "[uno se metía en una cueva] por escampar algún invierno". DIVE.

- escarmenar (II)** *tr* Sacar el ave la pelusa del frailejón y hacerla hebra para construir el nido.
- escarpar (II)** *tr* Desollar.
- escoñetar (I)** V. descoñetar. DHAV.
- escoñetear (I)** V. descoñetear.
- escoyuntarse (I)** *prnl* Enfermarse, indisponerse.
- esfaratar (I)** *tr* Desbaratar, estropear, arruinar algo. DHAV *popular*.
- esgojar (I)** *tr* Desgajar. Ú.t.c.prnl.
- esguañar (I)** *tr* Deteriorar, romper, estropear. DHAV.
- esnudar (I)** *tr* Desnudar. Ú.t.c.prnl.
- espaldero (I)** *m* Guardaespaldas. DIVE / DHAV *coloquial*.
- esparecer (I)** *tr* Desaparecer. Ú.t.c.prnl.
- esparpajar (I)** *tr* Desparpajar, esparcir.
- especial (II)** *m* Persona especializada en un oficio, especialista.
- esperar (II)** *intr* Estar la mujer embarazada.
- espinero (I)** *m* Lugar o cosa con muchas espinas. DHAV 1-2. *coloquial*.
- espirituar (I)** *prnl* Desaparecerse, irse de un lugar.
- esque (I)** *adv* Dizque, presuntamente, al parecer.
- estapar (I)** *tr* Destapar.
- esteriga (I)** *adj* Dícese de las montañas no aptas para el cultivo.
- estruirse (I)** *prnl* Alejarse, irse: "los duendes [...] se jugaron estruyendo".

## F

- fachacida (I)** *f* Jactancia, presunción.
- fachoso (II)** *adj* Orondo, presuntuoso, jactancioso. DIVE *coloquial, Andes, Lara.* / DHAV *Andes, Occidente, coloquial*.
- fajarse (II)** *prnl* Acometer: "se fajaba a preguntarle". DIVE 2. *figurado, coloquial.* / DHAV 2. *coloquial*.
- faratar (I)** *tr* Desbaratar.
- favorecerse (II)** *prnl* Escondarse una persona: "[dormía] debajo de los puentes pa' favorecerse de los enemigos". DHAV *Andes*.
- fiestón (I)** *adj* Solemne, pomposo: "el padre hace la misa muy fiestona".
- filer (I)** *m* Alfiler.
- filo (II)** *m* Cerro, colina. DIVE (Adiciones) 1. *Andes.* / DHAV 1. *Andes, coloquial*.

- fino (II)** *adv* Bien, fácilmente: "[esos camiones] suben fino".
- fli (I)** *m* Insecticida. DHAV 1. **flit** *marca registrada.* 2. Desinfectante.
- fojera (I)** *f* Hoguera.
- fonda (II)** *f* Falda (vestido de mujer).
- fororo (I)** *m* Harina de maíz carriaco tostado sazonada con papelón. 2. Bebida hecha con esta harina. DIVE 1-2. / DHAV.
- frailejonal (I)** *m* Terreno poblado de frailejones.
- franquear (II)** *tr* Enlucir, recubrir las paredes con mezcla.
- fritiar (I)** *tr* Freír.
- fuerte (II)** *m* Moneda de cinco bolívares. DIVE 1. *informal.* / DHAV 1. *coloquial.*
- fuñido (I)** *adj* Dícese de la persona exigente o intransigente. DIVE 3. *coloquial.* / DHAV 2. *coloquial.* 2. Dícese de las cosas difíciles o complicadas. DIVE 4. *coloquial.* / DHAV 4. *coloquial.* 3. Aplicable al animal arisco.
- fuñir (I)** *tr* Perjudicar, molestar. Ú.t.c.prnl. DIVE *coloquial* 1-2. / DHAV 1-2,4-5. *coloquial.*
- furungo (I)** *adj* Extranjero, principalmente el que no habla español. DHAV *Andes, coloquial.*

## G

- gancho de abejas (I)** *m* Panal.
- garrete (I)** *m* Talón del pie.
- garrotear (III)** *tr* Dar golpes con garrote.
- gato (II)** *adj* Dícese del hombre de ojos claros. Ú.t.c.s.
- giro (II)** *m* Conjunto de muchachos especialmente arreglados para la celebración de la fiesta de San Benito de Palermo, "el Negro". Ú.m. en pl. [El DIVE (1. *Andes, Zulia*) lo registra aplicado a la persona que participa en la celebración, mientras que el DHAV (1. *Andes*) lo trae restringido a la persona que dirige la danza de esa fiesta].
- gocho (II)** *adj* Persona inculta, bruta, torpe. DIVE 2. *despectivo.* / DHAV 4. *coloquial, despectivo.*
- goyonón (I)** *m aum* de hoyo.
- gramar (II)** *intr* Clamar, suplicar.
- gretiado (I)** *adj* Grietado.
- guache (II)** *m* Especie de zorro con hocico en forma de trompa y pelaje gris amarillento (*Nasua nasua*). DIVE 1. *elipse de zorro guache.*

- guáimaro (I) *m* Bala, proyectil. DIVE 1. / DHAV 1. *rural*.  
guamazo (I) *m* Golpe fuerte dado generalmente con un objeto.  
DIVE 1. *coloquial*. / DHAV 1. *coloquial*.  
guaya (II) *f* Cable de hilos de acero retorcidos. DIVE 1. / DHAV 1.  
güeler (I) *tr* Oler.  
güeloroso (I) *adj* Oloroso.  
güelta (I) *f* Vez, vuelta.  
güergüero (I) *m* Abertura estrecha por donde fluye un líquido,  
desagüe.  
güesamenta (I) *f* Osamenta.  
güey (I) *m* Buey.  
guindarse (II) *prnl* Comenzar con ahínco una acción  
relativamente prolongada: "se guindaba uno [...] a trabajar  
pa' ganarse un bolívar". DIVE 3. / DHAV *coloquial*.  
gurirse (I) *prnl* Desaparecerse, extinguirse: "[los indios] ya se  
gurieron".  
gusanera (II) *f* Gusanería.

## H

- hacer sangre a alguien (I) *expr* Simpatizar, caer bien: "usted no  
le hace sangre a otra gente". DIVE *locución verbal*,  
*figurado*, *coloquial*, *obsolescente*.  
hambrero (I) *m* Hambruna, hambre grande. DHAV *Zulia*,  
*coloquial*.  
hartote (I) *adv aum* de harto: "hace hartote que murió".  
hinchón (I) *m* Hinchazón, inflamación. DHAV 1.  
holandillo (I) *m* Holandilla.  
huecal (I) *m* Gran cantidad de huecos.  
huecango (I) *m aum* de hueco.  
huevozada (I) *f* Tontería. DIVE *vulgar*. / DHAV 1-2. *uso*  
*restringido*, *jerga juvenil*.  
huevozado (I) *adj* V. ahuevozado.  
huevoceado (I) *adj* V. ahuevoceado.  
humar (II) *tr* Fumar.  
humorar (I) *tr* Fumar.

## I

- igua (I) *m* Insecto terrícola.  
incensio (I) *m* Incienso, sahumero.  
inconado (I) *adj* Enconado.  
incuentre (I) *m* Encuentro.

- indígene (I) *adj* Indígena. Ú.t.c.s.  
indígena (I) *adj* Indígena. Ú.t.c.s.  
inmunisión (I) *f* Infusión, bebida.  
inorme (III) *adj* Enorme.  
interior (II) *m* Calzoncillo. Ú.m. en pl. DIVE / DHAV 2.  
interrar (I) *tr* Enterrar.  
inviernera (I) *f* Profusión de lluvias.  
invierno (II) *m* Lluvia, generalmente fuerte. DIVE 2. / DHAV 2.  
*coloquial*.  
ique (I) *adv* Dizque, presuntamente. DIVE *informal*, *Oriente*, *Lara*,  
*Llanos*, *Centro*.  
ir a trancar (I) *expr* Ir a parar, terminar en un lugar: "fui a  
trancar a Nueva Bolivia".  
ir de trenes (I) *expr* Ir en grupo: "íbamos de trenes a arrear  
puercos".  
isistir (I) *intr* Existir.  
istancia (I) *f* Distancia.

## J

- jacha (I) *f* Hacha. DHAV *rural*.  
jalar por (II) *expr* Echar mano de, agarrar: "jaló por una  
peinilla". DIVE *halar* 7. *coloquial*. / DHAV *halar* 6.  
*coloquial*.  
jarto (I) *adj y adv* Harto. DIVE *rústico* / DHAV 1-2. *popular*.  
jecho (I) *adj* Dícese de la persona de edad madura. DIVE 1-2, 5.  
*coloquial*.  
jevo -a (I) *m y f* Joven de trato y físico agradables. Dícese  
principalmente de quien se está enamorado. DIVE *jerga*  
*juvenil y de delincuentes* 1-2.  
jilacho (I) *m* Persona o cosa despreciable: "una jilacho 'e mula".  
DHAV 4. *coloquial*.  
jinán (I) *m* Comida: "vengan a comer su jinán".  
joda (I) *f* Término genérico utilizado para referirse a cualquier  
cosa que no se quiere o no se puede especificar.  
joder (II) *intr* Divertirse. 2. Bromear.  
jogón (I) *m* Fogón.  
jolla(d)o (I) *adv* Manera de sembrar siguiendo los cortes de la  
montaña. Se opone a sembrar **por hilos**: "sembraban era  
jolla'o".  
jororo (I) *m* V. fororo.  
joso (I) *m* Oso: "el peligro era el joso".

joyo (II) *m* Hoyo.

ju- (I) Inicio de todas las formas verbales de *ser* e *ir* que en la lengua estándar comienzan por *fu-*: fui, fueran, fueron, etc., son *jui*, *jueran*, *jueron*, etc.

judío (II) *adj* Indio. Aplícase a personas. Ú.t.c.s.

juera (II) *adv* Fuera.

juerza (I) *f* Fuerza.

juir (I) *intr* Huir.

jumarear (I) *tr* Ahumar, poner al humo alguna cosa.

jundir (I) *tr* Hundir.

juñado (I) *adj* V. fuñado.

juñir (II) *tr* V. fuñir. DIVE *rústico*, *Andes* 1-2.

jurungo (I) *adj* V. furungo. DIVE *despectivo*, *coloquial*, *obsolescente* 1.

## L

ladronismo (I) *m* Latrocinio, costumbre de hurtar o robar.

lagunón (I) *m aum* de laguna.

lavagallos (I) *m* Aguardiente fuerte y de mala calidad. Suele utilizarse en la Cordillera como antiséptico. DIVE *informal*, *Andes*, *Lara*, *Llanos*, *Oriente*, *Zulia*. / DHAV.

lavativa (II) *f* Término genérico para referirse a algo molesto. DIVE *coloquial* 1, 3, 5. *despectivo*. / DHAV 2. *coloquial*.

lengoraje (I) *m* Jerigonza.

lenguatazo (I) *m* Golpe de ola.

leñada (I) *f* Cantidad de leña que constituye una carga.

letura (III) *f* Lectura.

libronón (I) *m aum* de libro.

lidear (I) *tr* Lidiar. 2. Controlar, manejar una situación: "los bueyes se lidean así". Ú.t.c.intr.

llamararonón (I) *f d aum* de llamarada.

llorido (I) *m* Lloro, lloriqueo. DHAV *coloquial*.

llovecera (I) *f* Lluvias prolongadas.

llovezón (I) *f* Lluvia copiosa y de larga duración. DHAV *coloquial*.

locha (II) *f* Venado de cuernos pequeños y no ramificados (*Mazama sheila*). [DIVE y DHAV registran "locho" y "locha", como macho y hembra de tal venado; en la Cordillera la forma *locha* se aplica a uno y otro sexo]. 2. Moneda, ya desaparecida, de un octavo de bolívar. DIVE 1. / DHAV 1.

**lujo (II) m.** Término que, seguido de *de*, es utilizado para encarecer el sustantivo que lo acompaña; equivale a hermoso, grande, magnífico, etc., según el referente del nombre: "hay también un lujo de piedra muy grande".

**luna (II) f** Enfermedad del ganado; se refiere sobre todo a la quebradura de una pata y a la consiguiente tumefacción y gangrena. Cuando a un animal le "cae la luna", hay que sacársela; si no le sale, hay que amputarle el miembro o matarlo. Del animal enfermo se dice que está **alunado**.

## M

**maceta (II) f** Cornamenta.

**machorrear (I) tr** Hacer estéril un animal o planta. Ú.t.c.prnl.  
DIVE 2. *prnl, Lara*.

**macoreto (I) m** Ayudante de arriero. DIVE *coloquial, Lara, Andes* 1. / DHAV *rural*.

**macoya (I) f** Conjunto de personas organizadas para un fin común.

**madre (II) f** Placenta. 2. **pelota** de la mujer. 3. *adj* Enorme, inmenso: "un bichango con madres alononas".

**magabundo (I) adj** Vagabundo. Ú.t.c.s.

**maicera (II) f** Maizal. DIVE *Mérida / DHAV*.

**malandro (I) m** Delincuente. DIVE *informal* 1.

**mal de madre (II) m** Enfermedad que padecen las mujeres que han parido debida a un desequilibrio de la **pelota**. Tiene su causa en cualquier tipo de abuso, especialmente los contraindicados durante el período postparto. Se manifiesta por un malestar general, dolores de cabeza o estómago, trastornos digestivos, escalofríos. Se cura con sobas y el consumo de ciertos alimentos específicos. La enfermedad equivalente en el hombre se llama **padrejón**. [La definición del DRAE ("histerismo") no es equivalente a la que el término tiene en la Cordillera].

**maltratado (I) adj** Dolorido.

**mamadera de gallo (I) f** Burla, broma, actitud o dicho poco serio. DIVE *locución nominal, figurado, coloquial*. / DHAV *coloquial*.

**manda(d)o (II) adj** Apresurado: "tenían que volverse a Mérida manda'itos". Ú.t.c.adv. DIVE *figurado, coloquial, Centro, Llanos*. / DHAV *adv, coloquial*.

- manetear (I)** *tr* Tomar, apoderarse de algo: "se lo maneteaban para seguir camino".
- mano (II)** *m* Forma de tratamiento equivalente a señor, don: "[se decía] *mano* a una persona mayor [...] no se le decían [*sic*] don ni señor".
- manso (II)** *adj* Grande, inmenso: "se echó mansa rasca".
- mañanítica (I)** *f dim* de mañanita, principio de la mañana.
- mañas (II)** *f pl* Enseres, objetos personales.
- mapire (I)** *m* Cesta de boca ancha tejida de fibras. DIVE 1. *Delta Amacuro, Guayana.* / DHAV 1.
- maraca (II)** *f* Vaina de algunos frutos y legumbres. DIVE 5. *coloquial, Andes.* / DHAV 3. *Andes, coloquial.*
- maracazo (I)** *m* Golpe fuerte.
- marico (I)** *m* Maricón. Ú.t.c.adj. DIVE *vulgar, Centro, Llanos, Andes.* / DHAV *uso restringido.*
- mariguaneado (I)** *adj* Dícese de la persona que está bajo los efectos de la mariguana.
- martilizar (I)** *tr* Venerar, adorar a un dios.
- marusa (I)** *f* Bolsa de fique o tela para transportar objetos livianos. DIVE 1. *Occidente, Centro, Llanos, Nueva Esparta.* / DHAV *coloquial.*
- mascober (I)** *tr* Masticar, mascar.
- mayorón (I)** *adj aum* de mayor, de mucha edad.
- mechurrio (I)** *m* Candil, mechero.
- médica (II)** *f* Curandera. DHAV *Llanos, rural.*
- medicinarse (II)** *prnl* Hacerse ver por un médico.
- merca(d)ón (I)** *m aum* de mercado.
- mezclilla (II)** *f* Argamasa, mezcla. DIVE / DHAV *coloquial.*
- mezclillar (I)** *tr* Argamasar.
- miche (I)** *m* Aguardiente de caña generalmente sazonado con anís. DIVE 1. / DHAV 1. *Andes. 2.* Cualquier bebida alcohólica fuerte. DIVE *coloquial, Andes.*
- miedal (I)** *m aum* de miedo.
- mímico (II)** *m* Músico que toca por encargo en fiestas.
- mintoy (I)** *m* Paso subterráneo. 2. Cueva. 3. Sepultura de piedra.
- mirandilla (I)** *adj* Curioso. Ú.t.c.s: "uno muchacho era mirandilla".
- moján (I)** *m* Curandero, hechicero. DIVE 2. *coloquial, Trujillo, Falcón.* / DHAV *Andes, Zulia, coloquial.* 2. Enfermedad causada por él.
- montonazón (I)** *f aum* de montón.

- mosco (II)** *m* Especie de mosca más grande que la común.  
**mota (II)** *f* Frazada, manta. DIVE 3. *coloquial, Andes* (especifica "de algodón").  
**muchachada (II)** *f* Período durante el cual se es muchacho.  
**mucho (III)** *adv* Muy: "era de mucho oscuro".  
**muchote (I)** *adj aum* de mucho. DHAV *coloquial*.  
**muérgano (II)** *adj* Dícese de la persona vil, indecente o mala. Ú.t.c.s. DIVE *coloquial* 1. *U t c insulto* / DHAV 1-2. *coloquial, despectivo*. 2. Dícese del animal bravo, inquieto o astuto.  
**mular (II)** *m* Región poblada de mulas.

## N

- nagurar (I)** *tr* Inaugurar.  
**nadien (I)** *pron* Nadie. DHAV *rural*.  
**naide (I)** *pron* Nadie. DIVE *rústico, Andes, Llanos.* / DHAV *rural*. [Aunque no registrado en el DRAE como término anticuado o en desuso, hay testimonios de que la forma existió; está, por ejemplo, en Santa Teresa].  
**naiden (I)** *pron* Nadie. DIVE *rústico, Andes* / DHAV *rural*.  
**nata (II)** *f* Capa de moho que se forma en los bordes de las lagunas.  
**neurgia (I)** *f* Neuralgia.  
**nojoda (I)** *interj* Expresa enfado, irritación o asombro. DIVE *vulgar.* / DHAV 2. *uso restringido*. [Ambos diccionarios registran la interjección en dos palabras; consideramos que como interjección no posee los semas del adverbio de negación ni del verbo "joder", por eso preferimos escribirla en una sola palabra].  
**nojotros (I)** *pron* Nosotros.  
**nono -a (II)** *m y f* Abuelo. DIVE *coloquial, Andes, Lara.* / DHAV *Andes, coloquial*.

## O

- onde (III)** *adv* Donde, a donde, en donde. DHAV 1-4. *popular, coloquial*.  
**ondoleado (I)** *adj* Ondulado.  
**ora (II)** *adv* Ahora.  
**orillo (II)** *m* Orilla, borde.  
**orita (I)** *adv* Aféresis y *dim* de ahora.

- P**
- pactar** (II) *intr* Participar en una actividad común decidida por consenso: "ya las comisiones pactaban y lo consiguieron [al muchacho perdido] por allá".
- padrejón** (II) *m* Enfermedad del hombre causada por desequilibrio de la **pelota**. Tiene su origen en cualquier tipo de abuso (comidas irregulares, exceso de fatiga o de alcohol, etc.). Se manifiesta por un malestar general, dolores de cabeza o estómago, trastornos digestivos, escalofríos. Se cura con sobas en el estómago y el consumo de ciertos alimentos específicos. La enfermedad equivalente en la mujer se llama **mal de madre**. [Las definiciones dadas por el DRAE, el DIVE y el DHAV no corresponden al significado del término en la Cordillera].  
2. **pelota** del hombre.
- pájaro del tábano** (I) *m* Tábano.
- palear** (II) *tr* Recoger: "me jui a palear leña".
- palo** (II) *m* Trago, porción de bebida alcohólica. DIVE 1. *coloquial*. / DHAV 2. *coloquial*.
- palo de** (I) *loc adj* Ante un sustantivo, sirve para encarecer o magnificar lo denotado por éste. Ú.m. en las expresiones **palo de agua** "aguacero" y **palo de hombre** "hombrazo". DIVE *figurado, coloquial*. / DHAV 4. *coloquial*.
- panal** (II) *m* Bloque: "panal de agua cuajada".
- pan de olla** (I) *m* Mezcla de trigo, maíz y arveja molidos.
- palito** (I) *m* Medida de capacidad para granos equivalente a unos diez kilogramos. [DIVE lo registra como diminutivo de **palo**: Ú m en *dim, Andes*, cuando en realidad no lo es para el cordillerano].
- paramear** (I) *intr* Andar por el páramo. 2. *tr* Llevar el ganado al páramo.
- paramero** (I) *adj* Relativo o perteneciente al páramo. DIVE 2. / DHAV 2. 2. Habitante o natural del páramo. DIVE 1. / DHAV 1.
- parejo** (II) *adj* Bien proporcionado, hermoso: "hacían unos fogones así parejitos". 2. *adj* con función de *adv* Con cuidado: "[la trucha] hay que jalarla parejita, que no voltee". 3. De manera regular, a menudo: "los hombres son los que vienen más parejos, pero sí, sí, vienen las mujeres". DIVE 2. *coloquial, obsolescente* (sólo como *adv*).
- parrandear** (II) *intr* Divertirse.

- pasadero (II)** *m* Pasadizo.
- pasado (II)** *adj* Abusador. Ú.t.c.s. DIVE *figurado, coloquial*. / DHAV 4. *coloquial*.
- pasarse (II)** *prnl* Propasarse, abusar.
- pasarse de algo (II)** *prnl* Librarse, protegerse: "[los indios vivían en las cuevas pues así] se pasaban del hielo".
- pastelango (I)** *m aum* de pastel, que en los Andes designa casi exclusivamente al de relleno salado.
- paterío (I)** *m* Gran cantidad de patas: "unos bichotes [...] con un paterío".
- pato (II)** *m* Recipiente especialmente diseñado para que los enfermos que guardan cama hagan sus necesidades fisiológicas. DIVE 1. (aunque restringido a "orinal"). / DHAV 1.
- pava (II)** *f* Desgracia, mala suerte. DIVE 2. *coloquial*. / DHAV 2. *coloquial*.
- pegar (II)** *intr* Comenzar a trabajar: "pegué el 16 de julio de 1945 y me retiraron el...". DHAV 2. *coloquial*. 2. Realizar una labor por lo general ardua: "pegaban desde el lunes hasta el sábado". (DIVE 5. *coloquial* y DHAV 4. *coloquial* lo registran como *prnl*). 3. *tr* Atinar, acertar. DIVE 17. *informal, figurado*. / DHAV 1. *coloquial*.
- pela (II)** *f* Cueriza. DIVE 1. *coloquial*. / DHAV 1. *coloquial*.
- peladamente (I)** *adv* Claramente, sin tapujo: "eso me dijo peladamente".
- pelado (II)** *adj* Desnudo. DIVE 3. *coloquial*.
- pelar (II)** *tr* Cuerear. DIVE 1. *coloquial*. / DHAV 1. *coloquial*. 2. No acertar, no atinar: "no pela el martillo este hombre". Ú.t.c.intr. DIVE 2. *coloquial*. 3. *intr* Seguido de **por**, echar mano, recurrir: "ese peló por la toca". DIVE 10. *coloquial*. / DHAV *coloquial*.
- pelear (II)** *tr* Coger, quitar, desposeer: "le pelearon la cobijita y el sombrero".
- pelota (II)** *f* Órgano que regula el equilibrio del cuerpo y -en el adulto- también la concepción. Es un ser móvil con vida propia. Debe estar en equilibrio y a gusto pues de lo contrario causa el **padrejón** en el hombre y el **mal de madre** en la mujer.
- pelotanga (I)** *f aum* de pelota, bola.
- pendejera (I)** *f* Nimiedad, insignificancia: "se trasnocha por una pendejera".

- pendejería (I) *f* Tontería, cosa o asunto de poca importancia.
- pendejo (II) *adj* Grande, enorme. DIVE 2. *vulgar, irónico.*
- pepa (II) *f* Cualquier cosa de forma redondeada o circular. DIVE 2. *coloquial.* / DHAV 1.
- pepazo (I) *m* Disparo, balazo. DIVE *coloquial* 2. / DHAV 2. *coloquial.*
- personalidad (II) *f* Persona: "pa' que la gente trabajara cada quien por su personalidad".
- petril (I) *m* Soporte o apoyo de piedra elevado del suelo.
- pichonera (I) *f* Conjunto de las crías de cualquier animal volador.
- pichoneso (I) *adj* Dícese del ojo irritado y legañoso.
- piececitica (I) *f d dim* de pieza, habitación.
- pedrón (I) *m aum* de piedra.
- pedrona (I) *f aum* de piedra.
- piezononón (I) *m d aum* de pieza, habitación.
- piezononona (I) *f d aum* de pieza, habitación.
- pingo (II) *adj* Tonto. DIVE *vulgar* 1. *Llanos, Zulia.* / DHAV *Andes, coloquial, despectivo.*
- piñasquero (I) *m* Peñascal.
- pisárselas (I) *expr* Huir, escapar.
- placienta (I) *f* Placenta.
- plagal (II) *m aum* de plaga.
- plan (II) *m* Superficie de armas blancas. DIVE 1. / DHAV 1. *coloquial.*
- plan de machete (I) *loc nom* Golpes dados con el plan de un machete o de una peinilla. Úsase también en sentido figurado. DIVE 1-2. / DHAV 1-2. *coloquial.*
- platilla(d)o (I) *m* Cantidad contenida en un plato.
- playudo (I) *adj* Dícese de la margen o ribera plana y relativamente extensa de una laguna o río. 2. Dícese del fondo poco profundo de una laguna o río contiguo a la orilla.
- poallá (I) *adv* Contracción de la preposición *por* y el adverbio *allá*, que con verbos de reposo o de movimiento indica un lugar indeterminado. [Nótese que *por allá* no está registrado en el DRAE, en tanto que *por ahí* sí].
- poese -a -o (I) Contracción de la preposición *por* y el adjetivo demostrativo *ese -a -o.*
- polecía (I) *f* Policía. DHAV *rural.*

- pollero (II)** *m* Bolsa de tela utilizada para transportar pequeñas cargas a la espalda o sobre la cabalgadura. DIVE 2. *Andes, Apure.* / DHAV 1. *Andes, rural.*
- ponchera (II)** *f* Palangana. DHAV 1.
- ponerse (las) pilas (I)** *expr* Avisparse. DIVE *figurado, coloquial* 2. / DHAV *coloquial.*
- por coñazo(s) (I)** *loc adv* En gran cantidad, mucho.
- por gotarías (I)** *loc adv* Gota a gota.
- por hilos (I)** *loc adv* En línea recta. "Se dice del modo de sembrar que va en una sola dirección. Se opone a sembrar **jolla(d)o.**
- por lo menos (II)** *expr* Por ejemplo. DIVE *coloquial.*
- pote (II)** *m* Prisión, cárcel. DIVE 4. *coloquial, Andes.* / DHAV 4. *Andes, coloquial, humorístico.*
- precionón (I)** *m aum* de precio.
- precisar (II)** *intr* Parecer oportuno o necesario: "le precisó pararse".
- prencipio (I)** *m* Principio.
- primerísima (II)** *f* Primeriza, hembra que pare por primera vez.
- propenso (II)** *adj* Abundante: "[cierto insecto] es más propenso en los páramos en tiempo de verano".
- puallá (I)** V. poallá. [DHAV registra *puayá Andes, rural*].
- puese -a -o (I)** V. poese -a -o.
- pullá (I)** V. poallá.
- puntudo (I)** *adj* Dícese del objeto que termina en punta. DHAV *coloquial.*
- puro (II)** *adj* con función de *adv* Solamente: "esta mula hay que tenerla en pura calle lisa", "se mantenía con puro fororo", "se gastaron ocho horas [...] puro bajando".
- puya (II)** *f* Moneda de cinco céntimos de bolívar. DIVE 3. *coloquial.* / DHAV 3. *coloquial.*
- ꞑ yí (I)** *adv* Contracción de *por ahí.*

## Q

- qué carrizo (I)** *loc interj* Es utilizada para enfatizar lo que se dice: "¡qué carrizo! quién dispone de eso?". DIVE *eufemismo, coloquial.* / DHAV 1. *coloquial.*
- querencear (I)** *tr* Acariciar.
- quesque (I)** *adv* Dizque. DIVE *coloquial, Táchira.*
- quisque (II)** *adv* V. quesque.

- R**
- rabino** (II) *adj* Dícese del animal que tiene rabo.
- rabilepado** (I) *m* Rabopelado (*Didelphis marsupialis*). DIVE Centro, Llanos. / DHAV.
- rajuñar** (I) *tr* Rasguñar.
- ralío** (I) *adj* Disperso, ralo: "Los indios no vivían [...] sino ralíos, vivirían por ahí en las montañas".
- rama** (II) *f* Hierba, principalmente la aromática y la medicinal. Ú.m. en pl.
- ramero** (II) *adj* Dícese de la persona conocedora de las ramas y sus usos. Aplícase principalmente a los curanderos que recetan pócimas a base de hierbas.
- rasca** (II) *f* Borrachera. DIVE coloquial. / DHAV coloquial.
- rascado** (I) *adj* Borracho. DIVE coloquial. / DHAV coloquial.
- rascar** (II) *tr* Emborrachar. Ú.t.c.prnl. DIVE coloquial 1-2. / DHAV coloquial (sólo prnl).
- rasfriarse** (I) *prnl* Enfriarse.
- raspar** (II) *intr* Ir de prisa. DIVE 4. coloquial, Occidente, Centro, Llanos. / DHAV 11. coloquial. 2. Escapar. Ú.t.c.prnl. DIVE 7. coloquial, Centro. / DHAV 13. coloquial. 3. *tr* Matar, asesinar. DIVE 3. coloquial, Andes, Caracas, Lara, Llanos, Zulia. / DHAV 3. coloquial.
- rasquina** (I) *f* Picazón, comezón.
- rasquiña** (I) *f* V. rasquina. DIVE coloquial. / DHAV 1. coloquial.
- raventar** (I) *tr* Reventar. Ú.t.c.prnl.
- realeza** (II) *f* Gran cantidad de dinero.
- reapañar** (I) *tr* Recoger: "Gómez fue que reapañó todo ese armamento".
- rebotar** (II) *intr* Rebosar, derramarse un líquido. Ú.t.c.prnl.
- refalarse** (I) *prnl* Resbalar.
- regar** (II) *tr* Aumentar la cantidad de un líquido: "el cincel [una planta] sirve pa' regar la sangre".
- régimo** (I) *m* Régimen.
- reglar** (II) *tr* Arreglar, componer.
- rejunir** (I) *tr* Reunir.
- relampagón** (I) *m aum* de relámpago.
- reloes** (I) *m pl* de reloj [La Real Academia, aunque admite la forma "reló" para el singular, advierte que el plural es siempre "relojes"].
- remaso** (I) *m* Remanso.
- remuesco** (I) *m* Morisqueta, mueca. Ú.m. en pl.

- rendir (II)** *intr* Alcanzar, bastar el tiempo para hacer algo: "no me rindió la mañana". 2. Poder hacer mucho en poco tiempo: "a usted sí le rinde".
- rentado (II)** *adj* Dícese de la persona que está al servicio de otra por cierta remuneración.
- rentar (II)** *tr* Alquilar.
- repele (I)** *m* Resto de algo. DIVE *Andes, Centro, Oriente, Zulia, coloquial.* / DHAV 1. *coloquial.* 2. Últimas cosas hechas por alguien: "el mercado todavía fue obra..., fueron ya los últimos repeles de Gómez".
- rescate (II)** *m* Recato, cautela.
- resolana (II)** *f* Resol. DHAV.
- respeto (III)** *m* Respecto.
- respetoso (III)** *adj* Respetuoso.
- resquisar (I)** *tr* Requisar.
- resumir (II)** *intr* Rezumar. DHAV (sólo prnl) *coloquial.* 2. *tr* Hundir. Ú.t.c.prnl.
- revolvérsele a uno el pecho (I)** *expr* Sentir náuseas.
- rezar (II)** *tr* Conjurar, alejar un daño o peligro: "cómo rezar los gusanos".
- robazón (I)** *f* Gran cantidad de robos: "no habían esas robazones".
- rodete (II)** *m* Arco iris redondo. 2. V. arco manare. 3. Conjunto de tres o cuatro piedras dispuestas de tal manera de poder encerrar el fuego, y sobre las cuales se coloca la vasija de cocinar. Es el fogón de la cocina cordillerana. Cada piedra es llamada **topia**.
- rollo (II)** *m* Maleza cortada, seca y enrollada destinada a ser quemada.
- roncha (II)** *f* Erupción cutánea. DHAV 3. *Andes, coloquial.*
- ronchero (I)** *m* Gran cantidad de ronchas. DIVE *coloquial.* / DHAV *coloquial.*

## S

- sabanón (I)** *m áum* de sabana.
- sacar el cuerpo (I)** *expr* Evadir algo: "le saca el cuerpo al trabajo".
- sacrificar (II)** *tr* Implorar: "venimos a sacrificar esta necesidad: que nos den agua".
- salpuído (I)** *m* Sarpullido.
- sanda (I)** *f* Ataúd que en otro tiempo prestaba el cementerio a una familia pobre para poner a un difunto durante el velatorio.

- sarnal (I) *m* Sarna.  
sarpuído (I) *m* Sarpullido.  
secretear (II) *tr* Preparar un brujo un amuleto. 2. Conjurar.  
señificar (I) *tr* Significar.  
señorita (II) *f* Grúa, máquina para levantar cargas pesadas. DIVE 1.  
sepultorio (I) *m* Cementerio, principalmente el que está fuera de uso.  
sepulturón (I) *m aum* de sepultura.  
sinvergüencear (I) *tr* Malcriar, consentir o encubrir a alguien.  
2. *intr* Gastar el tiempo sin hacer algo útil o provechoso.  
3. *prnl* Volverse sinvergüenza.  
sinvergüenzura (I) *f* Sinvergüencería. DIVE / DHAV *coloquial*.  
sobremuerto (I) *adj* A punto de morir: "el último viaje me vide sobremuerto".  
silapismo (I) *m* Sinapismo.  
soblevar (I) *tr* Sublevar. Ú.t.c.prnl.  
sofrinar (I) *tr* Sofreír.  
sol (II) *m* Grano o tumor que le sale al ganado y que lo hace enflaquecer. Cuando el ganado se ve afectado por esta enfermedad, se dice que "agarró el sol"; es necesario entonces sacárselo, para lo cual se le hace un orificio en el pecho por el que se pasa un sedal aceitado.  
sortario (I) *adj* Que tiene suerte. DIVE *informal*. / DHAV 1. *coloquial*.  
sueñonón (I) *m aum* de sueño.  
susestir (I) *intr* Estar, existir.  
susidario (I) *adj* Dícese del hombre al que se obliga a realizar un trabajo con poca o ninguna remuneración. Ú.t.c.s.  
susidio (II) *m* Trabajo hecho por un **susidario**.  
suspender (II) *intr* Elevarse los precios: "los precios suspendieron".  
suspensión (II) *f* V. elevación. DHAV *Llanos, rural* la define como detención de la menstruación.  
sute (II) *m y f* Niño o niña de corta edad. DIVE 2. *Táchira, Mérida, Portuguesa, coloquial*.

## T

- tamién (I) *adv* También.  
tanquilla (I) *f* Depósito de agua de pequeñas dimensiones.  
taquear (I) *tr* Poner un taco o una tapa para sellar un recipiente.

- taritari (I)** *m* Jerigonza.
- taro (I)** *m* Especie de saltamontes, tara.
- tartajo (I)** *adj* Tartajoso. DHAV *Andes, Occidente, coloquial*.
- tatarata (I)** *f* Catarata ocular.
- tazada (I)** *f* Contenido de una taza.
- térico (I)** *adj* Hábil, astuto.
- testera (II)** *f* Cráneo.
- tetiritar (I)** *intr* Titiritar.
- tiempón (I)** *m* *aum* de tiempo: "hacia tiempones que estaba allí".
- tilindrar (I)** *intr* Estremecerse, moverse algo de manera pendular: "tilindraban las torres de las casas [...] con el tronido del avión".
- tisuri o tisurí (I)** *m* Variedad de caraota.
- titularse (II)** *prnl* Llamarse, designarse algo: "orita se titula[n] que son terrazas". 2. Decirse: "cien bolívares que se titula hoy, antes se titulaba veinticinco pesos".
- toca (II)** *f* Machete.
- toco (II)** *m* Lo que queda de un instrumento cortante que se ha roto o deteriorado: "un toquito de cuchillo". Ú.m. en dim. DIVE 2. *coloquial, Barinas, Táchira, Mérida*. / DHAV 2. *Andes, coloquial*.
- to(d)itico (I)** *adj dim* de todito, usado para encarecer el sustantivo que lo acompaña.
- tonce(s) (I)** *adv* Aféresis de entonces.
- topia (I)** *f* Cada una de las piedras del rodete<sup>3</sup>. DIVE 1. *Centro, Lara, Trujillo, Mérida, Falcón, Alto Llano*. [La definición dada por el DHAV 5. no es exacta].
- torrita (I)** *f dim* de torre.
- totazo (I)** *m* Golpe fuerte contra un cuerpo duro. DIVE *Andes, coloquial*. 2. Detonación.
- totear (I)** *tr* Romper, estallar. Ú.t.c.prnl. DIVE *coloquial* 1. *Andes*. / DHAV (sólo prnl) 4-5 *Andes, coloquial*. 2. Detonar. Ú.t.c.intr. DIVE *coloquial* 2. *Andes*. / DHAV 3. *coloquial*.
- tovía (I)** *adv* Todavía.
- trabuco (II)** *m* Cilindro lleno de pólvora que se hace detonar en las fiestas populares.
- travesía (II)** *f* Camino plano. DIVE 2. *coloquial, Andes Apure*. 2. Cosecha pequeña, principalmente de café. DIVE 3. *coloquial, Andes*. / DHAV *Andes, rural*.
- troja (II)** *f* Especie de emparrillado de madera que sirve de cama. DIVE 3. *Andes, Llanos*.

- trompicar (II)** *tr* Juntar. Ú.t.c.prnl.: "onde se trompican los filos".  
**tronazón (I)** *f* Tronada, tempestad de truenos. DIVE *coloquial*,  
*Lara, Trujillo*.  
**tronchadura (I)** *f* Dislocación de un hueso. [DIVE trae troncharse y tronchado (*Andes, coloquial*), mas no el sustantivo].  
**tropón (I)** *m aum* de tropa.  
**tuavía (I)** *adv* Todavía.  
**turma (II)** *f* Papa, tubérculo. DIVE *Andes*. / DHAV 1. *Andes*.  
**tutuma (I)** *f* Totuma. DIVE *rústico* 1-2. / DHAV.

## U

- ultimadamente (II)** *adv* En fin de cuentas, en definitiva. DHAV  
*coloquial*.  
**ungüente (I)** *m* Ungüento.

## V

- vacear (I)** *tr* Vaciar. Ú.t.c.prnl.: "la laguna se vacea".  
**vaina (II)** *interj* Expresa asombro o disgusto.  
**vallado (II)** *m* Terraza artificial construida en las laderas de un monte.  
**ventear (II)** *tr* Olfatear. DHAV 7. *coloquial*. 2. Percibir un animal algo por el olor: "[cuando un] oso lo ventea a usted". DHAV 7. *coloquial* (aunque lo restringe al venado).  
**veranón (I)** *m aum* de verano.  
**verga (II)** *f* Vergajazo. Ú.m. en sentido figurado. DIVE 2-3. *vulgar*. 2. *interj* Expresa asombro, disgusto o admiración. DIVE 7-8. *vulgar*. / DHAV 5. *uso restringido, jerga juvenil*. 3. Término genérico para referirse a cualquier cosa o situación. DIVE 6. *despectivo, vulgar*. / DHAV 4. *uso restringido, jerga juvenil*.  
**viantear (I)** *intr* Exponerse a una corriente de aire, coger un mal aire: "se le va quitando poco a poco la cobija [al enfermo sudado] para que no viantee".  
**vientisquero (I)** *m* Ventisquero.  
**vistir (I)** *tr* Vestir. Ú.t.c.prnl.  
**volcán (II)** *m* Derrumbe de tierra.  
**vuste(d) (III)** *pron* Usted. DHAV *Andes, rural*.

## Z

- zamarro (II)** *adj* Utilizado para ponderar el sustantivo que lo acompaña: "zamarros cachos".

- zángano (II)** *adj* Dícese del hombre con poderes preternaturales maléficos. Ú.t.c.s. 2. *m* Espíritu malo que daña y roba a la gente durante la noche.
- zaranda (II)** *f* Sustantivo que, seguido de *de* y antepuesto a otro, le da al segundo un carácter despectivo o peyorativo: "debajo de la zaranda de cama".
- zumar (II)** *tr* Arrojar, echar. Ú.t.c.pnrl. DIVE 1. *coloquial.* / DHAV 1.
- zurrón (II)** *m* Testículo, principalmente el del toro.

## NOTAS

<sup>1</sup> Hay una primera aproximación al fonetismo del habla rural de la Cordillera en Enrique Obediente, 1992 (op. c.); un estudio completo de su consonantismo lo llevó a cabo la Prof. Thania Villamizar, estudio que constituye su tesis para optar al grado de Magister Scientiae en Lingüística. El análisis del discurso está siendo realizado por la Prof. Alexandra Alvarez, quien ha publicado algunos avances en el artículo *Estrategias discursivas en el páramo: más sobre las funciones del lenguaje*, en *Boletín Antropológico*, enero-abril 1995, N° 33, pp. 105-133, Universidad de Los Andes, Mérida.

### RESUMEN

Este trabajo recoge toda una serie de lexemas, acepciones y locuciones características del habla rural de la Cordillera de Mérida (Venezuela) que no pertenecen ni al español general ni al español venezolano, bien sea por su forma, por su significado o por el uso. El glosario presentado es resultado de un análisis contrastivo entre el hallado en el corpus y lo registrado por el Diccionario de la Real Academia Española, el Diccionario de Venezolanismos y el Diccionario del Habla Actual de Venezuela.

### ABSTRACT

This study presents a series of lexemes, meanings and idiomatic expressions characteristic of rural speech in the Cordillera of Mérida (Venezuela), which neither belong to general Spanish nor to Venezuelan Spanish, whether because of their form, meaning or usage. The glossary is the result of a contrastive analysis between items found in the corpus and in the Diccionario de la Real Academia Española, the Diccionario de Venezolanismos and the Diccionario del Habla Actual de Venezuela.

## EL HABLA RURAL DE LA CORDILLERA DE MÉRIDA: APUNTES SOBRE NARRACIÓN

Alexandra Alvarez  
Departamento de Lingüística  
Universidad de Los Andes

En las zonas rurales se da una organización del discurso distinta a la de las zonas urbanas. Si bien la variación se da en los niveles llamados superficiales del lenguaje, como lo es por ejemplo la fonética, también se encuentra en niveles normalmente considerados, quizás por lo difíciles de asir, como más profundos<sup>1</sup>. En zonas de población negra se ha encontrado un discurso con profusión de repeticiones, y con ello con un uso de la retórica que confiere a este tipo de habla un carácter eminentemente lúdico (Alvarez, en prensa). En el habla de la cordillera de Mérida se usan figuras retóricas elaboradas y hasta textos narrativos en el género expositivo, como son las definiciones (Alvarez 1995). Si bien no se ha hecho aún un trabajo comparativo con el habla de la ciudad, es de pensar que en el ámbito urbano, al menos en las clases más favorecidas, las estrategias discursivas se acerquen más a la simplicidad de la forma escrita.

En un trabajo anterior (Alvarez, 1993) se vislumbró una forma para 'medir' la complejidad de un texto narrativo. Berman & Slobin, en un trabajo reciente de lingüística evolutiva, estudian, bajo el concepto de *desarrollo*, los cambios lingüísticos y cognitivos que introducen los niños hasta que se convierten en narradores maduros. En la estructura de la globalidad de la historia (plot) estudian principio, desarrollo y final (onset-unfolding-resolution) que se dan en una narración adulta, pero que van apareciendo paulatinamente en historias contadas por niños (cf. Berman & Slobin, 1994).

En esta oportunidad, se estudiarán seis textos narrativos de los páramos de la cordillera de Mérida<sup>2</sup>, con una primera intención de describir el discurso de la zona y, de alguna manera, estudiar la variación discursiva. La segunda finalidad del trabajo es afinar nuestra percepción de lo que es la complejidad en un texto de esta índole. Si bien el primero de los textos estudiados es de un niño, el

foco del trabajo no radica en lo cognitivo, sino en encontrar maneras de describir la variación en textos de un mismo género. Se compararán los textos de esta pequeña colección, para analizar la elaboración narrativa. Luego se traza un continuo entre aquellos en base a las partes que presentan, para estudiar entonces otro índice de complejidad, la sección denominada 'evaluación'. Más tarde se analizan aspectos de la semántica narrativa y finalmente se esbozan algunas conclusiones. Los textos se encuentran en el anexo.

## 1. De la metodología

El texto de las narraciones está transcrito tratando, aunque esto resulte paradójico, de ser fieles a la oralidad, suponiendo que el oyente percibe el mensaje organizado a partir de algunos rasgos lingüísticos en *unidades de información*, es decir de *secuencias de palabras combinadas bajo un único contorno de entonación, usualmente precedidas por una pausa* (Chafe, 1987:22). Estas unidades coinciden con las *unidades de ideas* propuestas por Hymes, que permiten además ver los patrones de repetición y ritmo del discurso (Hymes, 1981:42). Las unidades de información se corresponden con la cantidad de información activa en la mente del hablante. Las unidades concebidas por estos autores son coincidentes, a pesar de que la primera tiene una base fónica y la segunda una base semántica (cf. Alvarez y Mora, 1993).

A partir de esas transcripciones, se buscó comprender cómo estaban organizados los textos, distinguiendo dos sistemas: el sistema sintáctico y el sistema semántico. En el sistema sintáctico se abarcó lo que tiene que ver con las partes del texto y cómo éstas se interconectan para formar un todo coherente. Se entendió como semántico lo que tiene que ver con el significado del texto, incluyendo aquellas figuras estilísticas que juegan con el sentido, como la metáfora y la metonimia (cf. van Dijk, 1983; 1984).

## 2. La sintaxis narrativa .

Ahora bien, ¿qué se entiende por narración? Labov define la *narración* como un método para recapitular experiencia pasada que correlaciona una secuencia verbal de cláusulas a la secuencia de los eventos. Una narración mínima será entonces una

secuencia de dos cláusulas temporalmente ordenadas, de modo que un cambio en el orden resultará también en un cambio en la secuencia temporal de la interpretación semántica original. Una narración mínima puede definirse, consecuentemente, como aquella que contiene una sola juntura temporal.

Para el análisis asumo, por ahora, la estructuración que propone Labov para los textos narrativos. Según este autor, las narraciones muy simples contienen solamente cláusulas narrativas, es decir aquellas que están ordenadas siguiendo la secuencia temporal. En cambio, las narraciones desarrolladas tienen varias secciones que, si se dan en su totalidad, son: *resumen, orientación, evaluación y coda*. En el cuadro N°1 se observan las partes de una narración completamente desarrollada (Labov, 1972).

**Cuadro N° 1. La narración .**

1. <b>el resumen:</b> encapsula el propósito de la narración y responde a la pregunta ¿de qué se trata?
2. <b>la orientación:</b> identifica el tiempo, lugar, personas y la situación o actividad en que sucedieron las cosas. Responde a las preguntas ¿quién? ¿cuándo? ¿qué? ¿dónde?
3. <b>la complicación:</b> es la acción que desencadena la historia misma.
4. <b>la evaluación:</b> es el medio usado por el narrador para indicar la razón por la cual cuenta el cuento: su razón de ser, y qué propósito persigue el narrador. Podría responder a la pregunta ¿y qué es lo interesante?
5. <b>la coda:</b> está formada por cláusulas libres que se encuentran al final de la narración; tienen a veces la particularidad de reunir el tiempo narrativo con el tiempo presente. ¿Qué sucedió al final?

Como veremos en adelante, en las narraciones del páramo se dan las más diversas estructuras que van desde esas narraciones simples, las cuales refieren una sucesión de hechos, hasta aquellas más complejas que muestran no solamente toda la estructura laboviana, sino que utilizan otros recursos para elaborar más aún dentro de esta estructura; uno de los recursos narrativos más

importantes es la *evaluación*, porque ella ofrece al hablante la mayor posibilidad de creación. Asimismo, espero poder demostrar que todas estas secciones, salvo la evaluación, pertenecen a la estructura sintáctica del texto; formando parte esta última de la estructura semántica del mismo.

## De lo simple a lo complejo

### a. Juan sin Miedo

El texto *a* es la narración de un niño. Relata varios episodios relacionados los unos con los otros: la aparición del diablo como pretendiente de la hija de una mujer muy beata, 'muy misera' y su matrimonio con ella 'puro por civil'. Luego, el aprisionamiento del diablo por la vieja y su liberación por Juan sin Miedo; el contrato de éste con el diablo para hacer curaciones extraordinarias. Las curaciones conforman varios episodios sucesivos y el texto puede agruparse en varias secciones que corresponden a las diferentes historias, como puede verse en los Anexos.

El comienzo del cuento: *era una vez que una mujer que era muy misera ... muy misera*, puede entenderse como un intento de dar el contenido de la primera parte del texto pero no de la totalidad del mismo, por lo que no puede considerarse como el *resumen* de la narración. Lo mismo sucede con la *coda* (1), que debe entenderse como una respuesta al contrato de Juan sin Miedo, sin duda lo esencial del relato.

(1)

*el contrato lo cumplió Juan sin Miedo porque era el contrato que había hecho con el Diablo que si le mejoraba la reina y lo sacaba de allá la canal del puente que le daba el dinero ...*

De modo pues que el texto N°1 está compuesto por varias unidades narrativas que, aunque poseen un orden temporal y cierta organización interna en *principio*, *desarrollo* y *fin*, no conforman una estructura sintáctica mayor que garantice su cohesión global.

La evaluación se da en la repetición de sintagmas, que apenas enfatizan algunas acciones, como en (2) y (3).

(2)

*que se quería casar el hombre  
que si se quería casar con ella*

(3)

*y que le dijo el hombre que puro por civil  
porque por la iglesia no se casaba  
por la iglesia no se casaba porque no entraba pa la iglesia.*

### **b. La piedra del zamuro**

El Texto **b** es una historia que colinda con el mito y se refiere a la forma cómo se obtiene la piedra del zamuro. Esto se logra robándole los huevos a los zamuros, cocinándolos y reponiéndolos en el nido; de modo que las aves cambien los huevos por la piedra para que nazcan los pichones.

El texto comienza claramente con una sección con carácter de orientación (4) dado que sitúa un estado de cosas, y no con un resumen, como lo pautó Labov.

(4)

*dicen que van  
y la laguna se oye  
sí la laguna  
y cuando empieza octubre  
empieza la laguna a hacer ruido  
por lo menos en Gavidia  
se oye la laguna hacer ruido  
casi igual que un tambor  
los más antiguos  
los antepasados de uno dicen  
ya está llamando la laguna a los zamuros*

Esta sección es, sin duda, como en el texto **a**, otro episodio que cuenta cómo la laguna llama a los zamuros para que vayan a mudar el pico en la piedra, pero no podría considerarse tampoco como una *orientación* de la totalidad del relato.

La complicación, es decir, la sección donde se encuentra la acción, comienza con un *y entonces me dijeron ...*, una condición: si llega a encontrar los zamuros y toma determinada acción entonces va a recibir la piedra del zamuro (5).

(5)

*y entonces me dijeron  
si llega a encontrar unos zamuros de esos  
si llega a encontrar un nido con huevos de zamuros  
se los lleva los huevos  
va a su casa los cocina  
y va y se los vuelve a echar en el nido  
resulta que si uno lleva esos huevos  
los lleva a su casa  
los cocina y los vuelve a echar en el nido  
entonces en después vuelve uno a ir allá  
y no va a encontrar (huevos)  
sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro*

En el pasaje, el modo condicional resta asertividad a la acción, y es solamente al repetir la idea modificada (6), cuando se confiere algún énfasis a la sección.

(6)

*es la única manera de agarrar la piedra del zamuro  
es que uno llega y enseguida volan  
así tenga el nido con huevos  
ellos volan  
entonces uno recoge esos huevos  
los lleva a casa  
los cocina  
y los vuelve a poner en el nido  
y cuando vuelve a ver no va a encontrar ni pichones ni nada  
sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro*

La coda trae la explicación de la historia: la piedra del zamuro es un amuleto, lo que aclara también el interés de los campesinos en obtenerla. La evaluación en este texto es casi inexistente y se da, por una parte, en la alusión a los antiguos, por la otra, en repeticiones como en (7-10).

(7)

*si llegaba a ser grande  
y si llegaba a ver a unos zamuros  
y llegaba a encontrar un nido de zamuros*

(8)

*si llega a encontrar unos zamuros de esos  
si llega a encontrar un nido con huevos de zamuros*

(9)

*se los lleva los huevos  
va a su casa los cocina  
y va y se los vuelve a echar en el nido  
(...)  
resulta que si uno lleva esos huevos  
los lleva a su casa los cocina  
y los vuelve a echar en el nido*

(10)

*sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro  
es la única manera de agarrar la piedra del zamuro*

### **c. La piedra del Mapire**

Esta narración consta de resumen, orientación, complicación y coda. En el resumen aprendemos que la historia trata de la pérdida de una muchacha de quien están enamorados los duendes. La orientación da algunos detalles sobre lo repentino de la desaparición y el encargo del caso, por recomendación de un viejito, a un adivino. Sabemos también en esta sección que la muchacha está escondida en la piedra del Mapire.

La complicación comprende la misión de la señora y el adivino a la piedra del Mapire previa preparación de avío o comida sin sal, que marca los límites de lo divino y de lo humano. Los comisionados le dan las vueltas reglamentarias a la piedra y logran entrar, ver el tesoro y desencantar a la muchacha, pero no rescatarla.

En la coda se constata lo infructuoso de la misión y se reitera la bravura de las lagunas. La evaluación, por su parte, se da

nuevamente a través de repetición (11) y asimismo al expresar el hablante su asombro ante los acontecimientos, es decir, como evaluación externa (12).

(11)  
*se perdió la muchacha*  
*se perdió*  
*y se perdió*  
*y se perdió*

(12)  
*¡ay! eso quesquera un tesoro .. un tesoro en general*  
*eso quesquera oro por donde quiera y plata*

#### d.- La piedra Mubay

Una segunda historia de encantos comienza con el resumen sobre la desaparición de una persona, esta vez del narrador, y de un amigo por causa de aquellos. La orientación muestra cómo se van “a paramiar<sup>3</sup> un güey”; cómo duermen en una cueva y desayunan en la mañana. La complicación relata la pérdida de los personajes en la niebla y el reencuentro del camino. La coda retoma la acción, y relata cómo subían y bajaban por la montaña.

Lo sorprendente de este relato, de acción tan simple, es la manera de llamar la atención del oyente, a través de la evaluación. Esto se logra: (i) a través de la repetición (13 a, b, c.); (ii) por la evaluación externa, que a veces se da con ironía (14); y (iii) relatando la inseguridad del personaje a través de sus acciones, una acción evaluativa (15- 19).

(13)  
(a) *había encantos había encantos...*  
(b) *y sí hay, sí hay, sí era*  
(c) *pero los duentes existen eso sí .. existen*

(14)  
*y yo baquianazo*

(15)  
*y yo asustado y rezando y tal*

*yo no le decía nada a él porque taría así como este por no asustalo*

(16)

*y se me puso la cabeza muy fea*

(17)

*qué carajo yo estaba era buscando pabajo al contrario pabajo pa la montaña*

(18)

*y me perdí de camino  
me estuve medio día*

(19)

*y yo buscando pacá  
porque tábamos era pallá  
y yo buscaba era pacá  
yo buscando pacá ponde llaman la canoita  
pa salir pa cá  
como decir ustedes  
pongamos orita  
pongamos una comparación  
ustedes se pierden aquí  
pongamos en Misteques  
ustés sabe que ustedes vienen de allá de Mucuchíes  
ustedes buscan siempre pallá  
así era  
nosotros yo buscaba pallá y el muchacho no ...*

En todos estos casos, se observa cómo es la evaluación lo que produce en el oyente el sentimiento de estar oyendo algo emocionante, algo digno de contar.

#### **e.- La electricidad**

La historia, que habla de cosas de todos los días, 'la corriente' o electricidad como se le llama en el país, es muy singular, por la forma cómo el narrador la presenta. La historia, puede decirse, va introducida por dos evaluaciones, a través de las cuales el narrador se abre paso entre las preguntas muy puntuales del encuestador sobre una instalación eléctrica. El narrador aprovecha

entonces la oportunidad para desplegar sus habilidades explicando lo peligrosa que puede ser la corriente (20 y 21).

(20)

I. *Pues no, yo le, eso sí le tengo mucho miedo a la corriente.*

(21)

I. *No pues eso me dijo uno de la compañía que trabajaban en esos, asuntos, trabajan ¿no? que vino aquí y el tomó mucho interés pero le eché yo la conversa ¿no?, lo que me había dicho la señora y dijo no, ni se le vaya a intentar eso viejito, Dios cuide, acaba con el pueblo...*

Después de esta explicación se encuentra el *resumen* de la historia (22) y una orientación corta (23), que va inmediatamente seguida de la complicación (24).

(22)

I.... *porque eso, creo que pa poner así un cable eso sí que es un circuito seguro.*

(23)

*y el día que el muchacho taba subido en la .. una torre de esas*

(24)

*resulta que eso es un circuito muy espantosamente*  
*deso diuna vez chiriraron las guayas*

*¡Santísima Virgen!*

E. *Seguro dos cuerdas agarró él.*

I. *Dígame y diahí que era cerca de un transformador ¿no?*  
*pero eso dicen que el muchacho no je mató porque ...*

E. *Porque Dios es muy grande.*

I. *Y que tenía unos tragos también ... eso sería lo que pasó*  
*Que eso cuando je le subió a un laito el transformador diuna vez*  
*y que fue un solo*

*Cayó diuna vez al suelo y ya taba quemao*

*¡huy! eso daba lástima*

*mire el vino aquí y eso un brazo no no*

*pues eso se le echaba de ver los tremendos*

*donde le añidieron la piel y una pierna y quedó sequito de ese lado*  
*y hasta la conversa ... pa conversar es así medio ...*

A. *Quedo un poquito mal ¿verdad?*

I. *Sí que [ ] sí. sí*

*y hasta muy enteligente el muchacho porque ese acomodaba neveras y radios y toda cosa*

*era técnico el muchacho, pero quedó inútil porqueee*

*de ese lao di onde se quemó el bracito se le secó el bracito*

*y hasta pa caminar camina dejuectoso*

*no ve que antes más bien*

*no no pues eso era temible*

*¡Santísima Virgen!*

*y ay, de ñapa dígame lo recogieron del suelo*

*y fueron y lo metieron a una pieza*

*y lo dejaron encerrao*

*que si se moría por lo menos allá aparecía muerto*

*pero entonces onde quiera es la gente novelera ¿no?*

*y que sentían los quejidos*

*y fueron a ver*

*y que pues el quemao allá encerrao en una pieza*

*y antonces un señor que tenía una camioneta*

*y lo bajaron hasta ahí y lo metieron a la camioneta*

*y lo bajaron aquí*

*y enseguida pal médico*

*¡no, pues eso es cosa muy seria!*

En la sección de la complicación se encuentran también varias unidades evaluativas, de modo que la historia se hiperboliza. La evaluación se expresa ya sea externamente, con la admiración del narrador como en (25); subordinándola, al transponer el sentimiento al pasado (26); con la acción evaluativa, describiendo lo que se hizo (27); o suspendiendo la acción (28-29).

(25)

*no no pues eso era temible*

*¡Santísima Virgen!*

(26)

*¡huy! eso daba lástima*

(27)

*Cayó diuna vez al suelo y ya taba quemao*

*y que sentían los quejidos*

(28)

*pero entonces onde quiera es la gente novelera ¿no?*

(29)

*pero eso dicen que el muchacho no je mató porque ...*

*E. Porque Dios es muy grande.*

*I. Y que tenía unos tragos también ... eso sería lo que pasó*

La coda es larga y elaborada y presenta una fuerte tendencia evaluativa; en ella se describe nuevamente lo terrible del suceso y se relata lo que hizo y pensó el protagonista en el momento de los acontecimientos (30).

(30)

*por eso es que una vez de ahí hubo un circuito en una torre que hay aquí abajo*

*que eso era que levantaba llamas azulíticas*

*y ese jedor tan a feo*

*y yo me .. pa salí con la familia pallí pa un plan*

*porque yo dije si sasplota una línea desas*

*eso comienza a brincar pa una parte y otra*

*y eso es muy peligroso*

*no y eso, yo no se todo, pues*

*tantas clamuras a los santos pues se apagó*

*pero eso era un chirrido*

*y esa llamararonón que levantaba parriba eso alcanzaba todo esto por aquí*

*¡Santísima Virgen!*

*eso es muy peligroso.*

#### **f) El avión**

El último de los textos se caracteriza, como el anterior, por dejar en el oyente la sensación de logro y belleza. Al analizarlo, se observa que tiene todas las partes de una narración completa: resumen, orientación, complicación, coda y evaluaciones. Aún cuando da la impresión de un todo único, tiene, además, por partida doble las tres primeras partes que se repiten, con variaciones, a partir de la

En el resumen se plantea el ofrecimiento de paz del presidente de los Estados Unidos a Gómez. Este quiere guerra y aquél le envía un regalo por avión. Vemos el mismo contenido, con variaciones en la forma, en los segmentos (31 y 32).

(31)

*Cuando la ley de Gómez  
cuando Gómez estaba mandando  
le ofreció guerra al presidente de los Estados Unidos .. Gómez  
entonces el presidente de los Estados Unidos no quería guerra  
entonces Gómez quería era la guerra  
al otro .. entre las dos naciones  
entonces la gente .. Gómez  
el presidente de los Estados Unidos le mandó un regalo a Gómez  
por avión*

(32)

*eso se lo mandó el presidente de los Estados Unidos a Gómez a  
Caracas  
le mandó una corona de bronce y no sé qué otro regalo a Gómez  
para convencerlo de que no hubiera guerra  
porque a él no le convenía que hubiera guerra en la nación  
entonces lo mandó por avión  
llegó ese avión a Caracas*

La primera orientación aclara que se trata del primer avión que llega a un país que no conoce ninguno de los medios de transporte modernos (33); la segunda se refiere al momento del día en que pasa el avión y la actividad que realizaban los campesinos (34).

(33)

*cuando pasó el primer avión por aquí estaba yo pequeñito  
un día domingo a las doce del día pasó el avión primero por aquí  
que nadie conocía una cosa de esas  
nadie  
no habían carreteras todavía  
no había carros  
porque..*

(34)

*como hoy quizá era la una de la tarde  
allá se estuvo mañana y pasó mañana*

*bajó por ahí como a los ocho de la mañana  
entonces no bajó por aquí sino bajó por este lado de aquí  
bajó en la mañana  
tábamos nosotros arrancando una cosecha  
en ese monte fresco que ve usted ahí del árbol  
aquel grande en esa cañada  
arrancando una arveja  
que teníamos ahí*

La complicación se refiere simplemente al paso del avión, y son las unidades evaluativas en estos segmentos, los que confieren interés a la historia. También la complicación se repite en dos episodios (35) y (36).

(35)  
*pues y un día domingo sentimos un estruendo en la altura  
un estruendo terrible  
y dijo un señor mayor  
será que se va a acabar el mundo  
por aquel estruendo tan grande  
y no se veía nada  
hasta que al momento está muy azul el cielo  
al tiempo de estar escuchando la bulla  
todos mirando pa arriba alcanzamos de ver un bichito rojo como  
una cruz  
un bichito que iba hasta que fue calmando el tronido  
tilindraban las torres de las casas  
como una campanita  
con el tronido del avión  
no sabíamos que era avión  
no sabíamos que era aeroplano  
no sabíamos qué podía ser eso*

(36)  
*cuando oímos el estruendo  
por ahí por este lado de acá nosotros creíamos que era un  
barranco en el páramo  
salimos en carrera de allí donde estábamos  
allá aquella mesa pa poner cuidado a vér qué era lo que pasaba  
entonces ya lo vimos más grande  
como un tamaño así ya lo vimos caer más grande*

*ya se fue  
se fue de ahí palante no se supo más nada de esa cosa que había  
pasado  
ni a qué venía  
ni cómo se llamaba  
ni nada de eso*

La coda, en tres partes, que refiere la partida del avión y la llegada de la información sobre el hecho, así como la noticia de la construcción de un aeropuerto, reúne ambos segmentos y confiere unidad al texto (37).

(37)  
*al tiempo fue que se supo que era un avión que el presidente de  
allá  
pa el otro allá pa rebajar  
para que no hubiera guerra*

*todo pasó  
no se sintió más  
no se sintió más  
no volvió a pasar  
eso se quedó como dormido en silencio*

*al tiempo fue que se dijo que iban a hacer en Mérida un aterrizaje  
pa aterrizar los aviones  
creo que se realizó*

La evaluación es, en este texto, como veremos más adelante, la sección más compleja y portadora de emoción estética; ella se da como repetición (38), como evaluación externa en la exclamación del narrador (39); subordinada, en la experiencia de los personajes (40); como acción evaluativa, en los hechos (41); y finalmente, como suspensión de la acción (42).

(38)  
*no sabíamos que era avión  
no sabíamos que era aeroplano  
no sabíamos qué podía ser eso*

(40)  
*¡Dios guarde!*

(39)  
*y dijo un señor mayor  
será que se va a acabar el mundo*

(41)  
*filindraban las torres de las casas  
como una campanita*

(42)  
*cuando oímos el estruendo  
por ahí por este lado de acá nosotros creíamos que era un  
barranco en el páramo*

En el cuadro N° 2 vemos cómo se presentan las diferentes secciones de las narraciones estudiadas, lo que da una creciente complejidad en cuanto a su estructuración sintáctica. Los textos a y b carecen de algunas de las partes de la narración que están presentes en todas las demás. Sin embargo, como hemos visto, los textos c, d, e y f no tienen la misma complejidad narrativa que aparentan según este cuadro. Otra visión la obtenemos al analizar una importante sección de la narrativa: la evaluación.

**Cuadro N°2**  
**Partes de la narración**

	texto a	texto b	texto c	texto d	texto e	texto f
<b>Partes de la narración</b>						
<i>resumen</i>	-	-	+	+	+	+
<i>orientación</i>	+	+	+	+	+	+
<i>complicación</i>	+	+	+	+	+	+
<i>coda</i>	-	+	+	+	+	+
<i>evaluación</i>	-	+	+	+	+	+

## LA EVALUACIÓN

De las secciones de la narración que observamos anteriormente es la *evaluación* aquella que ofrece al hablante la mayor posibilidad de creación. Por su intermedio el hablante informa por qué valió

la pena tomar la palabra y contar lo que sucedió. Dicho de otra manera, la *evaluación* expresa que lo contado fue terrorífico, peligroso, raro, loco, extraño, poco común, inusual; o bien divertido, maravilloso, etc. Labov aísla cuatro formas de *evaluación* que van in crescendo desde la forma más simple y superficial hasta la más elaborada y profunda: (i) La *evaluación externa*, en la cual el narrador interrumpe el hilo narrativo, se vuelve al oyente y le dice cuál es su interés: (ii) La *subordinación de la evaluación*, que preserva la continuidad dramática, y cita el sentimiento como algo que le ocurrió al narrador en el momento, pudiéndose introducir una tercera persona para que evalúe las acciones del personaje. (iii) Un paso más elaborado es dramatizar la evaluación de la narrativa, diciendo no lo que se dijo, sino lo que se hizo. Esto se llama *acción evaluativa*. (iv) El narrador puede también hacer *evaluación por suspensión de la acción* y reflexionar, dentro del texto sobre lo peligroso que fue el hecho narrado, etc.

Sin embargo, en la clasificación de Labov anterior a la evaluación externa, que es aún más simple que ésta, y quizás menos elaborada en el sentido de Givón (1979), la *repetición*. Es ésta una forma pragmática de indicar énfasis, que no por ser simple debe ser primitiva pues es una de las formas básicas de la poética (cf. Alvarez, 1995).

Otro tipo de evaluación está, para Labov, en la *sintaxis narrativa*. Las separaciones que puedan darse, de la sintaxis narrativa básica, tienen una fuerza evaluativa muy marcada y la perspectiva del narrador está expresada frecuentemente por elementos sintácticos relativamente menores en la cláusula narrativa. Entre los elementos evaluativos<sup>4</sup> Labov incluye la *repetición*, que considera “relativamente simple desde un punto de vista sintáctico, pero efectiva en la narración en dos sentidos: porque intensifica una acción particular, y porque suspende la acción” (Labov, 1972:379).

A mi modo de ver, sin embargo, la repetición no debería formar parte de la sintaxis narrativa propiamente dicha, sino más bien de la pragmática de la narración, porque concierne a la construcción del sentido de la misma. El mismo autor considera que el resumen, la orientación la resolución y la evaluación se relacionan con la

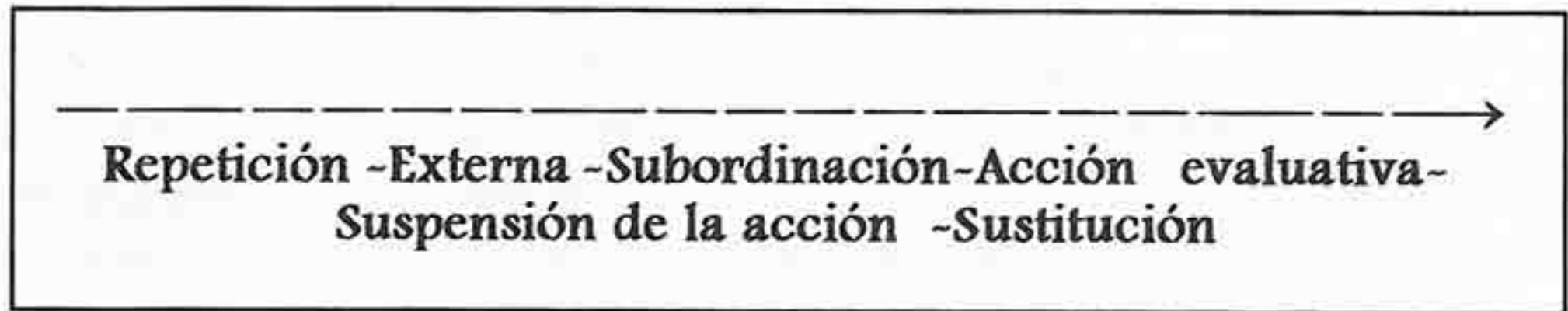
efectividad de la narración: los primeros tres para clarificar funciones referenciales, la última para responder a la pregunta funcional de por qué se cuenta la historia (Labov, 1972:370). Por ésta razón he decidido incluir en este trabajo la evaluación por *repetición*, por considerarla como un elemento de sentido y dejar de lado, en esta oportunidad, lo que se refiere a la sintaxis narrativa propiamente dicha; es decir aquellos elementos que constituyen la morfología de la narración.

En este trabajo se agrega, además, como perteneciente al sentido del texto, la evaluación por sustitución, de índole semántica, que comprende dos formas, en la medida en que ésta se realice en los ejes sintagmático o paradigmático. Son las figuras poéticas básicas como la *metáfora* y la *metonimia*. Estas figuras que juegan ambas con el sentido, podrían considerarse como formas de variación estilística, de expresiones casi equivalentes semánticamente pero con diferentes funciones comunicativas (cf. van Dijk, 1989:113). Van Dijk contempla algunos casos especiales en los que, en un texto, se quebrantan intencionadamente determinados criterios mínimos de coherencia y conexión semánticas, por ejemplo, para conseguir un efecto pragmático concreto o, en el caso de la literatura, para funciones literarias determinadas. (cf. van Dijk, 1989:119). En el Cuadro Nº 3, vemos un resumen de los distintos tipos de evaluación, según se presentan en este trabajo.

<b>Cuadro Nº 3.</b>	
<b>Tipos de evaluación</b>	
<b>Repetición:</b>	se repiten líneas de la narración textualmente, o con variaciones.
<b>Evaluación externa:</b>	el narrador interrumpe el hilo narrativo, se vuelve al oyente y le dice cuál es su interés.
<b>Subordinación de la evaluación:</b>	preserva la continuidad dramática, y cita el sentimiento como algo que le ocurrió al narrador en el momento, pudiéndose introducir una tercera persona para que evalúe las acciones del personaje.
<b>Acción evaluativa:</b>	se dramatiza la evaluación de la narrativa, diciendo no lo que se dijo, sino lo que se hizo.
<b>Suspensión de la acción:</b>	el narrador reflexiona, dentro del texto, sobre lo peligroso que fue el hecho narrado, etc.
<b>Evaluación por sustitución:</b>	representa una sustitución en el eje paradigmático o sintagmático, de tipo semántico.

De manera pues que tenemos una sucesión de tipos de evaluación según su complejidad y sintacticidad. Para hacerlo más gráfico podemos diseñar un continuo, de izquierda a derecha que indique el desarrollo de la evaluación, en la medida en que se hace más elaborada, como se observa en el cuadro N° 4.

**Cuadro N° 4**  
**Desarrollo de la evaluación**



Como hemos visto en cada uno de los análisis, los textos estudiados no hacen uso de los mismos tipos de evaluación. Mientras las primeras hacen uso de los tipos de evaluación más simples, las más complejas lo hacen de aquellos tipos que hemos considerado más profundos. Muy comprensiblemente, asimismo, aquellos textos con menor número de partes, tiene también evaluaciones más sencillas, y los textos más complejos tienen evaluaciones más sintactizadas.

## LA EVALUACIÓN POR REPETICIÓN

En las narraciones encontramos varias formas de repetición, una forma elemental de la retórica que se constituye a través de la adición. La repetición no puede considerarse como una desviación del uso normal, sino más bien como una elección del hablante que busca un efecto determinado al decir algo más de una vez. Las figuras se definen por el lugar en que aparece la palabra o la cláusula repetida en las oraciones o cláusulas sucesivas. Veamos cómo se presenta la repetición en los textos estudiados.

i. En primer lugar tenemos la repetición inmediata, o *epizeuxis*, que es meramente enfática, y vemos en los ejemplos (43-45)

(43)

*Era una vez que una mujer que era muy misera ... muy misera*

(texto a)

(44)

*y le pagaron ... le pagaron*

(texto a)

(45)

*se perdió y se perdió y se perdió*

(texto c)

ii. También encontramos la repetición de los comienzos, conocida como *anáfora*. Si se comienzan oraciones sucesivas con la misma frase, tenemos la figura que observamos en (46- 48).

(46)

*antonces ella le dijo que si se quería casar el hombre  
que si se quería casar con ella*

(texto a)

(47)

*si llega a encontrar unos zamuros de esos  
si llega a encontrar un nido con huevos de zamuros*

(texto b)

(48)

*no sabíamos que era avión  
no sabíamos que era aeroplano  
no sabíamos qué podía ser eso*

(texto f)

iii. Asimismo, se encuentra una figura contraria a la *anáfora*, la *epístrofe*, que consiste en la repetición del final (49).

(49)

*(y cuando empieza octubre  
empieza la laguna a hacer ruido  
por lo menos de Gavidia  
se oye la laguna hacer ruido*

(texto b)

iv. En (50-51) vemos la *anadiplosis*, que da una sensación lúdica muy especial, pues consiste en la repetición al final del comienzo de la próxima frase.

(50)  
*todo pasó.. no se sintió más*  
*no se sintió más..no volvió a pasar*  
(texto f)

(51)  
*entonces él que le daba una vuelta a la piedra*  
*y le daba la vuelta la señora*  
(texto c)

v. Otra forma similar, el *isolcolon* (52-56), presenta la repetición de una forma gramatical, lo que produce un juego interesante entre los verbos de las oraciones.

(52)  
*que le abriera un huequito a la mesa..en toda la mitad*  
*que le dijera*  
*que le dijera que si era muy adivinador*  
*que se metiera por ese huequito*  
(texto a)

(53)  
*y quesque le dijo que si mejoraba la reina que sí le daba posada*  
*y quesque se metió por debajo de la reina*  
*y quesque le untó matas de esas*  
*y quesque le dijo camino po allá*  
*y que se mejoró*  
(texto a)

(54)  
*que si llegaba a ser grande*  
*y si llegaba a ver a unos zamuros*  
*y llegaba a encontrar un nido de zamuros*  
(texto b)

(55)  
*sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro*

*es la única manera de agarrar la piedra del zamuro*  
(texto b)

(56)  
*ni a qué venía*  
*ni cómo se llamaba*  
*ni nada de eso*  
(texto f)

vi. También se reconoce en los textos la repetición por oposición, o *antithesis*, (57).

(57)  
*y yo buscando pacá*  
*porque tábamos era pallá*  
*y yo buscaba era pacá*  
*yo buscando pacá ponde llaman la canoita*  
*pa salir pacá*  
(texto d)

vii. Asimismo se da el *chiasmo* (58), o repetición de un pasaje en orden opuesto.

(58)  
*y entonces me dijeron*  
*si llega a encontrar unos zamuros de esos*  
*si llega a encontrar un nido con huevos de zamuros*

*se los lleva los huevos*  
*va a su casa ..los cocina*  
*y va y se los vuelve a echar en el nido*

*resulta que si uno lleva esos huevos*  
*los lleva a su casa.. los cocina*  
*y los vuelve a echar en el nido*

*entonces en después vuelve uno a ir allá*  
*y no va a encontrar (huevos)*  
*sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro*  
*es la única manera de agarrar la piedra del zamuro*

Las figuras que hemos visto tienen que ver no con lo gramatical, de decir las cosas correctamente, sino con la retórica: el arte de decir las cosas bien; una distinción ha sido llevada hasta la lingüística moderna para ser tomada como pilares fundamentales de la gramática generativa y la sociolingüística (la gramática es la esencia de la competencia chomskyana y la retórica ha pasado a formar parte esencial del concepto de competencia comunicacional). En estos textos, más allá de que demuestran la habilidad de los hablantes para jugar con el lenguaje, constituyen un elemento fundamental de la *evaluación* de las narraciones.

## LA EVALUACIÓN POR SUSTITUCIÓN

Además de estos tipos de evaluación he preferido iniciar una sección aparte para considerar el caso de la *metáfora* y la *hipérbole*, aquellas figuras que se dan de aquellas que se dan por sustitución de un elemento textual por otro.

La sustitución puede darse en dos ejes semánticos: el eje paradigmático, considerado generalmente como el eje vertical, y el sintagmático, tomado como el horizontal. La metáfora es, entonces, una sustitución en el eje vertical, puesto que reemplaza un término por otro que corresponde a un paradigma distinto, a un marco semántico diferente. La metonimia, es una sustitución en el eje sintagmático (cf. Jakobson, 1984; Eco, 1991). Propongo que en estos relatos, las figuras de sustitución cumplen la función de *evaluación* dentro del sistema narrativo, puesto que contribuyen a enfatizar lo interesante de la historia, en el juego con el sentido.

En las metáforas pudimos apreciar, en primer lugar, la sustitución de un objeto por otro de un paradigma distinto. Un elemento del paradigma del transporte, se sustituye por un elemento de la religión, el avión por la cruz (59) lo que acrecienta el misterio del acontecimiento; en otro lugar se sustituye un elemento de la habitación, por otro del paradigma de la música, o quizás también el de la religión, en el sentido de la campana de la iglesia (60).

(59)

*alcanzamos de ver un bichito rojo como una cruz*

(Texto f)

(60)

*tilindraban las torres de las casas como una campanita*

(Texto f)

Otras sustituciones se dan entre la clase de los objetos animados y los objetos inanimados. Se encuentran éstas en ambas direcciones, de animado a inanimado (61) y de inanimado a animado (62-63).

(61)

*Uno empieza a observar y ve las nubes de zamuros*

(Texto b)

(62)

*eso se quedó como dormido en silencio*

(Texto f)

(63)

*Cuando empieza octubre empieza la laguna a hacer ruido*

(Texto b)

Por otra parte, me he permitido considerar la hipérbole como una sustitución en el eje sintagmático, sólo que con palabras que confieren un sentido exagerado a los acontecimientos. Así lo vemos en el ejemplo (64) pronunciado por un anciano.

(64)

*y dijo un señor mayor: será que se va a acabar el mundo*

(Texto.f)

De modo pues que podemos ahora ampliar la lista de las evaluaciones para incorporar estos nuevos tipos, como vemos en el cuadro N°5.

<b>Cuadro Nº 5</b>	
<b>Tipos de evaluación</b>	
<b>Repetición:</b>	se repiten líneas de la narración textualmente, o con variaciones
<b>Evaluación externa:</b>	el narrador interrumpe el hilo narrativo, se vuelve al oyente y le dice cuál es su interés.
<b>Subordinación de la evaluación:</b>	preserva la continuidad dramática, y cita el sentimiento como algo que le ocurrió al narrador en el momento, pudiéndose introducir una tercera persona para que evalúe las acciones del personaje.
<b>Acción evaluativa:</b>	se dramatiza la evaluación de la narrativa, diciendo no lo que se dijo, sino lo que se hizo.
<b>Suspensión de la acción:</b>	el narrador reflexiona, dentro del texto, sobre lo peligroso que fue el hecho narrado, etc.
<b>Evaluación por sustitución:</b>	representa una sustitución en el eje paradigmático o sintagmático, de tipo semántico.

En el cuadro Nº 6 vemos cómo se distribuyen los tipos de evaluación en los relatos estudiados, observándose la aparición o no de las distintas modalidades consideradas anteriormente.

**Cuadro Nº 6**  
**Tipos de evaluación**  
**en los relatos del páramo**

<b>Evaluación</b>	<b>Tipo i repetición</b>	<b>tipo ii externa</b>	<b>tipo iii Subordinada</b>	<b>tipo iv Acción evaluativa</b>	<b>tipo v Suspensión de la acción</b>
<b>texto</b>					
<b>a</b>	+	-	-	-	-
<b>b</b>	+	+	-	-	-
<b>c</b>	+	+	+	-	-
<b>d</b>	+	-	+	+	-
<b>e</b>	+	+	+	+	+
<b>f</b>	+	+	+	+	+

En el cuadro Nº 7, podemos ver la cantidad de unidades evaluativas por tipo que se dan en las narraciones estudiadas. Nótese que, en los casos cuando se superponen dos tipos de evaluación, se toma el valor superior para los efectos de la contabilidad, lo que implica que, en realidad podría haber más evaluaciones de características menos desarrolladas. Así, en el

ejemplo (65) que es tanto una repetición como una acción evaluativa, se ha contado solamente el segundo tipo, es decir que se ha contado solamente como una evaluación del tipo de acción evaluativa. En (66) que es a la vez un ejemplo de acción evaluativa y de figura de sustitución, es decir, una metáfora, se ha contado solamente la segunda.

(65)

*y yo buscando pacá (i, iv)*  
*porque tábamos era pallá*  
*y yo buscaba era pacá*  
*yo buscando pacá ponde llaman la canoita*

(66)

*tilindraban las torres de las casas (iv, vi)*  
*como una campanita*

Si aceptamos esta clasificación, puede comprenderse por qué la complejidad y sofisticación de una narración oral parece relacionarse no solamente a las partes narrativas que contienen sino también al número y elaboración de sus evaluaciones. Así, las narraciones e y f, sin duda las más logradas, son las que pueden considerarse como mejor desarrolladas, tanto por su organización como por la complejidad de sus evaluaciones.

**Cuadro N° 7**  
**Número de evaluaciones por tipo**

Tipos	tipo i repetición	tipo ii externa	tipo iii Subordinación de la evaluación	tipo iv Acción evaluativa	tipo v Suspensión de la acción	tipo vi Figuras de sustitu - ción
texto						
a	10	0	0	0	0	0
b	6	0	1	0	0	2
c	5	1	0	0	0	0
d	4	1	0	7	0	0
e	1	8	3	9	2	0
f	5	2	0	2	4	4

Cabe finalmente retomar el esquema de Labov, que diseñamos en el Cuadro N°2 y hacer una consideración final, en el sentido de que las partes señaladas por el autor corresponden a dos niveles

diferentes de la organización de un texto. Siguiendo el criterio de que el discurso se organiza tanto en el sentido sintáctico, como en el semántico (van Dijk, 1983; 1984), puede suponerse también que a la organización sintáctica, del mismo pertenecen el *resumen*, la *orientación* y la *coda*; mientras que, la *evaluación* es un elemento de su organización semántico-pragmática. Esto se comprueba por el hecho mismo de que la evaluación puede estar situada en cualquier lugar del texto, y porque una de las formas de estar seguro de si una parte del texto es de carácter evaluativa es cambiándola de lugar (cf. Grimes, 1975).

## CONCLUSIONES

No se pretende agotar en este trabajo el análisis de las estrategias discursivas en el páramo; con él no concluye ni la descripción del habla andina, ni tampoco el estudio de la variación discursiva. Pudo apreciarse el cultivo del género narrativo en la oralidad de la zona andina, así como también la riqueza de la retórica en los textos analizados.

El estudio abarca un género que puede considerarse como característico de la zona: el de la narración. Los seis textos estudiados se transcribieron de forma de violentar lo menos posible la oralidad, agrupando líneas o unidades de información; se buscó que la transcripción no resultara en un texto en prosa, para encontrar, en primer lugar, la organización sintáctica de aquellos. Se partió del esquema de Labov (1972) que divide la narración en segmentos que comprenden el resumen, la orientación, la complicación, la coda y la evaluación. Encontramos que no todos los textos tenían todas las secciones y que ello nos servía para establecer un continuo del discurso menos elaborado al más elaborado. Asimismo, establecimos otro continuo de los textos en relación con la evaluación de las narraciones, de manera que se consideraron como menos elaborados aquellos que tenían evaluaciones más simples y más elaborados los que tenían evaluaciones más complejas. Añadimos, al esquema de Labov, dos tipos de evaluación: la evaluación por repetición y la evaluación por sustitución. Estos tipos de evaluación representan una actividad retórica que el autor no toma en cuenta y que sirve, indudablemente, para acrecentar el interés del relato.

## NOTAS

---

<sup>1</sup> En su *Sociolingüística*, argumenta López Morales (1993) que esta disciplina podrá comprender al análisis del discurso entre sus componentes, cuando éste puede estudiar algún tipo de variación.

<sup>2</sup> Los textos pertenecen al corpus del Estudio del Hombre Andino y están numerados como MU 10 ; MU12; MU14; MU15; MO-02; TA04 .

<sup>3</sup> Según Obediente (1996) paramear es 'llevar el ganado al páramo'.

<sup>4</sup> Para Labov, los elementos evaluativos son de cuatro tipos: *intensificadores*, *comparadores*, *correlativos* y *explicativos* (Labov, 1972:378).

## ANEXOS\*

### TEXTO A

Era una vez que una mujer que era *muy misera ... muy misera* (i)  
entonces y la muchacha se quedaba en la casa  
y se iba todos los días la vieja a la misa  
entonces una vez pasó un hombre por la casa de la vieja  
*y lo llamó la muchacha* (i)  
y entonces *lo llamó la muchacha*  
entonces ella le dijo *que si se quería casar el hombre* (i)  
*que si se quería casar con ella*  
*y le dijo el hombre que sí* (i)  
y entonces dijo (i)  
y entonces le dijo la muchacha lo que dijera la mamá  
y entonces llegó la mamá y le dijo la muchacha a la mamá  
*y le dijo la mamá que sí*

y entonces ...  
y ahí se casaron  
y que le dijo el hombre que puro por civil se casaba  
*porque por la iglesia no se casaba*  
*por la iglesia no se casaba*  
porque no entraba pa la iglesia  
y que le había dicho  
entonces se casó por el civil

y ahí se fueron a vivir en la casa de la vieja  
y tenían tres días sin comer

---

\* Los textos en itálicas han sido considerados como unidades evaluativas.

y entonces le dijo la vieja que si no buscaba comida que se iban a ir  
y al otro día el viejo le puso la casa full de comida que no podía salir  
y entonces fue la vieja y habló con el padre  
y el padre le dio una botellita de agua bendita ...  
que le abriera un huequito a la mesa..en toda la mitad  
*que le dijera (i)*  
*que le dijera* que si era muy adivinador  
que se metiera por ese huequito  
y entonces fue hizo la vieja así  
*y le dijo al hombre (i)*  
*le dijo al hombre*  
*y que le dijo*  
y se metió y cayó entre la botella y lo taparon  
y estaban haciendo un puente  
y lo interraron en la canal de un puente

tonces  
y un día pasó Juan sin Miedo  
y queque le dijo que pallá no fuera porque pallá habían unos runrunes  
que le dijo la vieja a Juan sin Miedo.. la que lo enterró  
y entonces  
*y Juan sin Miedo fue (i)*  
y se alegró más  
*y se fue Juan sin Miedo ...* porque era sin miedo ..  
cuando escuchaba abajo  
pues cuando iba a escuchar abajo que estaba abajo iba parriba  
y entonces  
y así vio que era abajo  
y lo sacó  
y se le presentó el hombre  
que era el diablo  
que se había casado con la muchacha  
se le presentó todo el camino que fueron conversando  
y cuando llegaron abajo de una mata  
quesque estaban unas pocas de brujas encima de una mata  
y entonces quesque decían las brujas  
que el que no agarrara esa mata era muy bobo  
que eso era un santo remedio...  
y agarró una marusa Juan sin Miedo de mata

y siguieron más adelante  
y pidieron posada en onde un rey  
y quesque le dijo que si mejoraba la reina que si le daba posada  
*y quesque se metió por debajo de la reina (i)*

*y quesque le untó matas de esas  
y quesque le dijo camino po allá  
y que se mejoró  
y le pagaron .. le pagaron (i)*

y ahí siguieron adelante  
y más adelante se econtraron otra reina mala  
y ahí fue donde se le metió el diablo en medio de las canillas a la reina  
y no salió no le pudo mejorar ...  
y ahí se ponía mala y  
fue Juan sin Miedo a donde el padre  
y le dijo que viniera con una música y unos pocos cantando pa que  
saliera el diablo  
entonces venía y venía el padre con las maracas  
*y todos..*

*salió la reina (i)  
y salió el diablo  
salió*

y ahí fue donde había hecho el contrato el diablo que si le mejoraba la  
reina y la sacaba de allá le pagaba ...  
Juan sin Miedo tenía mucha plata  
y no quería recibir más  
y el diablo le dijo que lo mataba si no quería recibir la plata  
porque ese era el contrato que le había hecho él  
porque Juan sin Miedo siempre la agarró la plata

---

el contrato lo cumplió Juan sin Miedo porque era el contrato que había  
hecho con el Diablo  
que si le mejoraba la reina y lo sacaba de allá la canal del puente  
que le daba el dinero ...

MU 12

## **TEXTO B**

La segunda historia  
dicen que van  
*y la laguna se oye (i)  
sí la laguna*  
y cuando empieza octubre  
*empieza la laguna a hacer ruido (i)*  
por lo menos de Gavidia  
*se oye la laguna hacer ruido*  
casi igual que un tambor  
los más antiguos

*los antepasados de uno dicen (iii)*  
ya esta llamando la laguna a los zamuros

uno empieza a observar  
y ve las *nubes de zamuros* (vi)  
allá que que hay una piedra con bastantes huecos  
allá es donde mudan pico en la piedra  
en el Jordán  
mudan .. meten el pico  
y dejan el pico viejo allá en el hueco  
y le sale el nuevo

yo estuve con la idea  
porque a mi me habían dicho los viejitos antes  
*que si llegaba a ser grande (i)*  
*y si llegaba a ver a unos zamuros*  
*y llegaba a encontrar un nido de zamuros*  
de esos que mudan picos  
no de esos que comen carnazas  
los que mudan pico no comen porquerías  
comen es mijao  
eso son muy aseados

## COMPLICACIÓN

y entonces me dijeron  
*si llega a encontrar unos zamuros de esos (i)*  
*si llega a encontrar un nido con huevos de zamuros*

*se los lleva los huevos (i)*  
*va a su casa ..los cocina*  
*y va y se los vuelve a echar en el nido*

...  
*resulta que si uno lleva esos huevos*  
*los lleva a su casa.. los cocina*  
*y los vuelve a echar en el nido*  
entonces en después vuelve uno a ir allá  
y no va a encontrar (huevos)  
*sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro (i)*  
*es la única manera de agarrar la piedra del zamuro*  
es que uno llega y enseguida volan  
así tenga el nido con huevos  
ellos volan

entonces uno recoge esos huevos  
los lleva a casa  
los cocina  
y los vuelve a poner en el nido  
y cuando vuelve a ver no va a encontrar ni pichones ni nada  
sino lo que va a encontrar es la piedra del zamuro

### CODA

ellos traen la piedra de donde mudan el pico  
es la única solución pa que le nazcan los pichones  
con esa piedra  
el que la tenga no pela ningún negocio  
y todo le va bien  
es una suerte  
MU10 (117-158)

### TEXTO C

### RESUMEN

y una señora de allí del Mocado  
ella tenía dos hijas  
tenía una muchacha quera muy simpática  
y *tarían enamoraos* los duendes della (i)  
*enamoraos*  
y de la noche a la mañana  
*se perdió la muchacha (i)*  
*se perdió*  
*y se perdió*  
*y se perdió*  
y nadie le dió razón a la señora

### COMPLICACIÓN

entonces ya esque le informaron que viniera allí onde ese viejito  
que le diera una recomendación a ver si la  
*es que vino (i)*  
*vino con el adivino*  
entonce *el adivino* que él ..el viejito  
que le dijo *al adivino*  
que que le diera las indicaciones de la muchacha onde taba él  
no, él no podía ir por allá  
que le decía las invocaciones a la muchacha

que juera y la llevara allá onde tenía que ir a llevarla  
así jue  
y la muchacha se la habían llevao los duendes  
la tenían en la piedra del Mapire  
esa es la laguna que hay aquí arriba  
*esque se jue la señora con el adivino (i)*  
y ai hay también un lujo de piedra muy grande  
en el medio de dos de las dos lagunas está la piedra que parece como una  
casa así  
*y se jue la señora con el adivino*  
entonce él que le daba una vuelta a la piedra  
y le daba la vuelta la señora  
esquera una enorme casarona  
y eso si quesque le dijo el adivino mire visté va hacer una canasta de  
carabinas  
pero que no tengan sal, sin sal  
paque llevemos de avío  
pero era este le decía como pa llevar de avío  
como iba pal páramo

-----

y entonce así jue la señora que estuvo preparando las carabinas  
y no ella no les puso la sal porque el adivino le había dicho que no  
entonces se las llevaron..se jueron  
Ya cuando la señora se dio de cuenta que le dijo  
bueno esté.. nosotros vamos a dentrar  
dos partes..más de dos partes no  
aquí tiene las dos partes y la muchacha sale  
así jué cuando se formó esa casarona y abrieron y dentraron  
*¡ay!* (ii)  
*eso quesquera un tesoro (i)*  
*un tesoro en general*  
*eso quesquera oro por donde quiera y plata*  
y ahí que brillaba cuando salió la muchacha pero encantada  
la desencantó y no la pudo llevar  
jue y la visitó y enapenas y supo onde estaba ocultada  
más nada con la misma ya ella entregó el presente que llevaba  
y le darían las gracias  
y otra vez volvieron a salir  
y cuando ellos salieron juera  
otra vez la piedra conforme la habían visto ajuera  
no la vieron más.. jamás

## CODA

y se quedó encantada la muchacha  
por eso era que en lo anterior esas lagunas eran muy bravas  
MU14

## TEXTO D

E: ¿Y esa piedra Mubay por qué tira las cosas?  
I: Porque te...era que aquí *había encantos había encantos...* (i)  
*aquí había.. aquí* (i)  
porque claro antes eran este era más más deseaba la gente  
*y habían .. había*

## RESUMEN

porque los duendes *existen* eso sí .. *existen* (i)  
porque yo mismo una vez en el páramo me perdí  
me tuve medio día perdido que eso no daba mire  
*y yo baquianazo* (i, ii)

## ORIENTACIÓN

y andaban con este muchacho casualmente  
con el Felipe el que está en el negocio  
estaba así como este y nos juimos a paramiar un güey  
y nos quedamos por allá onde llaman la torre  
ese es un peñón y por debajo hay un cuevón  
casi a como de aquí pallá buena cueva  
y al otro día nos separamos  
y bibimos cafecito  
y no juimos poallá pa subir una lagunita  
dije yo tengo hambre vamos hacer el desayuno aquí  
pañamos leña y hervimos guarapo y no [ ]  
y pasamos por una orilla e una lagunita  
*y yo baquianazo*

## COMPLICACIÓN

y ora vamos ponde llaman los Paredes  
una laguna e los Paredes pallá pa esos canales  
se me puso esa oscurana de niebla  
*y se me puso la cabeza muy fea* (iv)  
*y me perdí de camino* (iv)

*me estuve medio día (iv)*  
*y yo buscando pacá (i, iv)*  
porque tábamos era pallá  
*y yo buscaba era pacá*  
*yo buscando pacá* ponde llaman la canoita  
pa salir pa cá  
como decir ustedes  
pongamos orita  
pongamos una comparación  
ustedes se pierden aquí  
pongamos en Misteques  
ustés sabe que ustedes vienen de allá de Mucuchíes  
ustedes buscan siempre pallá  
así era  
nosotros'yo buscaba pallá y el muchacho no [ ]  
*y yo asustado y rezando y tal (iv)*  
*yo no le decía nada a él*  
*porque taría así como este*  
*por no asustalo*  
*y dele pallá y dele pacá (iv)*  
pero como porá a la una alevantó la niebla pues  
*qué carajo yo estaba era buscando pabajo al contrario pabajo pa la*  
*montaña (iv)*  
y sí.. y sí hay duendes  
*sí sí sí* eran los arcos que me tenían  
pero ya alzó la niebla y ya [ ]  
*pues baquianazo*

este páramo ya ..yastaba yo abajo  
onde que hay una cueva  
onde se quedan también los parameros todos  
ya tonce, sí busqué el camino

## CODA

*y sí hay, sí hay, sí era (i)*  
cogía parriba por que era que me parecía que yo venía de pacá  
no yo iba ..era pa bajo al contrario...  
MJ15 (152-183)

## TEXTO E

I. *Pues no, yo le, eso sí le tengo mucho miedo a la corriente. (ii)*  
A No, no pero alguien que sepa.

E. Exacto, alguien que usted busque que le haga la instalación.

I. No pues eso me dijo uno de la compañía que trabajaban en esos..asuntos.. trabajan ¿no?

que vino aquí y el tomó mucho interés

pero le eché yo la conversa ¿no?

*lo que me había dicho la señora (iii)*

*y dijo no.. ni se le vaya a intentar eso viejito*

*Dios cuide .. acaba con el pueblo*

porque eso, creo que pa poner así un cable

eso que es un circuito seguro

## RESUMEN

Pues si será porque un muchacho allá en Mocás se subió a poner un cable así

y eso no se quemó pues

eso sí y lo alevantaron,

fue sobremuerto

## ORIENTACIÓN

y el día que el muchacho taba subido en la .. una torre de esas

## COMPLICACIÓN 1

resulta que *eso es un circuito muy espantosamente (i)*

*deso diuna vez chiriraron las guayas (iv)*

*¡Santísima Virgen! (ii)*

E. Seguro dos cuerdas agarró él.

I. Dígame y diahí que era cerca de un transformador ¿no?

*pero eso dicen que el muchacho no je mató porque ... (v)*

E. Porque Dios es muy grande.

*I. Y que tenía unos tragos también ... eso sería lo que pasó*

Que eso cuando je le subió a un laito el transformador diuna vez y que fue un solo

Cayó diuna vez al suelo y ya taba quemao

*¡huy! eso daba lástima (iii)*

mire el vino aquí y *eso un brazo no no (iv)*

*pues eso se le echaba de ver los tremendos*

*donde le añidieron la piel y una pierna*

*y quedó sequito de ese lado*

*y hasta la conversa ..pa conversar es así medio ...*  
A. Quedo un poquito mal ¿verdad?  
I. Sí que [ ] sí. sí  
y hasta muy enteligente el muchacho  
porque ese acomodaba neveras y radios y toda cosa  
era técnico el muchacho  
*pero quedó inútil porque (iv)*  
*de ese lao di onde se quemó el bracito*  
*se le secó el bracito*  
*y hasta pa caminar camina dejuectoso*  
no ve que antes más bien,  
*no no pues eso era temible (iii)*  
*¡Santísima Virgen! (ii)*  
y ay, de ñapa dígame lo recogieron del suelo  
y fueron y lo metieron a una pieza  
y lo dejaron encerraio  
que si se moría por lo menos allá aparecía muerto  
pero entonces onde quiera es la gente novelera ¿no?  
*y que sentían los quejidos (iv)*  
y fueron a ver  
y que pues el quemao allá encerraio en una pieza  
y antonces un señor que tenía una camioneta  
y lo bajaron hasta ahí y lo metieron a la camioneta  
y lo bajaron aquí  
y enseguida pal médico  
*¡no, pues eso cosa muy seria! (ii)*

## CODA

por eso es que una vez de ahí hubo un circuito en una torre que hay aquí  
abajo  
*que eso era que levantaba llamas azulíticas (iv)*  
*y ese jedor tan a feo (iv)*  
*y yo me .. salí con la familia pallí pa un plano (iv)*  
*porque yo dije si sasplota una línea desas (v)*  
*eso comienza a brincar pa una parte y otra*  
*y eso es muy peligroso (ii)*  
*no y eso (ii)*  
*yo no se todo.. pues*  
*tantas clamuras a los santos pues se apagó*  
*pero eso era un chirrido (iv)*  
*y esa llamararonón que levantaba parriba eso alcanzaba todo esto por*  
*aquí (iv)*  
*¡Santísima Virgen! (ii)*

*eso es muy peligroso. (ii)*  
MO-02 (281-329)

## TEXTO F

### RESUMEN 1

*Cuando la ley de Gómez (i)*  
*cuando Gómez estaba mandando*  
*le ofreció guerra al presidente de los Estados Unidos (i)*  
*Gómez*  
*entonces el presidente de los Estados Unidos no quería guerra*  
*entonces Gómez quería era la guerra*  
*al otro .. entre las dos naciones*  
*entonces la gente .. Gómez*  
*el presidente de los Estados Unidos le mandó un regalo a Gómez por*  
*avión*

### ORIENTACIÓN 1

*cuando pasó el primer avión por aquí estaba yo pequeñito*  
*un día domingo a las doce del día pasó el avión primero por aquí*  
*que nadie conocía una cosa de esas (i,v)*  
*nadie*  
*no habían carreteras todavía*  
*no había carros*  
*porque..*

### COMPLICACIÓN 1

*pues y un día domingo sentimos un estruendo en la altura*  
*un estruendo terrible*  
*y dijo un señor mayor*  
*será que se va a acabar el mundo (vi)*  
*por aquel estruendo tan grande (ii)*  
*y no se veía nada (iv)*  
*hasta que al momento está muy azul el cielo*  
*al tiempo de estar escuchando la bulla*  
*todos mirando pa arriba alcanzamos de ver un bichito rojo como una*  
*cruz (vi)*  
*un bichito que iba hasta que fue calmando el tronido*  
*tilindraban las torres de las casas (iv, vi)*  
*como una campanita*  
*con el tronido del avión*

*no sabíamos que era avión (i,v)*  
*no sabíamos que era aeroplano*  
*no sabíamos qué podía ser eso*

## RESUMEN 2

eso se lo mandó el presidente de los Estados Unidos a Gómez a Caracas  
le mandó una corona de bronce y no sé qué otro regalo a Gómez  
para convencerlo de que no hubiera guerra  
porque a él no le convenía que hubiera guerra en la nación  
entonces lo mandó por avión  
llegó ese avión a Caracas  
*¡Dios guarde!* (ii)

## ORIENTACIÓN 2

como hoy quizá era la una de la tarde  
*allá se estuvo mañana y pasó mañana (i)*  
*bajó por ahí como a los ocho de la mañana*  
entonces no bajó por aquí sino bajó por este lado de aquí  
*bajó en la mañana*  
tábamos nosotros arrancando una cosecha  
en ese monte fresco que ve usted ahí del árbol  
aquel grande en esa cañada.  
arrancando una arveja  
que teníamos ahí

## COMPLICACIÓN 2

cuando oímos el estruendo  
*por ahí por este lado de acá nosotros creíamos que era un barranco en el páramo (v)*  
*salimos en carrera de allí donde estábamos allá aquella mesa (iv)*  
*pa poner cuidado a vér qué era lo que pasaba*  
entonces *ya lo vimos más grande (i, iv)*  
como un tamaño así *ya lo vimos caer más grande*  
*ya se fue*  
*se fue*  
de ahí palante *no se supo más nada de esa cosa que había pasado (v)*  
*ni a qué venía (i)*  
*ni cómo se llamaba*  
*ni nada*  
*de eso*

al tiempo fue que se supo que era un avión que el presidente de allá  
pa el otro allá pa rebajar  
para que no hubiera guerra  
*todo pasó (i)*  
*no se sintió más*  
*no se sintió más*  
*no volvió a pasar*  
*eso se quedó como dormido en silencio (vi)*  
al tiempo fue que se dijo que iban a hacer en Mérida un aterrizaje pa  
aterrizar los aviones  
creo que se realizó  
TA04 (217-257)

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, Alexandra.  
1994. *Lo crudo y lo cocido: variación en narraciones orales venezolanas*.  
Boletín Antropológico. Mérida: Universidad de Los  
Andes. 28.
1995. *Estrategias discursivas en el páramo: más sobre las  
funciones del lenguaje*. Boletín Antropológico Nº 33.  
Mérida: Universidad de Los Andes.
- (en prensa) *El nivel discursivo en dialectos semicriollos: ¿habla  
simplificada o función poética?* Valladolid: *Anuario de  
Lingüística Hispánica*. Nº 11. Valladolid: Universidad de  
Valladolid.
- Alvarez, Alexandra & Elsa Mora.  
1993. *¿Oralidad en prosa?: reflexiones sobre la transcripción*. Ponencia  
presentada en las VI Jornadas de ALFAL en AsoVAC.  
Mérida 15 al 19 de noviembre.
- Berman, Ruth & Dan Isaac Slobin.  
1994. *Relating events in narrative. A crosslinguistic  
developmental study*. Hillsdale, NJ; Laurence Erlbaum.
- Chafe, Wallace.  
1987. *Cognitive constraints on information flow*. En Tomlin, Russell (ed).  
*Coherence and grounding in discourse*. Amsterdam,  
Philadelphia: John Benjamins.
1980. *The deployment of consciousness in the production of a narrative*.  
En Wallace Chafe (ed) *The pear stories. Cognitive,  
cultural and linguistic aspects of narrative  
production*. Norwood: Ablex.
- Givón, Talmy.  
1979. *Syntacticization*. En: *On understanding grammar*. New York:  
Academic Press.
- Grimes, Joseph E.  
1972. *The thread of discourse*. The Hague: Mouton.

Hymes, Dell.

1981. *In vain I tried to tell you. Essays in native American ethnopoetics.* Philadelphia; University of Pennsylvania Press.

Labov, William.

1972. *The transformation of experience in narrative syntax. Language in the Inner City.* Philadelphia: The University of Pennsylvania Press.

Obediente, Enrique

1996. *El léxico del habla rural de la Cordillera de Mérida (Venezuela) en Boletín Antropológico, este número.*

van Dijk, Teun.

1983. *La ciencia del texto* . Barcelona: Paidós.

1984. *Texto y contexto* . Madrid: Cátedra.

#### RESUMEN

Los habitantes de la Cordillera de Mérida son hábiles contadores de historias. En este trabajo se analizan narraciones de esta región desde una visión lingüístico-discursiva. Se llega a la conclusión de que la riqueza de un texto de esta naturaleza puede verse en términos de las secciones narrativas presentes, la complejidad de las mismas y, sobre todo, en la profundidad de la sección llamada "evaluación".

*Palabras Claves:*

#### ABSTRACT

Andean people are accomplished storytellers. This article analyses narratives of the mountains of Mérida from a discourse perspective. It concludes that the richness of a narrative text lies in the narrative parts involved; their internal complexity and especially in the depth of the evaluation.

*Words Keys:*

## ESTUDIO PRELIMINAR DE UN NUEVO YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN "LA CAJARA" (Edo. Cojedes) <sup>1</sup>

**Aivel Gómez Espíndola. Antropóloga.**  
Instituto de Patrimonio Cultural, Caracas.

**Ana María Gómez. Antropóloga.**  
Fundación Museo de Ciencias, Caracas.

Este estudio forma parte de la primera etapa de un proyecto arqueológico, que se viene desarrollando en la región denominada La Cajara, ubicada en el Municipio El Pao del Estado Cojedes. Dicho estudio ha sido realizado bajo los auspicios del Centro de Historia Regional de Cojedes, la Fundación Branger y la Alcaldía de El Pao, y bajo la coordinación y asesoramiento del Instituto de Patrimonio Cultural. El objetivo principal del proyecto es determinar, a través de un estudio sistemático, la importancia histórica y cultural de la región.

Consideramos que este estudio redundará en beneficio de la comunidad local e instituciones estatales, al destacar la importancia arqueológica e histórica de la región, que servirá a su vez para que la comunidad preserve y proteja éste y otros sitios arqueológicos del estado o país, que actualmente están siendo saqueados indiscriminadamente.

### LA REGIÓN DE ESTUDIO

La región denominada La Cajara se ubica a 9°35'13" Latitud Norte y 68°11'53" Longitud Oeste (Cartografía Nacional. 1963: H. 6544), en los terrenos que forman parte del Hato Paraima, Municipio El Pao.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el VI Seminario Nacional del Llano y los Llaneros. Estado Barinas. 1995 y en la XLV Convención Anual de ASOVAC, Capítulo Caracas, Dtto. Federal. 1995.

Dicha región tiene una extensión de 7 Hcs., y se halla limitada por el Norte con las Galeras de El Pao, por el Este con la carretera principal vía Dos Caminos-El Sombrero, por el Sur con la unión de la carretera principal y el Río El Pao, a márgenes del "Pueblito" - población cercana a "Puente Pao"- y por el Oeste lo circundan la Quebrada Tierra Adentro y el Río Pao (Mapa N° 1).

La cobertura vegetal de la localidad consiste en una gran sabana con bosques intermitentes e intrusiones de bloques rocosos provenientes de las Galeras. La sabana está cubierta por gramíneas, chaparrales y arbustos de baja talla, gracias a la fertilidad del suelo que es irrigado por abundantes caños y quebradas (provenientes de las Quebradas El Potrero y Tierra Adentro). La ausencia de vegetación boscosa en la sabana misma es debido a la textura arcillosa y compacta del suelo, que dificulta la penetración de las raíces de los árboles (Ramia y Delascio, 1982).

La variedad de hábitats en la zona contribuye a la existencia de un gran número de especies de aves, reptiles, insectos, mamíferos y peces, lo que a lo largo del tiempo ha constituido para el hombre un ecosistema con grandes posibilidades para el desarrollo de diferentes actividades económicas, tales como la caza, la pesca y la agricultura. Esta última actividad está sujeta a las inundaciones periódicas propias del área. La interdependencia entre el hombre y su medio ambiente aún se mantiene, especialmente en esta zona, donde no ha cambiado en grado significativo la tecnología tradicional, como se muestra en las poblaciones de "La Aguada" y "El Nido", donde el conuco y el cultivo de vegas son las principales técnicas agrícolas, destinadas a la producción para el consumo doméstico.

## **METODOLOGIA**

La metodología empleada en la primera etapa, consistió en la prospección del área. La misma fue dividida en cuatro fases:

La primera fase consistió en la delimitación del área de investigación, a través de transectas, definidas por los linderos que bordean al yacimiento, formando un triángulo de coincidencia

entre la carretera vía Los Dos Caminos-El Sombrero, la carretera vía El Tapón y el Río Pao.

En la segunda fase se realizó una prospección exclusiva controlada a base de un muestreo aleatorio estratificado, en aquellos sitios de los cuales se tenía certeza de su contenido arqueológico, gracias a la primera visita exploratoria de los antropólogos del Instituto de Patrimonio Cultural y a los reportes suministrados por los informantes locales (Navarrete y Vierma, 1995).

En la tercera fase se aplicó un muestreo radial, que nos permitió delimitar la extensión de cada uno de los sitios prospectados. La prolongación de estos radios estuvo determinada por la presencia/ausencia del material cultural, extendiéndolos hasta una distancia de alrededor de 300 mts. Luego se realizaron calas de sondeo (30 cms. x 15 cms.) para determinar la estratigrafía de los yacimientos. Esta técnica de sondeo permitió delimitar la extensión del material cultural dentro de los diferentes sitios del área, lo que nos proporcionó una información bastante completa sobre la extensión y profundidad de los sitios, a la par de la calidad del material.

Por último se utilizó un muestreo aleatorio simple en el que se seleccionaron algunos sitios al azar. Con la ayuda de un topógrafo se delimitaron cuadrantes en algunos sitios, donde luego se realizó un muestreo radial de 45° y 50 mts. de longitud. La recolección se hizo a lo largo del radio, aplicando calas de sondeo en los casos necesarios. Como resultado final de estas actividades se obtuvo un panorama general del potencial arqueológico de toda la región de estudio.

La metodología y técnicas utilizadas en el trabajo de campo, fueron satisfactorias, ya que se obtuvo una cantidad de sitios, asociados la mayoría a material cerámico y lítico. Algunos de los sitios mencionados se encuentran en las riberas de los ríos, como es el caso de dos montículos y el sitio 1, mientras que otros se localizaron más hacia tierra adentro, tal como el cementerio y los sitios 2,3,4 y 5.

## DESCRIPCIÓN DE LOS SITIOS

1) MONTÍCULOS 1 Y 2: Consisten en pequeñas elevaciones naturales del terreno, formados por la deposición sedimentaria fluvial. Estos montículos se encuentran ubicados muy cercanos al río Pao (Mapa Nº 1), presentando una vegetación a base de grandes árboles, arbustos, gramíneas y mayales, típico de los bosques de galería de la región. Estos bosques se hallan rodeados por una sabana inundable, lo que constituye un excelente ecosistema para la supervivencia de un grupo con modo de vida mixto. En estos montículos localizamos abundante material lítico y cerámico (aflorado y en el subsuelo). Es importante destacar que en el montículo 2 se hallan algunos restos óseos y un considerable número de metates (23). Sin embargo, la preservación e integridad de los mismos está en constante peligro, debido a su perturbación por huaqueros y saqueadores.

2) CEMENTERIO: El sitio está ubicado en medio de la sabana, donde la vegetación es mayormente gramínea y arbustiva, el suelo se caracteriza por la presencia de rocas de galera sumamente fragmentadas. El sitio corresponde a un cementerio de cronología indeterminada hasta los momentos, ya que perviven elementos actuales como velas, vasijas de peltre y una cruz de cemento, junto a un metate fragmentado y una abundante muestra de piezas líticas, lo que nos hace dudar sobre el período de uso del sitio.

3) SITIOS 1, 2, 3, 4 Y 5: El sitio 1 se encuentra cerca de las riberas del Río Pao, en donde predomina la selva de galería; mientras que los cuatro últimos sitios se encuentran ubicados en sabana, cerca de caños y quebradas, donde predomina la vegetación gramínea. En estos sitios se obtuvo material cerámico, lítico y algunas piezas de loza, vidrio y metal de probable origen colonial.

## ANÁLISIS PRELIMINAR DEL MATERIAL

A pesar de que el Estado Cojedes está rodeado de grandes centros arqueológicos, como el complejo Lara-Falcón y los Estados Barinas, Yaracuy y Carabobo, entre otros; de hallarse cercano al área metropolitana; y de tener buenas vías de comunicación, ha sido totalmente relegado del acontecer arqueológico nacional. Tan solo ha tenido la suerte de ser mencionado en muy escasos

trabajos arqueológicos, como el survey de Osgood y Howard (1943:62), quienes expresaron que aunque no pudieron conocer ningún dato arqueológico sobre el Estado, era muy posible que existieran yacimientos con alto contenido arqueológico, en vista de la calidad de los sitios adyacentes.

Cojedes también es visto dentro de algunas áreas arqueológicas, como es el caso de Cruxent y Rouse, quienes lo incluyen en las áreas de "Barquisimeto" y "Barinas" (1982:271), y Arvelo y Wagner (1993), que insertan dentro de su área de estudio (Los Llanos occidentales) la porción del Macizo de Nirgua, el cual es asociado a la alfarería clase B y C, definidas por las autoras.

Este análisis es una aproximación de las investigaciones realizadas en La Cajara, puesto que escasamente se culminó el lavado del material y la cuantitativa preliminar del 47% de la muestra, por lo cual podemos hablar de una identificación del material a través de rasgos determinados y no de tipos o asociaciones de atributos.

Las escasas relaciones que podemos hacer hasta el presente, no incluyen tipo de desengrasante y forma, visto lo preliminar del estudio, aunque en un reconocimiento visual se han determinado entre el desengrasante la arena fina y gruesa, inclusiones de cuarzo, tiesto molido, y creemos que probablemente se pueda observar por medio de otros implementos, inclusiones de espículas de esponja de agua dulce (cauixí). Del material procedente de La Cajara encontramos la escasa presencia de bordes —aún no estudiados en detalle—, un menor número de inflexiones simples, una buena muestra de bases, en su mayoría planas, circulares y algunas de pedestal, características tanto del occidente como del sur del país.

La Cajara, se distingue por poseer una gran cantidad de material decorado, dentro del que destacan diferentes tratamientos sobre la superficie, como el aplicado, inciso, aplicado-inciso, modelado y pinturas. Esta diversidad de técnicas decorativas y otros rasgos característicos sirvieron para asociar el material del sitio al de otros estilos y series del país.

El empleo del aplicado-inciso de mamelones en los cuellos de las vasijas, los motivos en ojo grano-de-café en los bordes, las

incisiones de líneas finas profundas en motivos de zig-zag, el punteado, la presencia de un fragmento de pintadera con motivos de triángulos concéntricos, una figurina con ojos grano-de-café y deformación tabular, aunado al posible uso de cauixí dentro del desengrasante, permitieron relacionar este material a la serie arauquinoide, lo cual es explicable por el proceso de penetración de los grupos portadores de cauixí del Orinoco Medio hacia los Llanos Occidentales (1000 d.c.), que imprime a la cultura material expresiones dominantes de esta tradición.

Algunos autores han sugerido la influencia de la tradición arauquinoide en períodos tardíos en la Cuenca del Lago de Valencia y parte de la Costa Central, lo que se denomina Serie Valencioide, pudiendo ser La Cajara (como expresión del Estado Cojedes) parte de la ruta migratoria que siguieron estos grupos, hecho que puede evidenciarse por elementos como el uso de engobe rojo sobre la superficie total de la vasija, la presencia de la figurina antes mencionada, cuya deformación era característicamente empleada por los antiguos pobladores de la zona, por el uso de ojos grano-de-café y por la presencia de tiras aplicadas-punteadas en los cuellos de las vasijas. (Cruxent y Rouse, 1982).

Igualmente, la presencia de labios corrugados con impresiones digitiformes, el punteado sobre la superficie del labio, la presencia de patas macisas cortas unidas a una falsa-asa decorada con incisiones, y la inclusión de tiesto molido en el desengrasante (Tarble, 1984; Gasson, 1987), permiten correlacionar el material a la Serie Cedeñoide, perteneciente al igual al Orinoco Medio. Reforzando el planteamiento de los poblamientos tardíos desde el sur. Con el impulso de los portadores de cauixí los grupos minoritarios, entre ellos los de cerámica cedeñoide, se fueron desplazando a zonas más favorables en los llanos, ocupando las riberas de los ríos, los cauces fluviales y los terrenos cercanos a cursos de agua (Gasson, Op. cit.).

Otro de los elementos más relevantes en La Cajara, lo constituye la impresión de cestería en bases y de tejido tanto en las bases como en las panzas de las vasijas, posiblemente relacionados a pequeños grupos tardíos de Caño Caroní, albergados en las selvas de galería de los caños de Barinas, durante la penetración arauquinoide

(Zucchi, 1975; Denevan, 1979; Zucchi y Wagner, 1993), a estos grupos también puede asociarse la presencia de engobe, representativo del Caroní Pintado, de Caño Caroní (Zucchi, 1975). Sin embargo, también existen indicios de impresiones para el Estilo Guaribe de los Llanos Occidentales (Cruxent y Rouse, 1982; Zucchi y Wagner, 1993) y en el Estilo Dabajuro, donde hay casos de tejido estampado sobre la superficie total de las vasijas funerarias (Cruxent y Rouse, 1982).

Gran parte del material proveniente de La Cajara consiste en variedades de patas estrechamente relacionadas al occidente del país, entre las que se destacan: fragmentos de patas piriformes con incisiones paralelas cortas en el extremo inferior a manera de dedos de los pies; patas bulbosas o cónicas, huecas o macisas, con apéndices mamelonares, en peine, ojo grano-de-café y zoomorfas, en su extremo superior; patas que en su extremo inferior poseen tiras aplicadas horizontales en forma de aro, que presentan incisiones rectas verticales o puntedao, pudiendo servir cualquiera de estos modelos de sonajera. Toda esta muestra se halla claramente relacionada a la Serie Tierroide (Op. cit.).

Para ser más específicos, el total de las representaciones de estas patas, además del empleo de la impresión de cestería, el aplicado de tiras incisas sobre las panzas que forman rostros humanos, el engobe natural, naranja o marrón, bases planas y la utilización de un desengrasante mixto en base a partículas minerales, un bajo porcentaje de cauxí y/o arcilla endurecida, en conjunto a otros rasgos característicos del Orinoco, parecieran relacionar estrechamente a gran parte del material con el Complejo Copa de Oro definido por Zucchi y Denevan (Zucchi y Denevan, 1979; Gasson, 1987). Es considerado como un estilo híbrido de los llanos occidentales, debido al intercambio de rasgos estilísticos, producto de relaciones permanentes e institucionalizadas que se establecieron entre pueblos procedentes del sector Lara-Falcón y la región del Orinoco Medio (Gasson, 1987).

En cuanto a la pintura, dentro de nuestro material hemos distinguido: pintura monocroma y bicroma (rojo/crudo, negro/crudo, rojo/blanco y negro/blanco), en motivos geométricos de triángulos, líneas finas rectas y espacios rellenos de pintura, que en algunos casos se combinan con técnicas plásticas

(modelado, aplicado, inciso), asociado a la tradición pintada de Sanoja y Vargas (1979), pero con muy probables variaciones locales.

Finalmente dentro de la colección cerámica encontramos dos microvasijas, que son reportadas en el Complejo La Betania (Zucchi, 1965, 1966) y para el área de Quibor (Jaimes, c. p.).

En lo que respecta al material lítico, se presenta la técnica de pulido, asociado al procesamiento de semillas, semejante al Complejo Michelena del Estado Carabobo, la elaboración de metates de gran volumen sobre lajas planas con bordes rectos permite compararlo al Complejo El Heneal del Estado Falcón y Yaracuy (Cruxent y Rouse, 1982). La industria de lascas en pedernal es sumamente similar al material rescatado en las recientes investigaciones realizadas en Guaribe, Estado Anzoátegui (Cruz, c. p.).

Entre los elementos asociados contamos con restos malacológicos, una pesa de red en piedra, material óseo humano y material del período de contacto (hierro, vidrio, mayólica, loza y gres).

Todas estas asociaciones refuerzan la propuesta hecha por varios autores de los estados centro-occidentales (entre ellos Cojedes), como un espacio que vinculó territorial y ambientalmente a la región llanera occidental venezolana con las serranías y depresiones de los Estados Portuguesa y Lara, con el corredor hacia la costa central a través de los Estados Carabobo y Yaracuy, con los Andes y con la red fluvial del Orinoco. Precisamente, el material recolectado en La Cajara pareciera reproducir materialmente esta historia, con una muestra que evidencia las incursiones de grupos orinoquenses hacia los llanos occidentales en diversas olas poblacionales de grupos cazadores-recolectores, que posteriormente se hacen más sedentarios con un posible modo de vida mixto en base a la caza, pesca y agricultura estacional. Que interrelaciona y probablemente se alía a los grupos del occidente, evidenciado por el material relacionado al "Complejo Copa de Oro", y finalmente sufre un proceso de penetración europea que marcó su paso con la introducción del hierro, vidrio, trabajos diferentes en la greda, etc.

Cabe ahora interrogarnos sobre la perdurabilidad de estas propuestas, no olvidemos que los resultados aquí expuestos provienen de un análisis parcial del material, por lo que son de carácter preliminar y los mismos podrían ser modificados en etapas futuras de esta investigación.

## BIBLIOGRAFÍA

ARVELO, Lilian y Erika WAGNER

1993: *Investigaciones prehistóricas y etnohistóricas en la depresión del Yaracuy, Venezuela*. En: **Contribución a la arqueología regional de Venezuela**. Compiladores: Francisco Fernández y Rafael Gasson. Fondo Editorial Acta Científica venezolana. Caracas, Venezuela.

CRUXENT, J.M. e Irving ROUSE.

1982: **Arqueología cronológica de Venezuela**. 2 Vol. Ernesto Armitano Editor. 2° Edc. (1° edc. 1958). Caracas, Venezuela.

GARSOM, Adam.

1980: **Prehistory, settlement and food production in the savanna region of La Calzada de Paéz, Venezuela**. Ph D dissertation, Yale University, New Haven. USA.

GASSON, Rafael.

1987: **Evidencias arqueológicas sobre la diversidad y contacto cultural tardío en los Llanos Occidentales de Venezuela**. Trabajo final para optar al título de Antropólogo. Escuela de Antropología. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

GOMEZ, Aivel y Ana María GOMEZ

1995: Informe preliminar de las actividades 1995, programación 1996, Proyecto La Cajara, Edo. Cojedes. Proyecto la Cajara. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

GOMEZ, Ana María y Aivel GOMEZ

1995: Informe de trabajo de campo. Prospección arqueológica del sitio La Cajara, Edo. Cojedes. 1° etapa. Proyecto La Cajara. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado Caracas, Venezuela.

NAVARRETE, Rodrigo y Lilia VIERMA.

1995: Informe del trabajo de campo realizado en el sitio arqueológico La Cajara, Edo. Cojedes. División de Conservación Arqueológica. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

NAVARRETE, Rodrigo y Lilia VIERMA.

1995: **Proyecto de investigación arqueológica del sitio La Cajara, Edo. Cojedes.** División de Conservación Arqueológica. Instituto de Patrimonio Cultural. Material mimeografiado. Caracas, Venezuela.

NOVOA, Pablo A.

1986: **Economía y desarrollo de Barinas precolombina.** Barinas, Movimiento Cultural Moromoy. Barinas, Venezuela.

OSGOOD, Cornelius y George D. HOWARD.

1943: **An archaeological survey of Venezuela.** New Haven: Yale University Press. USA.

RAMIA, Mauricio.

1993: **Ecología de las sabanas del estado Cojedes: Relaciones vegetación-suelo en sabanas secas.** Proyecto CONICIT, Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela y Fundación La Salle. Caracas, Venezuela.

RAMIA, M. y F. DELASCIO.

1982: *Ecología de las sabanas del Estado Cojedes: Reconocimiento florístico y fenológico.* Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle . Nº 117. Caracas, Venezuela.

SANOJA, Mario e Iraida VARGAS

1979: **Antiguas formaciones y modos de producción venezolanos.** Monte Avila Editores. Caracas, Venezuela.

VARGAS ARENAS, Iraida.

1990: **Arqueología, ciencia y sociedad.** Edt. Abre Brecha. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1965-66: *Informe preliminar sobre las excavaciones del yacimiento La Betania, Edo. Barinas, Venezuela.* Boletín Indigenista Venezolano . Año XI. Tomo X. Nº 1-4. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1968: **Nuevos datos sobre la arqueología de los Llanos Occidentales de Venezuela.** Acta Científica Venezolana. Nº 19. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta

1968: *Nuevos datos sobre la arqueología de los Llanos Occidentales de Venezuela.* Trabajo presentado en Verhandlungen des XXXVIII. Internationalen Amerikanisten Kongresses. Stuttgart, München.

1972: **New data antiquity of polycrome painting from Venezuela.** American Antiquity . Vol. 37. Nº 3. USA.

1973: "Prehistoric human occupations of the western venezuelan llanos". American Antiquity . Vol. 38. Nº 2. USA.

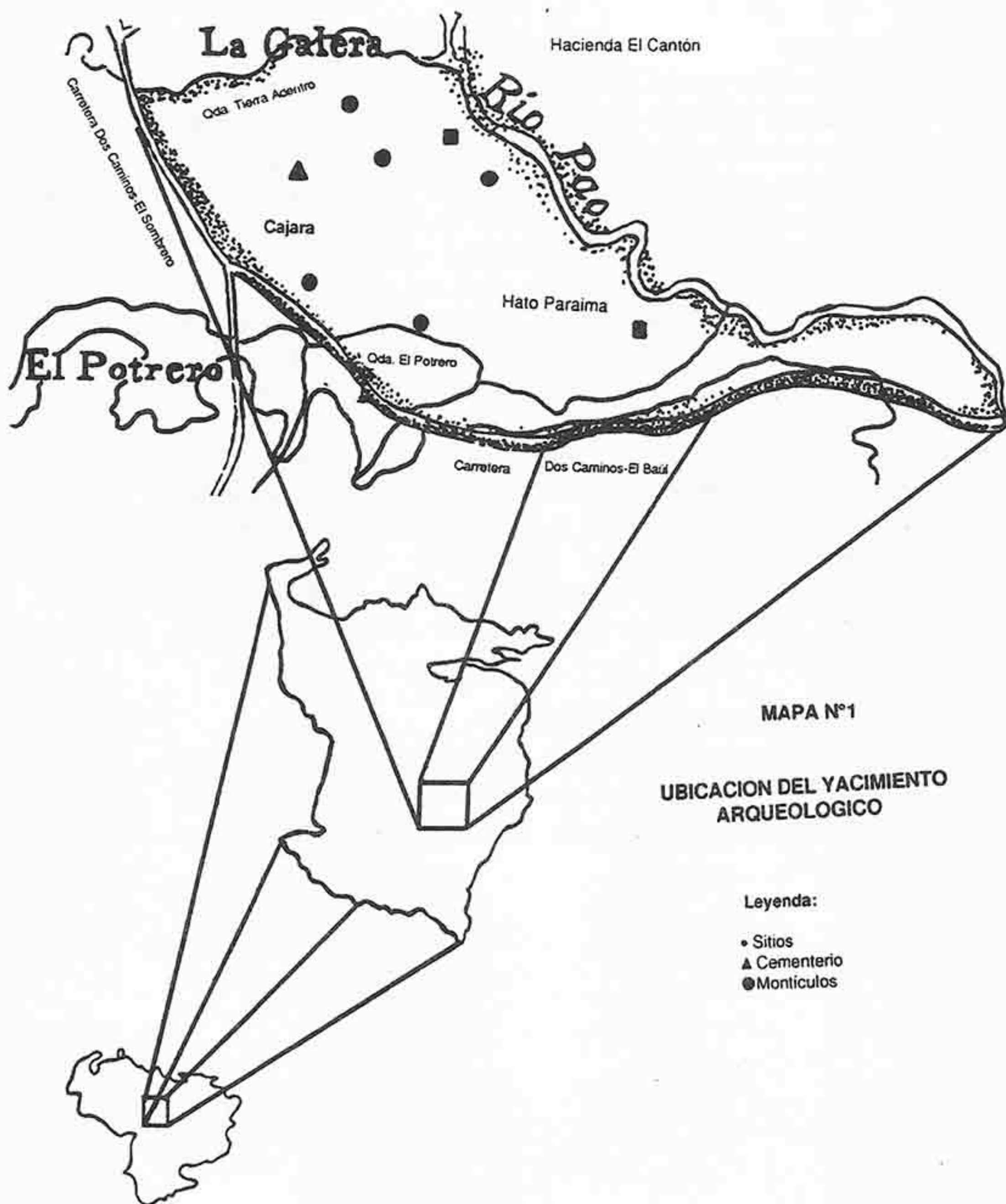
1975: **Caño Caroní. Un grupo prehispánico de la selva tropical de los llanos de Barinas.** Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. División de Publicaciones. Caracas, Venezuela.

1976: *Datos recientes sobre la prehistoria de los Llanos Occidentales de Venezuela.* Antropológica . Nº 45. Caracas, Venezuela.

1978: *La variabilidad ecológica y la intensificación de la agricultura en los llanos venezolanos. Unidad y Variedad (Ensayos en Homenaje a José M. Cruxent).* Edts. Erika Wagner y Alberta Zucchi. Edc. Centro de Estudios Avanzados. IVIC. Caracas, Venezuela.

ZUCCHI, Alberta y William DENEVAN

1979: **Campos elevados e historia cultural prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela.** Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de Investigaciones Históricas. Caracas, Venezuela.



## RESUMEN

Lamentablemente las investigaciones arqueológicas en el Estado Cojedes han sido muy poco desarrolladas sistemáticamente. Sin embargo, su situación geográfica le ha servido como punto estratégico de comunicación y enclave que lo han vinculado territorialmente a diversas regiones, como la occidental, la llanera y la costa central venezolana, influyendo en las pautas del poblamiento prehispánico.

Precisamente, este trabajo proyecta la primera etapa de investigación arqueológica en dicho Estado, específicamente en el área de La Cajara, donde se pudo observar la posible influencia de diversas tradiciones cerámicas y material lítico de diferentes regiones del país, apreciándose muestras significativas de la series arauquinoide (Orinoco Medio), valenciense (Edo. Carabobo), tocuyanoide y tierroide (Edo. Lara), y osoide (Edo. Barinas).

A partir de este hecho, consideramos que La Cajara, probablemente a la par de otros yacimientos de Cojedes, pueden ser expresión de vínculos temporo-espaciales de las sociedades que ocuparon el occidente venezolano, existiendo la posibilidad de la presencia de núcleos de desarrollo local.

*Palabras Claves: Llanos, Arqueología, Cojedes, Poblamiento Precolombino.*

## ABSTRACT

Unfortunately, archeological research in the state of Cojedes has not been carried out systematically. However, its geographical location made it a strategic point for communications and an enclave with territorial connections to various regions, such as the west, the plains and the central Venezuelan coast, influencing pre-columbian settlement.

This work is the first step in archeological research in the state, specifically in the area around La Cajara, where various ceramic traditions can be observed, as well as stone artefacts from different regions of the country; with specimens from the following series: Arauquinoid (Middle Orinoco), Valencioid (State of Carabobo), Tocuyanoid and Tierroid (State of Lara), and osoide (State of Barinas).

On the basis of this we consider that La Cajara and probably other sites in Cojedes as well, could have had connections with the cultures of western Venezuela, at the same time being possible centres of local development.

*Key words: Llanos, Archeology, Cojedes, Precolumbian Settlement.*

## LOS SANTUARIOS CAVERNOSOS. UN ESTUDIO DEL USO CEREMONIAL DE ABRIGOS ROCOSOS EN LOS PÁRAMOS DE MÉRIDA <sup>1</sup>

José Antonio Gil Daza.

Antropólogo

Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

A partir de 1558 los habitantes aborígenes de la Cordillera de Mérida, Venezuela, quienes desde hace siglos disponían de una compleja organización socio-política, económica, tecnológica y religiosa, fueron invadidos violentamente por los españoles que se esmeraron en imponerles su autoridad, su religión, su lengua y su propia manera de percibir el mundo.

Tal situación, lejos de borrar por completo la vitalidad de los elementos culturales propios, hizo posible que a través del mestizaje y la re-estructuración cultural permanecieran, recombinándose con la cultura y religión impuesta ciertas creencias y manifestaciones religiosas de procedencia indígena que, aún hoy día, están diluídas en la conciencia colectiva y en el hacer cultural del campesinado merideño. Un ejemplo de ello es el uso ceremonial o religioso que todavía le siguen dando algunos pobladores del Estado Mérida a ciertos abrigos rocosos parameros, existiendo además una rica tradición oral e innumerables creencias que giran en torno a estos paraderos cavernosos.

Es por ello que ha surgido el interés particular de llevar a cabo el presente trabajo, el cual intenta demostrar que algunos abrigos rocosos elevados del Estado Mérida fueron utilizados con fines religiosos en tiempos pasados por los pobladores aborígenes de los Andes venezolanos, mientras que en tiempos contemporáneos algunos de los mencionados espacios hipogeos siguen siendo utilizados para el mismo fin por algunos habitantes actuales. De tal manera, existe un interés particular por tomar en cuenta aquellos sitios cavernosos ubicados tanto dentro de las "tierras frías" (entre 2000 y 3000 msnm) como de la "zona paramera"

---

<sup>1</sup> Informe de tesis, Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela, 1996.

(entre 3000 y 4600 msnm) del Estado Mérida que contengan objetos votivos (prehispánicos o contemporáneos); razón por la cual se prospectaron varios abrigos rocosos aledaños al pueblo de Timotes, algunos de locales, según la tradición oral, fueron y son actualmente utilizados para tales fines tanto por los antiguos habitantes aborígenes como por los actuales. Esto, con la intención de justificar arqueológicamente la trascendencia en el tiempo de ciertas costumbres y creencias mágico-religiosas de procedencia indígena como podría ser el uso ceremonial de ciertos espacios hipogeos; expresado en tiempos pasados en la existencia de abrigos rocosos elevados con parafernalia ritual (figurinas de arcilla, vasijas trípodes y tetrápodos tipo incensario y "placas aladas") y actualmente en el culto a María Lionza, el cual es frecuentemente desempeñado en paraderos de esta naturaleza, en la cercanía de fuentes de agua.

## **METODOLOGÍA DEL TRABAJO ARQUEOLÓGICO.**

A continuación se presenta el informe referente a las labores de prospección, localización y descripción de ciertos abrigos rocosos que podrían sugerir un uso ceremonial (tanto en tiempos prehispanicos como contemporáneos), actividad que se llevó a cabo durante los meses de enero, febrero y marzo de 1995, siendo recopilada información etnográfica, cartográfica y arqueológica de los siguientes sitios del Estado Mérida: Mesas de San José y Loma de Los Indios, Tafayez, Bailón, Alto de Mucuyupú, Cueva de María Lionza y La Maneta. (Ver Fig. N°1).

### **Mesas de San José y Loma de Los Indios (sitio N° 1).**

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Estado Mérida. UTM: N. 999.100; E. 308.900. Coordenadas Geográficas: N. 9°, 2', 6"; W. 70°, 44', 16". Altitud: 1950 msnm.

Este sitio se localiza a unos 6 kms al norte de Timotes y a 1 km. al nor-este de La Joya (Ver Fig. N°1), está orientado hacia el lado izquierdo (oeste) del río Motatán; es también denominado "La Rinconada" y es parte de una propiedad privada. En este lugar se ubica la Cueva del Santuario, la cual no es propiamente una "cueva" sino que consiste más bien en una gran roca caliza con varios agujeros, dentro de los cuales, según el propietario del

terreno, en tiempos pasados estaban colocadas varias figulinas antropomorfas conocidas popularmente como “muñecos”.

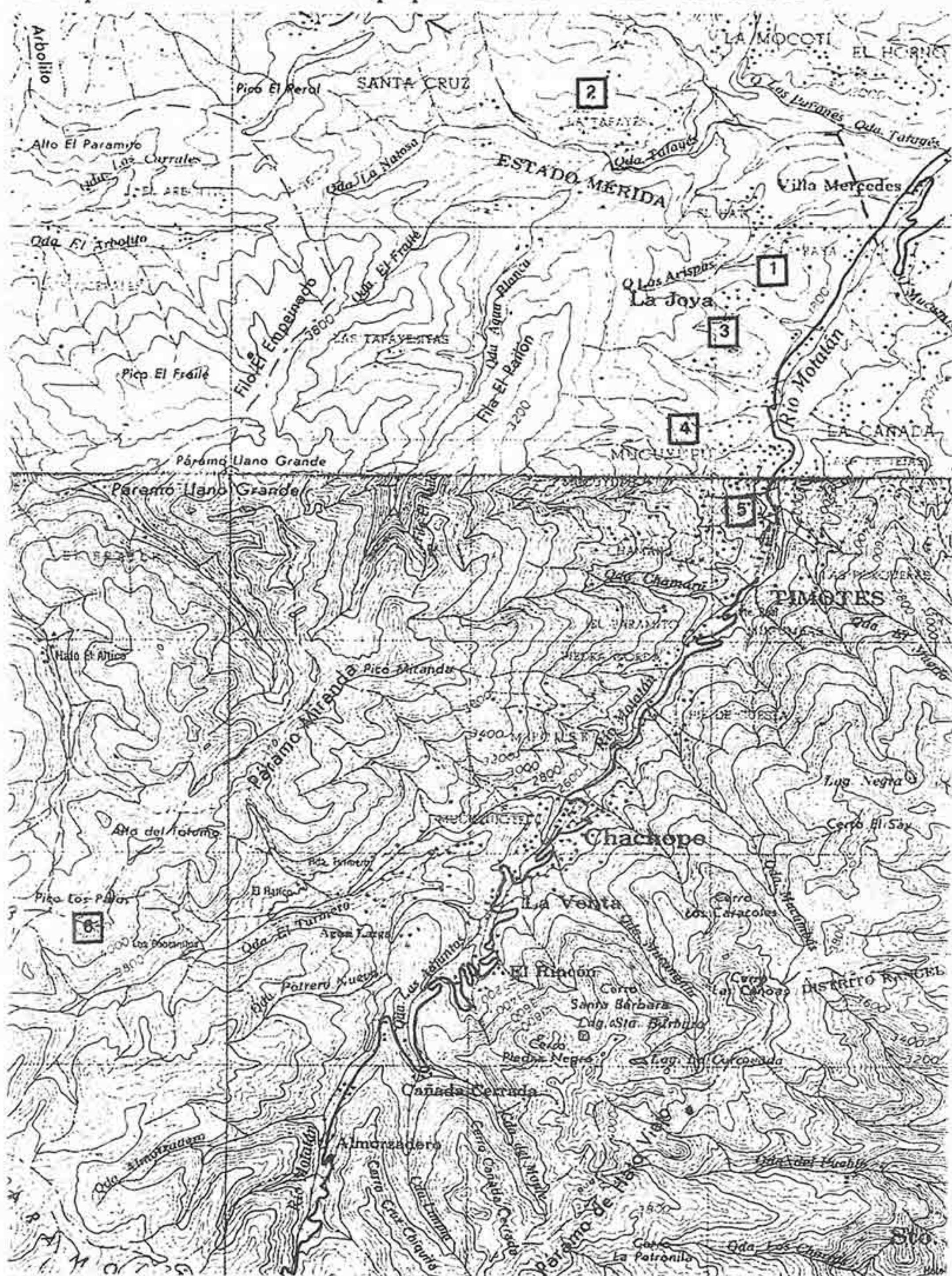


Fig. N° 1. Sitios prospectados: Mesas de San José (N° 1), Tafayez (N° 2), Ballon (N° 3), Alto de Mucuyupú (N° 4), Cueva de María Lionza (N° 5), La Maneta (N° 6). Sitio Excavado: La Maneta (N° 6).

Posteriormente se retiraron tales objetos y, en uno de los agujeros, fue colocada otra estatuilla con la efigie de un santo católico, del cual sólo permanece el ladrillo que servía como pedestal.

Por otra parte, dentro de los mismos terrenos mencionados y a unos 2 Kms al nor-este de la Cueva del Santuario, se encuentra la Loma de Los Indios, donde está enclavada una gran roca que, según la tradición oral, fue partida por un rayo y recibe el nombre de "Piedra de Las Contras". En el umbral de la mencionada roca, solían hallarse esparcidas en el suelo numerosas cuentas de collar y era costumbre de algunos pobladores acudir a este lugar en Semana Santa, a recolectar cuentas para colocárselas en brazaletes a los niños pequeños, ya que había la creencia de que dichas cuentas servían como "contras" o amuletos para la buena suerte y para combatir el "mal de ojo". Aunque no se halló ni una sola cuenta de collar en el sitio, el propietario sí posee varias, alegando que en ese paradero habitaban los indios en tiempos pasados.

### **Tafayez (sitio N° 2).**

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Poblado ubicado cerca del límite entre los estados Mérida y Trujillo. Coordenadas geográficas: N. 9°, 3', 52"; W. 70°, 45', 56". Altitud: 2900 snm. UTM: N. 1.250.000; E. 305.800.

El poblado de Tafayez se localiza a unos 10 kms al nor-oeste de Timotes (Ver Fig. N° 1), y se llega tomando la carretera que conduce al Alto de Mucuyupú. En las cercanías de este pueblo, según algunos informantes entrevistados, hay numerosas "cuevas" donde se han detectado restos arqueológicos, especialmente "muñecos" de arcilla. Además, existen ciertas creencias relacionadas con dichos espacios cavernosos.

Se prospectó el área que según informantes de Tafayez, se denomina "El Pedregal" debido a la gran cantidad de rocas sobrepuestas enclavadas en el lugar. Esta área se ubica detrás del dispensario del pueblo.

Aquí, en "El Pedregal", abundan huecos y respiraderos en las rocas, muchos de los cuales fueron revisados, pero no se encontró ningún indicio de material de interés arqueológico a

pesar de que algunos informantes, afirmaron que: "Hace tiempo varios musius vinieron y encontraron "muñecos" en esos huecos."

También fue prospectada la "Cueva de Los Murciélagos", ubicada dentro de "El Pedregal" y está conformada por dos paredes rocosas (una al este y otra al oeste) y gran cantidad de rocas sueltas en el suelo. Esta cueva, tiene cuatro galerías de muy poca altura y muy estrechas, las cuales fueron revisadas, presentando las mismas características de los demás huecos y respiraderos (tierra suave, gran cantidad de rocas sueltas y ausencia de material de interés arqueológico).

Otra de las cavidades prospectadas recibe el nombre de la "Cueva del Arco", la cual fue visitada debido a que varios informantes de la zona la describieron como un lugar peligroso donde habita el "encanto del Arco". Este paradero se localiza al sur-este de Tafayez y se llega tomando un camino que parte desde la primera curva al llegar al pueblo, el cual conduce a el llano de Las Hondonuras.

La pendiente de esta gruta conduce a una pequeña galería muy húmeda ubicada a unos 5 mts de altura, la cual posee un techo al norte y una pared rocosa al sur, y por lo tanto el sitio no mostró ningún indicio de restos arqueológicos; sólo rocas, musgo, abundante humedad y gran riqueza mítica asociada con dicho paradero (Al respecto ver Reminiscencias aborígenes presentes en ciertas creencias y manifestaciones mágico-religiosas de algunos pobladores actuales del Estado Mérida, en páginas siguientes).

Por último se prospectó la Cueva del Yeso, la cual podría definirse como una cueva propiamente dicha y donde según los informantes locales habitaron los indios, ya que hace algunos años se habrían encontrado ahí un cráneo humano y una figulina antropomorfa en el interior de la cavidad. Para llegar al sitio referido, ubicado al nor-oeste de Tafayez, hay que seguir el trayecto Tafayez-Los Llanitos-El Filo-El Pinar, donde finalmente, en el último lugar del recorrido, se halla la "Loma del Medio" en la cual se ubica la cueva.

Esta cavidad tiene unos 50 mts de desarrollo, estando conformada por una galería principal bastante estrecha y larga; y dos galerías más, una de las cuales es también muy angosta y tiene dos paredes rocosas altas y paralelas con un espacio entre ambas de 1 mt y una altura de unos 10 mts, localizándose en la parte más alta uno de los respiraderos. Ahí, tampoco se encontró ningún tipo de evidencia arqueológica, sólo una roca de mediano tamaño ubicada en los alrededores de la cueva, la cual posee varios agujeros y según algunos habitantes de Tafayez que han visitado el lugar, "pertenece a los indios".

### **Bailón (sitio N° 3).**

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Estado Mérida. UTM: N. 997.900; E. 308.350. Coordenadas Geográficas: N. 9°, 1', 16"; W. 70°, 44', 36". Altitud: 2025 msnm.

Para llegar a Bailón, se toma la carretera vía Casa de Tejas-El Rincón, la cual comienza en frente del cementerio de Timotes en dirección hacia el sector El Salado. A unos 2 kms al nor-oeste de Casa de Tejas, se divisa un chalet con un pino muy grande a un lado, desde donde comienza una aplanada que conduce a Bailón (Ver Fig. N° 1). En el sitio, al oeste de dicha aplanada, se observa un conglomerado rocoso el cual según el geólogo Valmore Vergara, miembro del Grupo de Exploración Timoto-Cuica, forma parte de la Formación Mucuchachí-Sierra Nevada compuesta principalmente por mica, feldespatos y cuarzo. Aquí, sobresale un picacho que apunta hacia el oeste donde fueron encontrados en la superficie del suelo un pequeño tiesto cerámico muy lavado, de textura porosa, color marrón rojizo (Munsell 7.5YR 4/4), desengrasado con arena fina y gruesa con inclusiones de mica y cuarzo y un fragmento de pectoral o "placa alada" lítica que mide 12,2 cms de largo por 4,1 cms de ancho y 0,4 mm de espesor, la cual tiene una coloración grisácea (Munsell. 2.5Y.4/2).

Asimismo, el suelo donde se hallaron los mencionados objetos está compuesto por tierra muy fina y oscura con gran cantidad de rocas desprendidas, presentando además indicios de alteración y saqueo, ya que se notan claramente dos hoyos hechos quizás por buscadores de piezas arqueológicas. Al nor-este del sitio, se observa el sector La Joya, que junto con Bailón, Mucuyupú, El

Salado (Cueva de María Lionza), Quindorá, El Cacique, El Paramito, etc; forma parte de El Resguardo. Según J. M. Espinoza (1992), refiriéndose al nuevo orden establecido con la llegada de los españoles al antiguo valle de Mucurujún, actual Timotes: "... se construyó la nueva capilla, se trazó el trazado de la Plaza Pública, casas y demás edificaciones, se consolidaron los barrios de aborígenes, se construyeron puentes de madera sobre el Río Motatán y algunas quebradas para garantizar el desplazamiento a las antiguas labranzas y asentamientos indígenas. Igualmente se llevó a cabo la demarcación de los Resguardos Indígenas o tierras útiles para los naturales Timotes." (Espinoza, 1992:14).

Por otra parte, se conoce que en el año de 1980, miembros del Grupo de Exploración Timoto-Cuica, específicamente Juan Gregorio Riva y Valmore Vergara Sánchez, hallaron en el sitio una estatuilla antropomorfa lítica la cual se encuentra expuesta en la Casa de la Cultura de Timotes. Por ello, tomando en cuenta las evidencias arqueológicas antes descritas, podría afirmarse que el sitio denominado Bailón, el cual debería su nombre a que los aborígenes se reunían allí para celebrar bailes, puede haber sido un "santuario" donde los indígenas: " En ciertas fechas del año danzaban alegres, rindiendo homenaje a los dioses por las buenas cosechas o simplemente suplicando beneficios para todos. Embriagábanse con la tradicional Chicha de maíz, ofreciendo algodón y manteca de cacao para ganar la gracia de los movimientos de sus cuerpos al sonido de los instrumentos primitivos como: fotutos, guaruras y sonajeras." (Espinoza, 1992:8).

#### **Alto de Mucuyupú (sitio N° 4).**

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Estado Mérida. UTM: N. 996.000; E. 308.300. Coordenadas Geográficas: N. 9°, 0', 2"; W. 70°, 45', 12". Altitud: 2650 msnm.

Para llegar al sitio, se toma la misma carretera que conduce a Tafayez, pero mucho antes, donde hay un árbol rodeado por un muro de concreto circular aledaño a la carretera, se divisa una casa hacia el nor-este la cual posee un gran sembradío. Este punto ya descrito, es propiamente la zona conocida como Alto de Mucuyupú (Ver Fig.N° 1).

El sitio prospectado, consiste en un abrigo rocoso donde se encontraron en el umbral y en menor cantidad en la parte interna, varias cuentas de collar, algunas muy deterioradas y un tiesto cerámico muy desgastado, perteneciente a una panza, con superficie externa alisada, de color marrón grisáceo oscuro (Munsell 10 YR. 3/1), con manchas de hollín y de color marrón amarillento en su parte interna (Munsell 10 YR. 5/4). Es importante mencionar que según la tradición oral de la zona, también existía la costumbre por parte de algunos pobladores de Mucuyupú, de acudir a este lugar para recolectar cuentas de collar en Semana Santa, las cuales eran usadas como "contras" o amuletos contra el "mal de ojo". Quizás por esta razón, es difícil en la actualidad hallar estos objetos en dicho paradero.

### **Cueva de María Lionza (sitio N° 5).**

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Estado Mérida. UTM: N. 994.400; E. 308.400. Coordenadas Geográficas: N. 8°, 59', 24"; W. 70°, 44', 32". Altitud: 1950 msnm.

Para el arribo a la Cueva de María Lionza, se toma la calle Carabobo (subiendo en dirección Valera-Timotes) antes de llegar a la Plaza Bolívar de Timotes, la cual conduce a la avenida El Cementerio. Al pasar el cementerio de Timotes, en dirección El Salado-El resguardo, hay una planta eléctrica de Cadela frente a la cual se divisa la finca del señor Víctor Quintero desde donde se observa un pino muy alto y una cañada que bordea una quebrada. Al fondo de la cañada, se presencia una gran roca blancuzca que sobresale de la intrincada vegetación, debajo de la cual se localiza la cueva.

Esta cavidad posee una galería donde está enclavado un altar con distintas esfinges de deidades aborígenes, africanas y católicas (Ver Fig.N°2). También se observaron distintas ofrendas como tabacos, botellas de licor, fotografías, carnets y notas de agradecimiento a los favores recibidos (la mayoría dirigidos a la "reina" María Lionza).

En los alrededores de la cavidad, corre una quebrada en la cual se observan botellas de licor vacías, restos de ropas, bolsas plásticas rotas y restos de jabón; por lo que se concluye que en el sitio se

llevan a cabo ritos de santería y ceremonias relacionadas con las deidades anteriormente mencionadas.

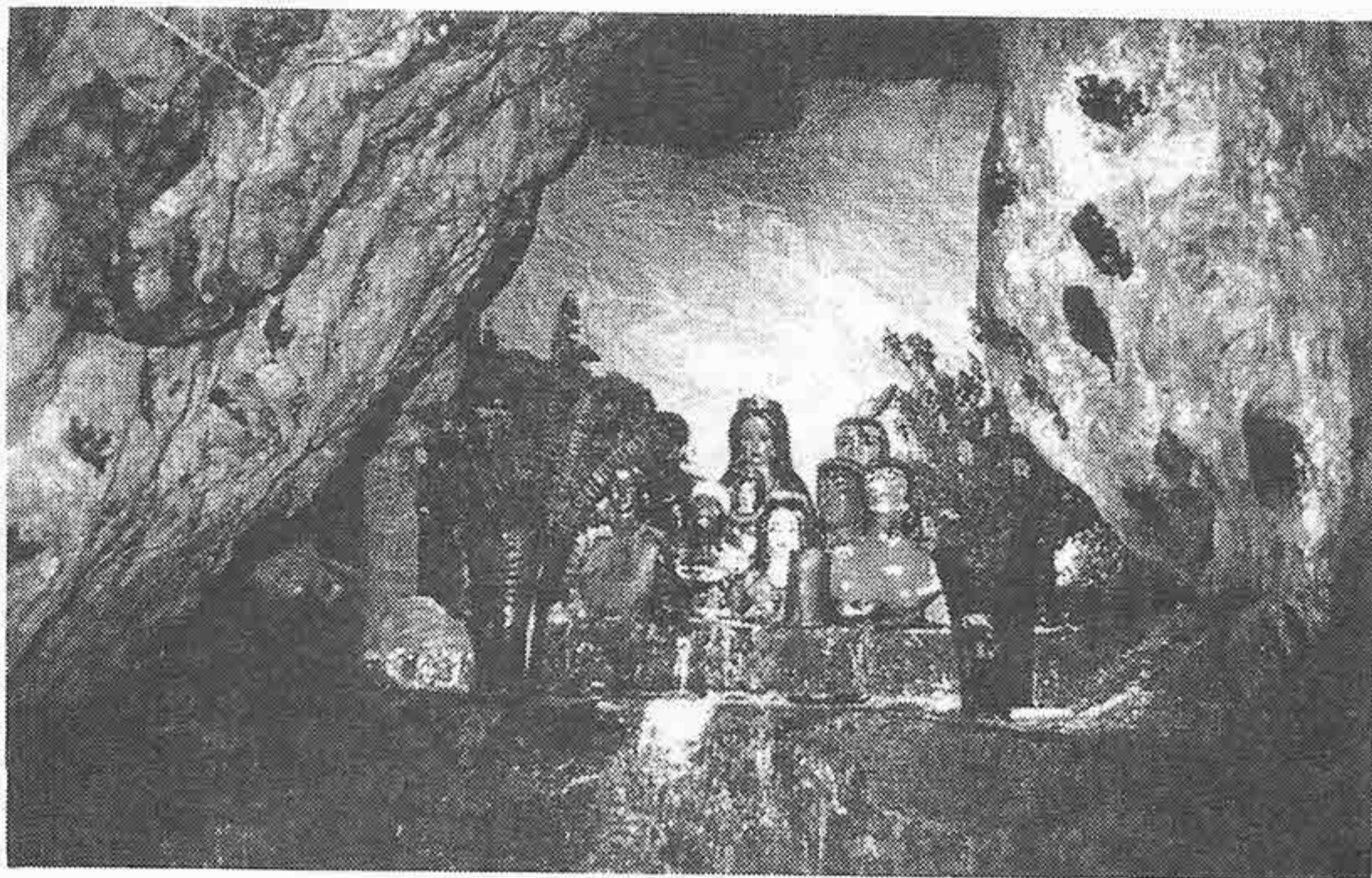


Fig. 2 Aspecto de la parte interna y altar de la Cueva de María Lionza, Timotes, Edo. Mérida.

### La Maneta (sitio N° 6).

Municipio Miranda (antiguo Distrito Miranda). Estado Mérida.  
UTM: N. 987.000; E. 296.000.

Coordenadas Geográficas: N. 8°, 55', 24"; W. 70°, 50', 28".  
Altitud: 4100 msnm.

El sitio La Maneta, se localiza a 18 kms al nor-oeste de Pico El Aguila vía Piñango, en el margen este de la carretera pasando el caserío de San Román (Ver Fig.N° 1).

Durante la prospección directa de este paradero, fueron revisadas varias cavidades pequeñas ubicadas al nor-este y al sur del sitio donde se ubican los abrigos rocosos denominados La Maneta 1 y 2 (Ver Figs. 3A y 3B), encontrando en casi todas las grutas abundante excremento de conejo de páramo (*Silvilagus brasiliensis meridensis*). Sin embargo, sólo en el interior de los abrigos rocosos

mencionados (La Maneta 1 y 2) ya excavados por Armand (1985) en 1977, se encontraron restos materiales de ocupación humana (manchas de hollín en los techos, fragmentos cerámicos a nivel superficial, restos de un muro de piedra en una de las cavidades), razón por la cual se emprendieron excavaciones en el sitio. Además, en excavaciones anteriores, Armand (1985) encontró en el umbral de La Maneta I los restos óseos incompletos de un niño, por lo que el mencionado investigador planteó una hipótesis que califica a este paradero como un sitio donde se llevó a cabo un ritual de antropofagia que consistió en la cremación y en el posible consumo de ciertas partes del cuerpo del niño allí encontrado. Por ello, surgió la iniciativa de reexcavar la parte interna de ambas cavidades con la finalidad de obtener datos propios que complementaran la interpretación concerniente a las actividades antrópicas allí desempeñadas.

Por otra parte, considerando tanto las evidencias arqueológicas (presencia de fragmentos cerámicos, hollín en los techos de las cavidades, abundantes restos óseos de conejo de páramo ahumados), como las sugerencias aportadas por el análisis microquímico del suelo (alta concentración de fosfato en los niveles 4,5 y 6; suelo con Ph alcalino en niveles 4, 5, 6 y 7; coloración del suelo marrón muy oscuro) y la observación de los restos óseos humanos hallados en La Maneta 1, podría afirmarse que este abrigo rocoso (en el cual se halló la mayor cantidad de osamentas de conejo chamusqueadas), fue utilizado básicamente para el desempeño de actividades relacionadas con el fuego y los procesos de combustión; y posiblemente por esta razón, las características que presentaron las osamentas extraídas por Armand (1985) se deban al contacto con cenizas y a la irradiación indirecta por efectos de fogón y no por una cremación intencional del cadáver. Para Roberto Rodríguez, investigador cubano en visita de estudio a Mérida (comunicación personal), dichas osamentas no presentan signos ni evidencias macroscópicas de cremación post-mortem inmediata, ni tampoco cremación en estado esquelético; ya que los huesos son densos, sin deformación ni fractura y con brillo. Al respecto, Rodríguez (1995) acota que: "... la incineración del material osteológico procedente de un cadáver totalmente esqueletizado, produce una cuarteadura sobre la superficie y hendiduras longitudinales en el caso de los huesos largos, pero no deformación ni alabeo de éstos, ni tampoco

torceduras, a diferencia de lo que ocurre en huesos frescos o procedentes de un cadáver sometido a una cremación inmediata a la muerte.” (Rodríguez, 1995:56).



Fig. 3a. Abrigo Rocos La Maneta 1. Páramo El Aguila, Edo. Mérida.

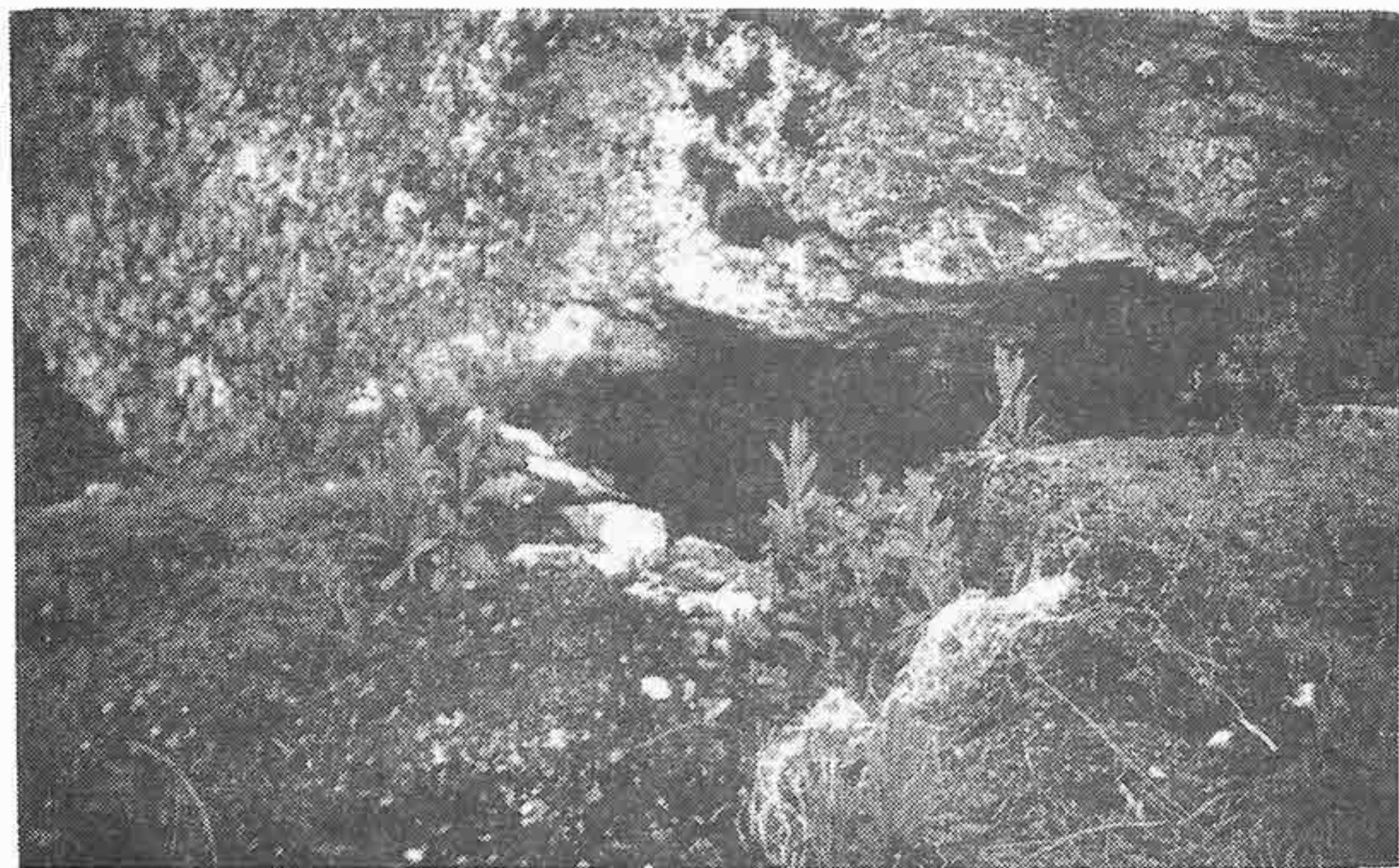


Fig. 3B. Abrigo Rocos La Maneta 2. Páramo El Aguila, Edo. Mérida

Asimismo, se resalta que en la cima del cerro granítico localizado detrás de La Maneta 1 y 2 (al sur), fue localizado un tercer abrigo rocoso que denominamos La Maneta 3 donde fue hallado a nivel superficial un fragmento de "placa alada" lítica que posee un color gris oscuro (Munsell. 2.5Y. 4/0) y unas medidas de 4,3 cms de largo, 1,5 cms de ancho y 0,4 mm de espesor (Ver Fig.Nº4).



Fig. Nº 4. Fragmento de "Placa Alada" Lítica localizado en la Maneta 3.

Sin embargo, aunque los datos obtenidos apunten hacia la puesta en práctica de actividades cotidianas de subsistencia, se conocen otros paraderos hipogeos en los estados Portuguesa (Ver Hall y Harburg, 1970 y Martín, 1976), Trujillo (Ver Cruxent y Rouse, 1958) y Falcón (Ver Borges y Perera, 1973 y Garbisu y Perera, 1967) específicamente, donde se han localizado restos óseos humanos dispersos, fracturados, chamusqueados por la acción del fuego y asociados con material cerámico fragmentado; por lo que los mencionados autores abren la posibilidad de la existencia en tiempos prehispánicos de parcialidades étnicas asentadas en el occidente de la actual Venezuela, que tenían entre sus manifestaciones simbólicas la utilización de espacios cavernosos

para el desempeño de rituales funerarios que incluían la cremación del cadáver y su desmembramiento.

En este sentido, autores como Acosta-Saignes (1961) y Clarac (1981), entre otros, han recopilado interesantes datos etnológicos que reafirman la existencia en tiempos precolombinos, e incluso contemporáneos (Clarac, c. p.) de la puesta en práctica de sacrificios humanos, especialmente de niños, los cuales eran sacrificados como ofrendas al páramo y a las lagunas; por lo que los restos óseos del niño hallados por Armand (1985) en el umbral de La Maneta 1, bien podría obedecer a esta suposición; aunque sería interesante el desempeño de otros trabajos arqueológicos en paraderos similares que puedan aportar datos comparativos que reafirmen o descarten arqueológicamente la existencia en los Andes venezolanos de sacrificios humanos en tiempos prehispánicos.

Por último, se informa que para los efectos de la ubicación cartográfica de los sitios prospectados y el sitio excavado, los mismos fueron enumerados del 1 al 6, siendo representados en el mapa con su respectiva numeración (Ver Fig. N°1).

### **REMINISCENCIAS ABORÍGENES PRESENTES EN CIERTAS CREENCIAS Y MANIFESTACIONES MÁGICO-RELIGIOSAS DE ALGUNOS POBLADORES ACTUALES DEL ESTADO MÉRIDA.**

En la actualidad, a pesar de la vigencia y de la aceptación generalizada de la religión cristiana, la cual como es obvio, fue ampliamente difundida en el Nuevo Mundo desde la llegada de los conquistadores europeos, existen en Venezuela diversas prácticas ceremoniales que se caracterizan principalmente por poseer tanto elementos de la religión impuesta (cristianismo), como componentes religiosos propios de las culturas sometidas durante la conquista y el posterior período colonial (indígena y africana). Sin embargo, lo interesante de este contexto es que desde la formación de la población colonial ("criolla" o "mestiza") y hasta nuestros días, este sincretismo mágico-religioso ha estado presente en el surgimiento de un sistema de creencias muy particular que va a formar parte de nuestra identidad cultural.

En este sentido, se arguye que los cultos ritualísticos de procedencia indígena los cuales eran frecuentemente llevados a cabo en abrigos rocosos elevados de los Andes venezolanos, continuaron celebrándose más discretamente durante la Colonia y a la par de las acciones evangelizadoras. En vista de esta situación, Wagner (1972) acota que: "Todavía en 1712 había procesos coloniales contra la idolatría, brujería y supersticiones, ya que el Licenciado Tolosa rompió ídolos, demolió santuarios y azotaba caciques, santeros, piaches y dogmatizantes. Con todo esto, los indígenas seguían en sus antiguas creencias. Así, para 1750, mezclados ya con el ritual católico, el indio Juan Benito Vázquez de Boconó y vecino de Carache, practicaba la santería. Los sábados iba a los santuarios de Siquisay y Mocuy, y ante un "muñeco de monstruosas formas" bendecía los conucos, bestias y ganado, recetaba a los enfermos y castigaba a los mal casados. Recogía ofrendas de ovillos de hilo, paquitas de algodón o añil, garbanzos y otras legumbres, plumas, mantas y lienzos criollos." (Wagner, 1972:53).

Se piensa entonces, que la esencia mítica y ritual aborígen pudo haber perdurado diluida en la conciencia colectiva de los pobladores posthispánicos, quienes a pesar de haber aceptado la religión vencedora, mantuvieron ciertas tradiciones ritualísticas y creencias mágico-religiosas de origen indígena como por ejemplo el uso actual de cuevas o "santuarios" para el desempeño de ritos y/o ceremonias de tipo mágico-religioso; ritos de fertilidad de los campos o creencias relacionadas con el origen de ciertos elementos naturales poseedores de contenido simbólico (lagunas, altas cumbres, cuevas, agua, etc) (Ver Clarac, 1981). En relación a la permanencia de creencias y prácticas rituales aborígenes presentes en parte de la población actual del Estado Mérida, Clarac (1981) sostiene: "... que sobrevive en los Andes una práctica ritual autóctona, pero que ésta no constituye necesariamente un fenómeno distinto de la práctica ritual católica, sino que ambas se encuentran unidas de algún modo en el pensamiento andino. Esto fue para mí una prueba de que hubo continuidad en el proceso creativo cultural de las poblaciones indígenas, desde la época prehispánica hasta nuestros días, a pesar de la Conquista, y a pesar de la Colonia." (Clarac, 1981:18).

En vista de esta situación, no es extraño encontrar en los parajes andinos ciertos abrigos rocosos "parameros" con restos arqueológicos de carácter votivo como figulinas, estatuillas, vasijas trípodes y tetrápodos tipo incensario, "placas aladas" líticas y en menor frecuencia cuentas de collar; los cuales han sido asociados a prácticas mágico-religiosas que eran desempeñadas por los pobladores aborígenes prehispánicos.

Asimismo, es interesante destacar que actualmente está presente en algunos habitantes actuales del Estado Mérida, la costumbre de colocar tanto en tumbas de muertos milagreros como colgados al pecho, ciertos objetos llamados "milagritos" los cuales curiosamente son muy parecidos a las "placas aladas" líticas tan comunes en diversos contextos arqueológicos (principalmente en abrigos rocosos elevados y sitios de enterramiento) del occidente de Venezuela. Esta costumbre, podría dar indicios para la interpretación del significado simbólico que pudo haber tenido la "placa alada" en las culturas aborígenes andinas, por lo que Clarac (1991), refiriéndose a la mencionada tradición ritual, arguye los siguientes comentarios:

"Existe también el recurso al objeto simbólico, que se cuelga sobre el pecho (para prevenir la salida del alma) o que hoy se ofrece como "milagrillo" a la tumba de algún "muerto milagroso" (en Mérida: Jacinto Plaza, Machera o el Soldado) pues éstos protegen contra los muertos-espantos, que se llevan las almas de los enfermos. Este es el objeto, hecho de plomo, que venden "los indios" en los mercados populares, conjuntamente con otros "milagritos" que representan partes del cuerpo (ojos, o pierná, o brazo...)." y agrega esta autora: "... la forma es muy similar a la forma de las placas aladas arqueológicas. El objeto prehispánico, mucho mayor de tamaño, no se utilizaba sólo como "pectoral" (o "pendiente") sino que se pondría también en altares, según la tradición, o se depositaría en cuevas. Muchos de ellos, en efecto, no presentan perforación." (Clarac, 1991:27).

Por otra parte, existen hoy día en el occidente de Venezuela, incluyendo a la zona andina, diversas "piedras sagradas" o cuevas

que contienen distintas ofrendas votivas (chimó, tabacos, licores, fotografías, notas escritas, etc), símbolos relacionados a la religión católica (imágenes de santos, vírgenes, cristos, etc), representaciones de deidades indígenas (María Lionza, Guaicaipuro, Tamanaco, Manaure, Tiuna, etc), africanas (Negro Felipe, Negra Matea, San Benito, etc); e incluso otros personajes más contemporáneos que en vida cumplieron importantes misiones y que después de muertos comenzaron a ser concebidos como deidades milagrosas (Simón Bolívar, José Gregorio Hernandez, el doctor Felipe, Machera, Jacinto Plaza, el Soldado, etc). Este panorama podría ser un ejemplo de la incorporación de deidades multiétnicas que ha ocurrido a la par de los procesos de complejización social aun activos tanto en la cordillera de Mérida como en toda América Latina y el mundo. Para Perera (1978), refiriéndose al enlace entre los individuos con lo sagrado, la "relación mágico-protectora" con las deidades: "... se da en solicitud de su intervención en algún aspecto de la vida cotidiana del creyente. Su carácter más notable será el fin utilitario y milagroso y su forma de expresión típica la de demandante oferente donde ambos términos varían según el pedimento y el sujeto." (Perera, 1978:57).

Es interesante destacar que, en muchos de estos b"santuarios" hipogeos del centrooccidente de Venezuela donde se practica principalmente el culto a María Lionza, según el autor anteriormente citado se han localizado restos arqueológicos como osamentas y tiestos de cerámica funeraria y votiva que podrían indicar una continuidad en el desempeño de rituales desde tiempos prehispánicos; por lo que se aduce que: "Sobre el aporte indígena al culto, lo consideramos de relevancia, principalmente en su expresión física y puesto de manifiesto en el uso preferente de las cavernas, donde aparecieron restos arqueológicos, como lugares consagrados a los rituales." (Perera, 1978:70).

Por otra parte, el pueblo de Timotes (noreste del Edo. Mérida), antiguo valle de Mucurujun en lengua indígena, el cual fue poblado en tiempos prehispánicos posiblemente por distintas parcialidades de la gran Nación Timote, es testimonio vigente de la presencia aborígen tanto a través de los numerosos topónimos de origen indígena que poseen varias localidades como Chicua, Chijos, Chiquimpu, Mucuyupú, Quindora, Mucumbas, Muarce,

etc (Espinoza, 1992); como por los diversos reportes de abrigos rocosos parameros aledaños a Timotes, donde se han encontrado gran cantidad de piezas de interés arqueológico como estatuillas de arcilla y de piedra, cuentas de collar, vasijas trípodes y “placas aladas” líticas. Al mismo tiempo, la rica tradición oral de dicha localidad conserva creencias asociadas tanto con el origen de ciertos elementos naturales poseedores de contenido simbólico (agua, lagunas, arco iris, altas cumbres, cuevas, etc), como con la “carga positiva” o “buena suerte” que podría traer el hallazgo de artefactos simbólicos indígenas (principalmente figulinas o “muñecos”, cuentas de collar, y “placas aladas” líticas).

En Timotes, al igual que en otros lugares de la región centro occidental de Venezuela, también está presente la puesta en práctica del culto a María Lionza, el cual es desempeñado en una cueva conocida localmente como la Cueva de María Lionza (Ver Fig.Nº2).

Esta cueva mencionada, como la mayoría de los espacios cavernosos destinados al culto de María Lionza, está ubicada al lado de una quebrada y en un cerro con abundante vegetación; lo cual podría deberse a la veneración de una diosa acuática identificada con el agua de lagunas y ríos, con la gran serpiente mítica y con los seres míticos andinos Arco (identificado con las montañas, los altos páramos y el aire) y Arca (identificada con el agua y con la tierra). Estos seres míticos, son definidos por los “mohanes” como “unos espíritus del agua sembrados en la tierra para civilizar a los hombres”; por lo que Arco enseñó a los varones la medicina y la agricultura; y Arca mostró a las mujeres la forma de hacer la alfarería, la cual no podía tener colores para no irrespetar a Arco (Clarac, 1981); lo que podría sustentar el hecho de que la cerámica de las “tierras frías” del Estado Mérida no posee color. Para Clarac (1992): “El arco-iris (llamado Arco o Encanto) es en los Andes lo que queda de las antiguas deidades prehispánicas, como expliqué en trabajos anteriores. Se presenta bajo forma masculina o femenina (Arco-iris macho y Arco iris hembra: Arco y Arca), pero tienen además la facultad de metamorfosearse: Aparecen entonces como caballo, venado, trucha, marranos y especialmente, culebras. Su presencia es constante en la Cordillera, los “Arcos” viven en lagunas, ríos, cuevas, piedras y páramos; suben y bajan del cielo, están siempre

asociados con el agua bajo todas sus formas (positivas y negativas), pueden enfermar y matar a los hombres.” (Clarac, 1992:345).

De tal manera que estos personajes míticos también llamados “encantos”, tienen además la facultad de llevarse, o mejor dicho, hacer desaparecer a sus víctimas quienes solitarias, se aventuran a andar por parajes boscosos y húmedos. En vista de esta situación, son frecuentes los relatos referentes a personas que desaparecen en ciertos paraderos, como por ejemplo el comentario de *Pío Rondón* (antiguo coleccionista oriundo del pueblo del Timotes, quien fue también informante para este trabajo), refiriéndose a la mencionada Cueva de María Lionza en Timotes, afirma lo siguiente: “Por ahí en esa Cueva de María Lionza que usted dice, atrás de Timotes, en el resguardo, ahí se perdió un muchacho; lo mandaron como que fue a buscar leña, claro hace muchos años, cuando yo estaba muchacho. Lo mandaron a buscar leña y toda esa vaina, y se subió a una piedra grande que hay donde está la cueva de María Lionza, se subió en la piedra arriba, y pa bajase, no podía bajase y toda esa vaina y el muchacho, yo no sé como sería la vaina, la cosa es que el muchacho se bajó, como pudo se bajó, y desapareció el muchacho, se perdió el muchacho.” (Pío Rondón, c. p.).

Otro caso interesante que podría resaltar la permanencia de “Arco” en la conciencia colectiva del campesinado actual del Estado Mérida, es el relato del señor *Francisco Villareal* quien vive en el poblado de Tafayez (norte de Timotes). Según dicho informante, el sector denominado el llano de las Hondonuras en Tafayez, hace unos sesenta años, era un plano habitado por varias familias y ahí vivía una señora llamada Lucía Andrade, quien al igual que sus vecinos, recogía el agua de la toma antigua. Sin embargo, cuando ella iba a cargar el agua que había recogido en una tinaja, ésta desaparecía ya que el “Arco” se la quitaba. Unos metros más abajo de la mencionada toma de agua, se localiza la Cueva del “Arco”, la cual no es propiamente una cueva, sino un hueco húmedo dentro del cual corre una quebrada denominada quebrada de Los Chavos. El señor *Villareal* afirma que los habitantes de las Hondonuras decían que “Arco” vivía dentro de la cueva y que éste era: “Una cosa del monte, un encanto, un

hombre pelao que se enamora de la gente y asustaba al que se asomara a la cueva.” (Francisco Villareal, informante).

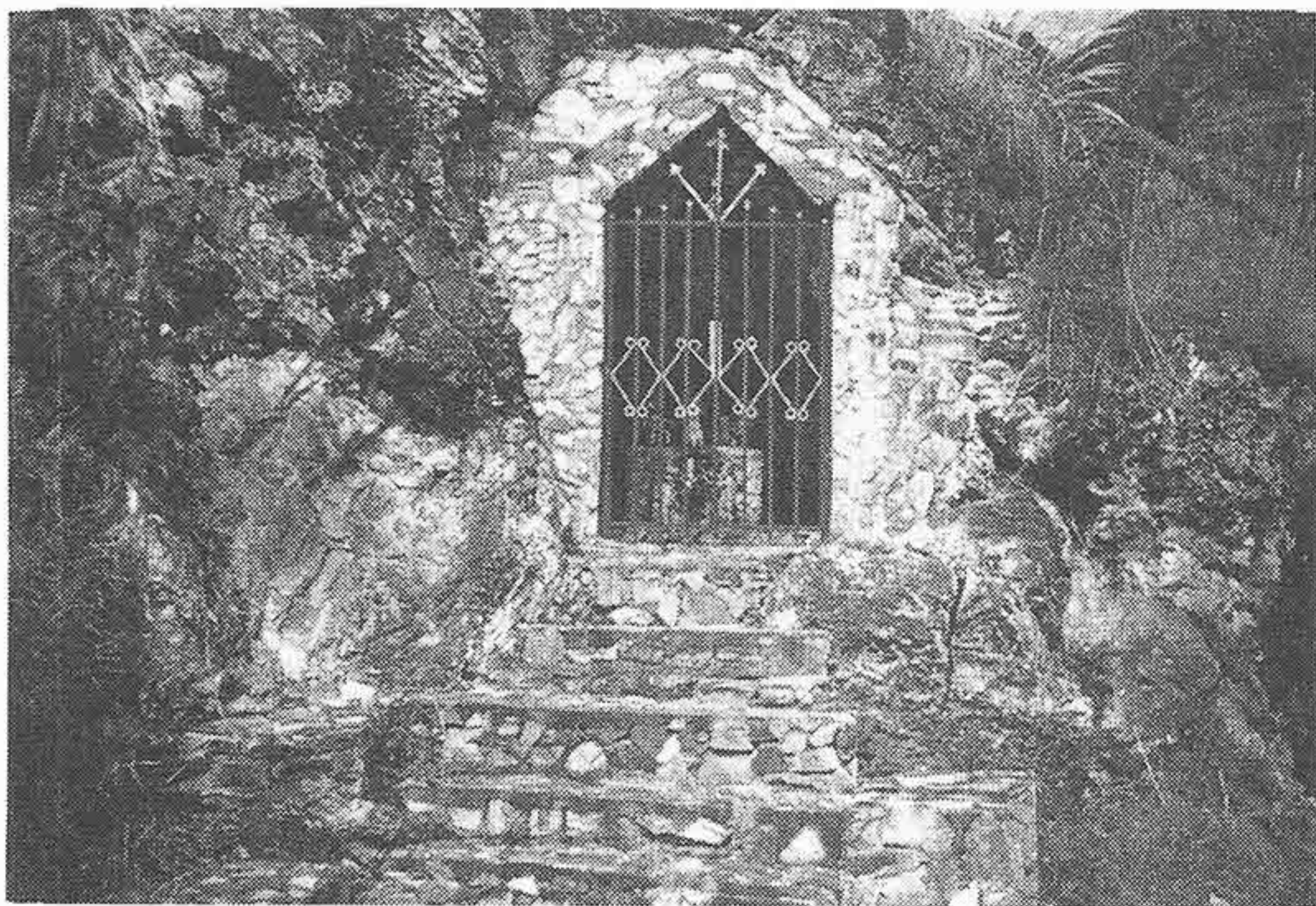
Al mismo tiempo, dicho informante acota que el señor Lorenzo Andrade (hijo de la señora Lucía Andrade ya mencionada), cuando era muchacho, tomó agua directamente de la quebrada más abajo de la cueva y sufrió la enfermedad del “Arco”, la cual le produjo llagas en todo el cuerpo, teniendo entonces que acudir a un “yerbatero” para ser curado. Por ello, hace unos cincuenta años, los habitantes de las Hondonuras según el mismo señor *Villareal*: “... bailaron a San Benito dentro de la cueva con tambores y banderas pa que se juera el encanto; y este se jué pa otro sitio.” (Francisco Villareal, informante).

De tal manera, existen otros casos que podrían aportar indicios referentes a ciertas reminiscencias aborígenes fusionadas con elementos religiosos contemporáneos presentes en el sistema de creencias de la actual población de Timotes en el Estado Mérida; como por ejemplo la existencia de ciertas grutas o “piedras sagradas” ubicadas en orillas de carretera, las cuales son utilizadas como altares religiosos que muestran tanto imágenes cristianas como indígenas (Ver Figs. 5A y 5B); y que según la tradición oral, fueron sitios utilizados por los aborígenes y luego reutilizados por la posterior población mestiza. También se destacan la Cueva de “El Santuario” y la Piedra de “Las Contreras”, ambas ubicadas en terrenos del señor *Primitivo Rivero*. La primera, no es propiamente una cueva, sino que consiste en una gran roca caliza poseedora de varios agujeros, los cuales según el señor *Primitivo Rivero* (c. p.) contenían “muñecos” de arcilla, los cuales fueron sustituidos por un santo católico, del cual sólo queda el ladrillo donde este se sustentaba.



**Fig. N° 5A** Altar con esfinges católicas e indígenas carretera Timotes-Apartaderos, Edo. Mérida.

Por su parte, la Piedra de “Las Contrás”, tampoco es una cueva propiamente dicha, sino que es una formación rocosa donde según la tradición oral, la gente acudía en Semana Santa a buscar cuentas de collar las cuales eran usadas como “contrás” o “amuletos” para el “mal de ojo”. Esta roca, se localiza en un cerro llamado “Loma de los Indios”, ubicado dentro de la finca del señor *Primitivo Rivero*.



**Fig. N° 5B Santuario Mi Pogeo ubicado en el borde de la carretera Timotes-Apartaderos, Edo. Mérida.**

Por último, es importante resaltar que a pesar de que todos los casos citados provienen de datos etnográficos recopilados en la población de Timotes (Edo. Mérida) y sus alrededores, se conoce que la permanencia de ciertas creencias y manifestaciones religiosas con componentes indígenas; como por ejemplo el mito de “Arco” y “Arca” (encantos), de la gran serpiente, el respeto hacia las lagunas y las altas cumbres, ritos de fertilización del suelo, culto a María Lionza, grutas reutilizadas como santuarios y/o cementerios, etc; está ampliamente difundida no sólo en Timotes sino también en otros poblados del Estado Mérida e incluso en otros estados de Venezuela como Trujillo, Táchira, Portuguesa, Lara, Falcón, etc. En este sentido, Clarac (1989), refiriéndose a la permanencia en el campesinado actual de mitos, creencias y rituales de procedencia aborígen relacionados con la veneración a elementos naturales como el páramo, el sol y la luna, el arco iris, las lagunas, las cuevas, etc; acota que han: “ ... permanecido vigentes entre nuestros campesinos actuales la mayoría de esas representaciones y prácticas simbólicas, aunque se

re-estructuraron a veces en relación a la cultura española.” (Clarac, 1989:120).

## CONCLUSIONES

Con relación al origen del desempeño de actividades rituales de tipo religioso en espacios cavernosos, lo consideramos de procedencia indígena, ya que las crónicas reportan las cruentas persecuciones a los “Mohanes” o “Piaches” y a la destrucción de innumerables “santuarios” y/o “adoratorios” ubicados tanto en “caneyes” dentro de los poblados como también en cuevas y abrigos rocosos parameros. Al mismo tiempo, los informes de algunos etnohistoriadores y etnógrafos de a principios del siglo XX, apuntan hacia la presencia en el momento de la llegada de los españoles a la cordillera de Mérida, de numerosas parcialidades aborígenes asentadas en diversos pisos altitudinales, las cuales poseían una compleja organización socio-política, económica, tecnológica y religiosa; destacándose entre otras cosas la división del trabajo, los intercambios comerciales y contactos interétnicos, la disposición de óptimas tecnologías de subsistencia y la presencia de un sistema de representaciones y prácticas simbólicas que actuaba como elemento cohesionador de los demás componentes de la realidad social de dichas sociedades.

De tal manera, tomando en cuenta los datos obtenidos tanto en la prospección como en la excavación arqueológica, se sostiene que los abrigos rocosos parameros, pudieron haber sido utilizados por los pobladores aborígenes de la cuenca alta del río Chama tanto como “santuarios” o “adoratorios” y también como refugios de paso durante travesías por la cordillera. Por ello, se piensa que la actividad simbólica desempeñada en las mencionadas cavidades elevadas estaba inmersa dentro del marco ideológico-social de aquellas sociedades andinas; reflejando así la conexión entre las manifestaciones mágico-religiosas y el resultado deseado de las actividades cotidianas o materiales de subsistencia.

En este sentido, las evidencias arqueológicas localizadas durante la prospección de los sitios Bailón y La Maneta 3 (Edo. Mérida), donde se hallaron fragmentos de “placas aladas” líticas asociados a conglomerados y abrigos rocosos, y de una cavidad ubicada en el Alto de Mucuyupú (Edo. Mérida) donde se detectaron varias

cuentas de collar, podrían dar indicios del significado mítico y simbólico tanto de los mencionados objetos como de los sitios donde se encontraron. Asimismo a partir del material arqueológico obtenido tanto a través de las excavaciones (específicamente de los abrigos rocosos La Maneta 1 y 2) como de la prospección de una tercera cavidad denominada La Maneta 3, se podría sugerir la puesta en práctica en el sitio de actividades cotidianas de subsistencia (cacería, preparación y cocción de alimentos, refugio temporal) y al mismo tiempo, de actividades ritualísticas que veneraran a la naturaleza para que ésta cubriera las necesidades materiales de los grupos humanos que ocupaban temporalmente dicho paradero a través del óptimo resultado de las estrategias de subsistencia, la cual bien pudo ser en este caso, la cacería del conejo de páramo (*Silvilagus brasiliensis meridensis*) y de otras especies de mamíferos y aves presentes en los páramos.

Por otra parte, tomando en cuenta el análisis de los distintos casos que podrían apuntar hacia la permanencia de ciertas creencias y manifestaciones simbólicas de procedencia indígena asociadas con cavidades en los pobladores actuales del Estado Mérida, como por ejemplo la recolección de cuentas de collar en la Piedra de Las Contras (Mesas de San José, Edo. Mérida) y en el Alto de Mucuyupú (Edo. Mérida) para ser usadas por los actuales pobladores como amuletos o "contras" para el mal de ojo; la creencia de que el encanto del "Arco" habitaba en la cueva del mismo nombre ubicada en Tafayez, Edo. Mérida; la connotación misteriosa que tienen todavía hoy día el páramo, las cuevas y los encantos que allí habitan; la creencia de que el hallazgo de figulinas antropomorfas y "placas aladas" líticas procedentes de abrigos rocosos paremeros trae suerte; o la puesta en práctica del culto a María Lionza precisamente en un espacio cavernoso aledaño a la población de Timotes, Edo. Mérida; podrían ser considerados como verdaderas reminiscencias aborígenes diluídas en la conciencia colectiva de los pobladores actuales de los Andes venezolanos.

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta-Saignes, M.

1961. *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Segunda Edición, Caracas.

Armand, J.

1985. *La Maneta*. Consejo de Publicaciones, Universidad de Los Andes, Mérida.

Borges, E. y M. A. Perera

1973. *Material aflorado en la cueva de El Tigre (Fa. 21)*. **Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología** . 4 (1): 109-114.

Clarac, Jacqueline

1981. *Dioses en Exilio*. Editorial Fundarte, Caracas.

1989. *El contexto arqueológico y etnohistórico del sitio arquitectónico de La Pedregosa Alta*. **Boletín Antropológico**. Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, N° especial: 111-135.

1991. *Reflexiones etnológicas acerca de la placa alada de la arqueología venezolana*. **Boletín Antropológico**. Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, 21: 21-31.

1992. **La Enfermedad como Lenguaje en Venezuela**. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, Mérida.

Cruxent, J. M. e I. Rouse

1958. **Arqueología Cronológica de Venezuela**. 2 Vols., Ernesto Ermitano Editor, Caracas

Espinoza, J. M.

1992. **Historia mínima de Timotes**. Centro Editorial Escuela de Comunicadores Populares Mario Kaplún, Primera Edición, Timotes, Mérida.

Garbisu, O. y M. A. Perera

1967. *La Cueva Lizardo*". **Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología** . 1 (1): 45-50

Hall, R. L. y E. Harburg

1970. *Análisis de unos tiestos de una cueva del Estado Portuguesa, Venezuela*. **Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología** . III (1): 63-71.

Martens, R.

1994 "El culto a las piedras en las prácticas simbólicas del campesino merideño". Tesis de grado, Escuela de Historia, Universidad de Los Andes.

Martín, C. A.

1976. *Espeleología Histórica. Arqueología de la Cueva El Zamuro, Estado Portuguesa, Venezuela. Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología*, 7 (14): 181-197.

Perera, M. A.

1978. *Aspectos socioestructurales y geográficos del culto a María Lionza. Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología*, 9 (17): 49-71.

Rangel, F. y J. Clarac

1988 "El culto a las piedras en la Cordillera de Mérida". *Boletín Antropológico*, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, 15:5-18.

Rodríguez, R.

1995. *Termocolorimetría de huesos humanos: una propuesta. Boletín Antropológico*, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, 33: 55-63.

Wagner, Erika

1972. *La Protohistoria e Historia Inicial de Boconó, Estado Trujillo. Revista Antropológica*, (33): 39-60.

#### RESUMEN

A partir de la utilización combinada de fuentes etnohistóricas, etnográficas y arqueológicas se hacen consideraciones sobre el origen indígena y la trascendencia en el tiempo de creencias y manifestaciones simbólicas relacionadas con el uso de abrigos rocosos parameros del Edo. Mérida con fines ceremoniales y/o cotidianos.

Palabras claves: Arqueología, religión, abrigos rocosos, Cordillera de Mérida.

#### ABSTRACT

By combining ethnohistorical, ethnographic and archeological sources, it is possible to draw some conclusions about the indigenous origin and importance over time of beliefs and symbolic manifestations connected with the use of rock shelters in the paramo of Mérida, for ceremonial or everyday purposes.

Key-words: Archeology, Religion, Rock shelters, Cordillera de Mérida.

## RECENSION

RECENSIÓN DEL LIBRO: *HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO* (CURSO DE ORIENTACIÓN UNIVERSITARIA), DE ANTONIO FERNÁNDEZ, BARCELONA, ESPAÑA, EDICIONES VICENS-VIVES S.A., SEGUNDA REIMPRESIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN, 1995; 558 PP.

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo  
Departamento de Historia Universal. Escuela de Historia  
Facultad de Humanidades y Educación.  
Universidad de Los Andes.

Los lectores, en esta Mérida venezolana, estamos sometidos a un doble vasallaje, uno es el del dólar, que nos restringe el acceso a la producción bibliográfica y hemerográfica, por sus altos costos o porque muchos libros no son importados sus altos costos o porque muchos libros no son importados o, de serlo, lo son en escasa cantidad, o no pasan de Caracas o Maracaibo... El otro es el del azar al que nos someten las pocas librerías existentes en la ciudad, donde la ausencia de auténticos libreros nos condena a los inescrutables caprichos de los comerciantes de libros que adquieren "ofertas", reciben descuentos o son visitados por los distribuidores que colocan ejemplares a consignación... Esto ha hecho que abunden las publicaciones de "auto-ayuda" y la "literatura-basura" en los anaqueles de las ventas merideñas de libros; situación que se sostiene en las eventuales ocasiones en las que hay "ferias" y "exposiciones editoriales", pues en estos casos los libros tienen muy elevados costos de venta, los que son incluidos en la muestra dependen de la existencia en los almacenes de las editoriales o distribuidoras y —en todo caso— es el criterio azariento del expositor/vendedor el que determina los libros a ofrecernos.

Ni el consuelo de convertirnos en "lectores endógenos" (esto es: consumidores de lo que se produce en el Estado) nos queda, puesto que muchas veces los libros y revistas que edita la Universidad de Los Andes misma, tenemos que "rastrearlos" entre

los " libros usados", dado que en las librerías no son colocados, o lo son con excesivo retardo e irregularidad.

Por todo ello, casi que debemos "echar pólvora" a los cielos, gritar de júbilo y financiar *un Te Deum* cuando en alguna librería nos topamos con alguna novedad de mérito. Este fue el caso de la *Historia del Mundo Contemporáneo* de Antonio Fernández que, a escandaloso precio ( en ese momento; pero el vertiginoso aumento en los precios de los libros y revistas, sin embargo, casi que lo vaticinamos con precisión, pronto lo hará ser " barato") conseguimos.

El libro responde a la categoría de los " manuales", pues está dirigido a los cursos de orientación universitaria de España, donde también los que egresan del Bachillerato tienen sembrado de escollos el acceso a la Universidad. El mismo, por otra parte , constituye una versión "abreviada" de otro libro, del mismo autor, que compone el cuarto volumen de una *Historia Universal* escrita desde España (Barcelona, Vicens-Vives, 2a. edición revisada, 1994; 591 pp.) para intentar romper con lo usual con respecto a este tipo de libros y tema global: traducir autores extranjeros. Esto, a nuestro modo de ver y entender, satisfaría apenas ese aspecto; pero reproduce y alimenta el principal defecto de este tipo de obras, como lo es el eurocentrismo: los pueblos del mundo no-europeo "existen históricamente" en la medida en que los europeos entran en contacto, trato y comunicación con ellos.

Pero a pesar de que el libro que aquí comentamos está circunscrito al rango de los " manuales" , desde la perspectiva de la exposición, las ilustraciones (fotografías, estadísticas, cuadros, mapas, dibujos, gráficos, reproducciones de pinturas y hasta caricaturas...), selección de textos, extractos documentales, actividades de investigación sugeridas, interrogantes planteadas, temas de debate propuestos y bibliografía recomendada, el libro posee un alto nivel para todo lector que desee introducirse al estudio de la historia europea ( y del planeta, en la medida en que ésta se vincula con Europa) desde el doble proceso revolucionario, el de la industrialización y el de 1789 ( que parte de Francia), hasta la *perestroika* y la fractura del eje soviético.

Es de destacarse cómo, en el libro, cada tema tratado, aunque el contenido adolezca de profundidad, detalle y análisis (no hay que

olvidar que está dirigido a quienes buscan iniciarse en el estudio sistemático de la Historia, trascendiendo ya el mero contacto informativo y cronológico-lineal con ella), es acompañado por reproducciones gráficas de la época correspondiente, extractos de las ideas y los debates que se produjeron en ella; cuadros sinópticos, gráficos y mapas que ayudan a fijar y comprender los aspectos que le competen. Así mismo, al final de cada uno de los temas, se incluyen fragmentos de los análisis que historiadores y economistas han hecho y se plantean debates sobre ellos para los estudiantes-lectores. Así, sobre el tema " El socialismo y el desarrollo internacional del movimiento obrero", el debate propuesto gira en torno a la confrontación entre marxismo y anarquismo. Con todo ello el valor pedagógico y/o didáctico de la obra se incrementa considerablemente.

Asímismo, cada tema culmina con el señalamiento de la bibliografía esencial, la cual es subdividida en libros que lo tratan de forma general, los que se refieren a aspectos concretos de él, los que lo tienen por contenido central y los que constituyen " nuevos enfoques" y/o "aportaciones" al respecto. Aquí pudimos percatarnos de que se han producido y producen libros que a Venezuela no han llegado nunca y de que hay una persistente producción historiográfica sin traducirse al castellano; pero también que los que desde México, Argentina y España misma sí han arribado al país, no han perdido vigencia y se utilizan en España. Por mencionar uno: el de Nuñez Tenorio: *Introducción a la Sociología Marxista*, que fue editado en Caracas por la Universidad Central de Venezuela, hacia 1968.

Apenas le objetamos al libro un detalle: que no a todas las reproducciones de cuadros y fotografías se les reconoce la autoría o fuente de donde fueron tomados.